



**Fondo Reservado
Publicaciones CRIM-UNAM**

134

**ENTRE EL DESEO Y LA
OPORTUNIDAD: LOS ESTUDIANTES
DE LA UNAM FRENTE AL
MERCADO DE TRABAJO**

CARLOTA GUZMÁN GÓMEZ

**ENTRE EL DESEO Y LA
OPORTUNIDAD: LOS ESTUDIANTES
DE LA UNAM FRENTE AL
MERCADO DE TRABAJO**

**Universidad Nacional Autónoma de México
Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias
Cuernavaca, Mor., 1994**

LB2371
M57G86

Guzmán Gómez, Carlota.

Entre el deseo y la oportunidad: los estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo. / Carlota Guzmán Gómez. Cuernavaca: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 1994.

262 p.

ISBN: 968-36-4461-9

1. Estudiantes- UNAM- Mercado de trabajo.
2. Subjetividad - Mercado de trabajo - Estudiantes.
3. Percepción - Mercado de trabajo- Estudiantes.

Catalogación en publicación: Lic. Martha A. Frías-Biblioteca del CRIM.

Portada: Liliana Mercenario Pomeroy.

1a. edición: 1994

© Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM,
Av. Universidad s/n, Circuito 2, Col. Chamilpa,
Cuernavaca, Morelos.

ISBN: 968-36-4461-9

Impreso y hecho en México.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción9

I. ¿CÓMO? Y ¿DESDE DÓNDE?

Ser joven, ser estudiante17

La investigación sobre estudiantes:
un breve recuento20

La corriente interpretativa:
cercanías y lejanías24

La teoría de Pierre Bourdieu:
una perspectiva posible.....27

Las representaciones sociales:
un primer momento33

Elementos de análisis34

Las posturas frente al
mercado de trabajo35

El universo de estudio y
las fuentes de información40

II. LA EDUCACION, EL EMPLEO Y LA UNAM.

La educación y el empleo: un atolladero45

El sistema educativo: rumbo y obstáculos49

La UNAM: un momento
de su historia.....53

Las carreras: antecedentes históricos, población estudiantil y planes de estudio.....	57
El estudiante de la UNAM: su origen social.....	67
El empleo de los egresados de la UNAM: un sinuoso camino	73
III. LAS POSTURAS DE LOS ESTUDIANTES FRENTE AL MERCADO DE TRABAJO.	
El optimismo de los emprendedores	81
El realismo de los intelectuales y científicos	105
El desencanto de los limitados.....	133
La ilusión de los empeñosos.....	183
IV. CONSIDERACIONES FINALES	201
V. ANEXOS.....	219
Proceso metodológico y técnico.....	219
Cuadros de resumen de las posturas de los estudiantes frente al mercado de trabajo	231
Antecedentes históricos y características generales de las carreras	243
OBRAS CONSULTADAS	253

Introducción

¿Qué piensa y qué siente un estudiante cuando ha resuelto incorporarse al mundo laboral? ¿Cuáles son sus temores, dudas y deseos que confluyen en la búsqueda de empleo? ¿Qué espera encontrar? Estas fueron las preguntas que dieron origen a la presente investigación. Se buscaba indagar acerca de los avatares, las desventuras, los sueños y las frustraciones de los estudiantes en torno a sus proyectos laborales. No se pretendía hacer un análisis sobre la manera en que opera el mercado de trabajo, más bien, se deseaba conocer cómo éste es pensado por los estudiantes.

Se llegó así a definir como punto central del estudio la confrontación de los anhelos y esperanzas del estudiante universitario, con los proyectos que desde su perspectiva pueden ser viables. Conocer los caminos y brechas que transitan entre el deseo y la oportunidad es la línea que marca esta investigación.

Su objetivo principal es conocer las distintas posturas de los estudiantes frente al mercado de trabajo, esto es, las representaciones sociales, la forma en que vislumbran sus oportunidades de empleo, que orientan sus estrategias y que se ubican dentro de la realidad laboral.

A través de este análisis, se busca un acercamiento al plano de la subjetividad del estudiante ante una relación específica: la educación y el empleo, que tradicionalmente ha sido analizada desde su dimensión estructural.

El tema se inserta dentro de la problemática de la relación entre la educación superior y el mercado de trabajo profesional. El centro de interés es el estudiante, sus puntos de vista con respecto al mercado de trabajo. Se incursiona en el campo de estudio sobre el alumno, con el ánimo de contribuir al conocimiento de uno de los protagonistas del proceso enseñanza aprendizaje, del cual hasta el momento se conoce poco.

Por sus preocupaciones y tratamiento, el presente puede considerarse como un estudio de corte cualitativo o interpretativo, en el que se privilegian las dimensiones sociales del problema. La información para captar la especificidad y la complejidad de las posturas de los estudiantes, se obtuvo mediante entrevistas abiertas y a profundidad. Más que medir o establecer relaciones causales, la información que aquí se presenta permite reconstruir e ilustrar las posiciones que ellos adoptan.

Este trabajo es un estudio de caso, a partir del cual no se pretenden generalizar las conclusiones obtenidas para el grueso de la población estudiantil. En este sentido, la investigación tiene un carácter exploratorio que busca constituirse en la base para la formulación de hipótesis y preguntas más precisas. El universo de estudio lo componen 205 estudiantes que cursan el último año de la licenciatura en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en las siguientes carreras: administración de empresas, ciencias de la comunicación, cirugía dental, economía, filosofía, física, historia, ingeniería mecánica, ingeniería química y matemáticas en el campus de Ciudad Universitaria, así como también administración en la Facultad de Estudios Superiores (FES) Cuautitlán, cirugía dental en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales (ENEP) Iztacala, economía en la ENEP Acatlán e ingeniería mecánica eléctrica en la ENEP Aragón.

Ante esta delimitación del universo de estudio surgen tres preguntas que requieren contestarse: ¿Por qué la UNAM?, ¿Por qué estas carreras? y ¿Por qué el último año de la licenciatura?

Se eligió a la UNAM porque es la institución educativa pública de mayor tamaño e importancia en el país y por que, debido a su presencia en el ámbito educativo nacional, juega un papel central en la definición del rumbo de las universidades públicas. Asimismo, se considera que las contribuciones de la UNAM a la ciencia, a la tecnología y a la

cultura del país ubican a esta institución en un plano de interés particular. Por su parte, se trata de una universidad, que sin afán de lucro, da cabida a alumnos provenientes de distintos sectores de la sociedad.

En este sentido, la delimitación del análisis a la UNAM responde a la preocupación de que, en una institución con tales características, se encuentre ante el reto de brindar respuestas claras a los problemas sociales y a las exigencias de la modernización del país. De igual manera, le compete afrontar el desfase existente entre la formación de profesionistas de las instituciones universitarias y su demanda en el mercado, situación que se expresa en la inadecuada formación, en el subempleo y desempleo de sus egresados.

La universidad está compuesta en su mayoría y esencia por los estudiantes, quienes enfrentan y padecen los desajustes existentes entre la educación y el empleo.

La acotación del estudio a las diez carreras mencionadas tiene como finalidad contar con un universo variado de estudiantes en cuanto a características e intereses; también en cuanto a los entornos institucionales, pero sobre todo por la posibilidad de acceso a una gama variada de mercados de trabajo.

El estudio se centra en los alumnos que cursan el último año de dichas carreras, porque interesa conocer la forma en que se piensa el mundo laboral desde la institución escolar. Esta etapa significa para los estudiantes la última fase de formación de nivel licenciatura. Para aquellos que no trabajan, por lo regular, este es un momento de interés y reflexión sobre su pronta incorporación al mercado. Los que trabajan establecen un vínculo particular entre la experiencia educativa y su actividad laboral.

Una vez claros los objetivos y acotado el universo de estudio, se emprendió un recorrido que se inició con la búsqueda de los sustentos teóricos que permitieran el estudio de la subjetividad; y así, frente a un caudal de proposi-

ciones teóricas y conceptuales, comenzó la discriminación. El análisis de las percepciones y actitudes se encontraba circunscrito a un paradigma cargado de elementos psicologistas en los que no interesaba profundizar. Las opiniones o valoraciones daban cuenta parcial de lo que buscaba conocerse. Se recurrió también a la propuesta del imaginario social, amplio y complejo concepto que resultaba difícil de manejarse al nivel de los objetivos de la investigación, pero que aportó claves en cuanto a la apertura del ámbito de la imaginación y de los sueños en la reconstrucción de lo simbólico. Se encontró al fin que el concepto de representaciones sociales se ubicaba en la confluencia de lo psicológico y lo social y que podía ser viable su operativización. Sin embargo, se había resuelto sólo la mitad del problema, ya que las representaciones sociales no agotaban los objetivos.

Se recurrió entonces a la propuesta teórica de Pierre Bourdieu, quien desde la perspectiva interpretativa analiza las prácticas sociales. Se retomó el concepto de *habitus* como un constructo teórico analítico que opera como esquema de apreciación y de acción. Se recupera el planteamiento de los campos sociales para fundamentar el abordaje del mercado de trabajo como un campo de fuerza. Finalmente se llega a la construcción de las posturas que teóricamente se constituyen como la síntesis de las representaciones sociales y las prácticas frente a un campo social: el mercado de trabajo.

Con esta perspectiva se construyeron cuatro posturas de los estudiantes frente al mercado de trabajo, las cuales resultaron más significativas. Estas posturas se configuraron como punto de llegada del análisis y como punto de partida en la exposición.

Aun bajo la clara convicción de no realizar un análisis estructural sobre el mercado, se consideró necesario construir un marco social e institucional en el que se diera cuenta de la problemática del empleo profesional, del sistema educativo, de la situación general de la UNAM y el estado

particular de sus carreras, con la finalidad de ubicar sus posturas. No se trata de contar con elementos para medir sus conocimientos o convicciones, se busca que este marco funcione como la demarcación del contexto en el que se generan las posturas.

En el capítulo I se exponen las bases teóricas y metodológicas que fundamentan el estudio; para ello, se inicia con una reflexión de lo que significa ser joven y estudiante. Se continúa con un breve recuento de la investigación sobre estudiantes, que permite delinear el marco en el que se inserta el estudio, para después plantear los aspectos que se retoman de la corriente interpretativa en la búsqueda de los sustentos teóricos para el análisis de la subjetividad.

En seguida se presenta el planteamiento de Pierre Bourdieu. De su vasta y compleja obra se exponen en forma breve y general, los fundamentos en los que se basa, para insertar dos aspectos claves: el concepto de *habitus* y el de campo social. Posteriormente se señalan los elementos que se rescatan para el estudio, y la forma en que se articulan con el análisis de las representaciones sociales y con la construcción de las posturas de los estudiantes frente al mercado de trabajo. Se muestra el contenido y la forma en que operan estas posturas, que se configuran como la base del análisis. Finaliza el capítulo con la delimitación del universo de estudio y las fuentes de información en las que se basa la investigación.

En el capítulo II se presenta el contexto social e institucional donde se ubican las distintas posturas de los estudiantes frente al mercado de trabajo. Se inicia con la exposición de las diversas problemáticas que se desprenden de las complejas relaciones entre la educación y el empleo, para hacer referencia posteriormente a los problemas particulares que enfrenta el sistema educativo público de nivel superior.

Una vez expuestos los apartados que demarcan la situación global de la educación y el empleo, se da paso a la particularidad de la UNAM en sus distintos aspectos. El

Una vez expuestos los apartados que demarcan la situación global de la educación y el empleo, se da paso a la particularidad de la UNAM en sus distintos aspectos. El primero de ellos se refiere a la coyuntura institucional, esto es, a los hechos que ahí ocurrieron durante el periodo de entrevista, con el fin de ubicar el momento político que permeaba la vida universitaria. De los aspectos generales sobre la UNAM se da paso a las condiciones particulares de las carreras que interesan en este estudio. Se destacan los antecedentes históricos de cada una de ellas con el fin de dar cuenta de sus distintas trayectorias, así como las características de su población estudiantil (composición y origen social), la demanda de ingreso y algunos aspectos sobre los planes de estudio, para finalizar con lo que acontece a los egresados de esta universidad en el campo del empleo.

En el capítulo III se exponen cada una de las posturas frente al mercado de trabajo. Se inician con las inclinaciones generales que los llevaron a decidirse por su carrera; en seguida se da paso a las representaciones sociales del campo laboral, en las que se destaca su contenido sobre la forma en que opera dicho campo, las oportunidades y obstáculos que encuentran, así como las explicaciones que vierten sobre la situación particular del campo al que se enfrentan. Finalmente se destaca también la orientación de sus estrategias, sus aspiraciones y las perspectivas que vislumbran a futuro, para su carrera y para ellos mismos.

La exposición de cada una de las posturas se acompaña de declaraciones textuales de los entrevistados, las cuales apoyan, ilustran y complementan los planteamientos presentados. Asimismo, se incluyen algunos datos de encuestas realizadas en la UNAM que se utilizan como referencias y puntos de comparación de los hallazgos del estudio.

Se finaliza la presentación de cada una de las posturas con un cuadro que concentra los rasgos más significativos de cada una de éstas y un relato sobre la situación particular de un estudiante que sintetiza o ilustra la dimensión del

individuo frente a una determinada situación laboral. Los relatos se construyeron a partir de la elección de algunas entrevistas, sin embargo, fueron cambiados los nombres para respetar el anonimato.

Si bien los resultados y conclusiones expuestas en esta investigación son responsabilidad de la autora, el desarrollo del trabajo supuso la existencia de condiciones institucionales y materiales, así como de la participación de otras personas.

El trabajo de investigación fue realizado con el apoyo y cobertura del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM, como parte del Programa de Investigación sobre Educación y Empleo en México. Dicho programa se constituyó como un espacio académico de discusión e integración de proyectos referidos a la temática. La presente investigación se adscribió en el programa dentro de la línea que se centra en el análisis de la subjetividad. Se contó con el financiamiento de la Dirección General de Apoyo al Personal Académico de la UNAM por medio del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación y de Innovación Docente (PAPIID), para el trabajo de campo y el procesamiento de una parte de la información.

En las distintas etapas de la realización de este trabajo participaron Roberto Ortiz y Ma. de Jesús Montoya en la aplicación de las entrevistas; Alejandra Recillas en la transcripción; José Manuel Hernández en el diseño de la base de datos y Elisa Gutiérrez en el procesamiento de una parte de la información, a todos ellos mi reconocimiento y gratitud.

Asimismo agradezco al Lic. Raúl Béjar Navarro Director del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM el apoyo al trabajo académico. Las observaciones y comentarios del Dr. Humberto Muñoz a lo largo de esta investigación fueron de enorme utilidad, así como las sugerencias de la Dra. Mercedes Pedrero para

mejorar la versión final. Mi reconocimiento también a Héctor Avila por la paciente revisión de las distintas versiones de este texto.

Finalmente, no hubiera podido ser posible este trabajo sin la paciencia y la colaboración de los estudiantes entrevistados, quienes compartieron sus temores, dudas y deseos en la búsqueda de sus proyectos. Sólo resta desear que este llamado de los jóvenes universitarios, sea escuchado por aquellos que planean y deciden el rumbo de la educación y el empleo en México; también por quienes pasan por una situación similar y pueden sentirse identificados, o bien, por quienes desconocen o han olvidado los sentires de esta etapa de la vida. Finalmente, se espera que este libro contribuya a ilustrar el problema al tiempo que proporcione elementos para pensarlo de una manera más viva.

CAPÍTULO I

¿CÓMO Y DESDE DÓNDE?

El conocimiento de la condición del estudiante se constituye en el primer paso de un recorrido, que pretende llegar a la construcción de un espacio analítico e instrumental donde puedan abordarse los aspectos referidos a la subjetividad. La sustentación teórica y la delimitación conceptual se configuran como un paso central de este camino. Se inicia el capítulo con una breve referencia de lo que significa ser estudiante, como una manera de recordar que ante todo son jóvenes y como tal juegan un papel particular en la sociedad.

Con el fin de ubicar al lector en el campo temático y teórico en el que se inscribe el análisis, se esboza un panorama de la investigación sobre estudiantes y su inserción dentro de la corriente interpretativa. Posteriormente, se exponen las bases teóricas que fundamentan los supuestos de los que se parte y que guían las interrogantes principales. Se presentan también los aspectos metodológicos bajo los cuales se construye este estudio y en particular se define el concepto de postura, ya que es clave en el análisis. En este mismo apartado se da a conocer el universo que se cubre y las fuentes de información de las que se nutre el estudio.

Ser joven, ser estudiante

La mayor parte de los estudiantes se ubica en el rango de edad establecido como juventud (15 a 24 años), que desde el punto de vista de la reproducción social, se configuran como un grupo clave en el ámbito laboral y educativo. Constituyen la reposición de la fuerza de trabajo, así como la formación de nuevos cuadros técnicos y profesionales que la sociedad requiere. Desde el ámbito político es especialmen-

te importante el sector juvenil porque se constituye en una fuente de demanda de servicios, de educación, de empleo y de participación.

El reconocimiento del papel central de los jóvenes ha llevado a que se considere —desde la planeación social— que el desarrollo de un país depende en gran medida de las condiciones en que se formen los jóvenes.

Los estudiantes son un grupo particular que comparte algunos problemas y situaciones propios de la juventud; no obstante, presenta particularidades. Su importancia como grupo social radica en la inserción en el campo de la educación y el empleo, que son considerados como dos ámbitos claves en la reproducción social.

Los estudiantes se configuran a su vez como un grupo social eminentemente heterogéneo, ya que la identidad de la práctica universitaria no supone la uniformidad de las condiciones de existencia. Las diversas maneras de ser o sentirse estudiante, radican en el origen social, los vínculos con la familia, los compromisos económicos, la relación con la cultura y la función simbólica que le confieren a su actividad. Otras variables importantes que determinan las diversas formas de ser estudiante son la época y el lugar, así como el contexto político e institucional en el que viven. (*Bourdieu, 1978*)

Los estudiantes que no trabajan se ubican como un subgrupo que vive la etapa denominada moratoria, en el sentido que se preparan profesionalmente para la incorporación al mercado laboral y por esta misma razón, su periodo juvenil tiende al alargamiento. No así los estudiantes que trabajan, que aun dentro del rango juvenil y en etapa de preparación, están insertos en el mundo adulto.

El ser estudiante por lo regular coloca a los jóvenes en un lugar específico dentro de la estructura social; en una situación de privilegio con respecto a los que carecen de oportunidades para estudiar, ya sea porque no cuentan con

recursos económicos para hacerlo, o porque requieren trabajar, o bien, porque lograron rebasar las barreras educativas y sociales para llegar al nivel superior de educación. Por otra parte, se juzga el privilegio en el sentido que la educación puede llegar a brindarles mayores oportunidades para acceder a un empleo con mejores condiciones que el que puede obtener un joven que cuente con nivel de escolaridad menor; aunque como más adelante se expondrá, la escolaridad tiende cada vez más a perder peso como instrumento de movilidad social.

La situación del estudiante induce a muchas cosas que son constitutivas del periodo escolar: la convivencia entre jóvenes, no tener compromisos, estar fuera de casa y en algunos casos del trabajo. Es un periodo transitorio y provisional, en el que se generan aspiraciones y proyectos; hay un presente y un futuro imbricados. La escuela es un espacio más libre, con una flexibilidad mayor que el ámbito laboral, que se parece más al juego que al trabajo. Es una etapa de la vida en la que se experimenta el compañerismo y la camaradería antes de entrar al mundo burocrático y competitivo de la esfera laboral.

La búsqueda de identidad, característica de los jóvenes, presenta algunas particularidades dentro del grupo estudiantil, ya que ahí inciden algunos factores de elección profesional, al tiempo que el contexto universitario permea la construcción de ciertos perfiles.

La representación social del estudiante suele ser ambivalente: se tiende a valorar positivamente su status desde el punto de vista de la preparación profesional y de la posesión de conocimientos de alto nivel, o bien, de la realización de actividades socialmente aceptadas como el "estudio". Al mismo tiempo, son comunes también las posturas de rechazo de la sociedad frente a los estudiantes, tanto por la asociación con actitudes de rebeldía o desorden, o porque no realizan actividades productivas.

La investigación sobre estudiantes: un breve recuento

En una institución educativa, los estudiantes se configuran como la razón de ser y su actor principal, ya que las tareas y esfuerzos se encaminan hacia su formación. Esta premisa se acepta y se maneja a nivel del discurso educativo, tanto desde la óptica política como de la planeación. La importancia que se le confiere al estudiante en el discurso, no corresponde al reconocimiento de su presencia real y concreta; se habla del alumno como un ente abstracto. Asimismo, se conocen pocos esfuerzos por saber quiénes son los estudiantes, sus necesidades, condiciones y demandas.

De acuerdo a una revisión de los estudios realizados en México durante la década de los ochenta, se encontró una ausencia de trabajos acerca del alumno como sujeto, como actor y protagonista del proceso educativo. Dicha omisión se muestra principalmente en los niveles básicos del sistema educativo.¹

Las deficiencias sobre el conocimiento del estudiante han sido señaladas muy claramente por algunos investigadores:

“Es tal vez sobre los estudiantes, ese sujeto tan importante de la educación superior, sobre quienes menos conocimientos útiles tenemos. Se cuenta con datos estáticos y muy agregados sobre su composición socioeconómica; esto es, sobre la ocupación o los ingresos de los padres; sobre el porcentaje de los que trabajan (...). También hay pocos datos y muy agregados sobre antecedentes personales y familiares

¹ Carvajal, Alicia, Terry Spitzer y Juan F. Zorrilla. *Alumnos*. México: 2º Congreso Nacional de Investigación Educativa, 1993. (Estados de conocimiento, Cuaderno No. 1). En esta revisión se encontró que el 75% de los trabajos se refieren al nivel universitario, el 25% al bachillerato, el 7.5% a la normal, el 2.5% a la secundaria y el 5% a la primaria.

(...). Poco sabemos sobre los saberes sociales, profesionales y técnicos que aportan al proceso enseñanza aprendizaje y a su relación con los docentes.

Los rubros que como punto de partida deberíamos tomar, se refieren a la elección de la carrera, a su permanencia en la institución escolar, a la incorporación al mercado de trabajo, su movilización y organización estudiantil". (Ibarrola, 1986)

Además de los puntos señalados, faltaría agregar que se desconocen también sus aspiraciones y expectativas, tanto académicas como laborales y sus proyectos de vida; las relaciones que entablan entre ellos, con los profesores y con las autoridades.

Los trabajos relacionados con la temática de los estudiantes son variados; por una parte, puede distinguirse una línea de investigación cuyo interés se centra en el análisis global de las instituciones educativas, que contempla factores tanto externos como internos, donde se coloca a los estudiantes como una parte de la institución, mientras que en otros trabajos los estudiantes son el centro de atención y los factores institucionales constituyen el marco de análisis. Por su parte, varía también el enfoque y las finalidades que se persiguen: los estudiantes pueden ser vistos desde la matrícula escolar, en su dimensión ideológica o como actor político. (Guzmán, 1991)

En términos generales, se pueden distinguir los siguientes temas donde los estudiantes se constituyen en el objeto de estudio:²

2 La clasificación temática se basa en el trabajo de Guzmán, Carlota. *Juventud estudiantil: temáticas y líneas de investigación*. México: CRIM-UNAM, 1991. (Aportes de Investigación No. 52.) pp. 25-26. Se citan solamente los trabajos publicados que se refieren a la UNAM.

- El análisis de la composición, estructura y tendencias de la matrícula escolar, como base para el estudio de problemas como la demanda educativa, la deserción o la eficiencia terminal (*Castillo, 1975; Valdés, 1978*).
- El vínculo de la educación superior y el empleo, o bien, el destino ocupacional de los egresados, problemas de desempleo o subempleo profesional, oferta y demanda ocupacional, por áreas del conocimiento o carreras (*Alcántara et. al, 1988, 1989; Gutiérrez, 1988*).
- La composición social de los estudiantes, sus tendencias y trayectorias, como una forma de esclarecer el papel social de la educación o problemas como la movilidad social, la desigualdad, los procesos de democratización o el impacto de la crisis (*Covo, 1985, 1990; Gilardi, 1990*).
- Los perfiles estudiantiles y profesionales tanto reales como ideales de los aspirantes, de los que ingresan y egresan del sistema educativo (*Acosta et. al. 1981; Calatayud y Merino, 1984; Pérez, 1985*).
- Los factores sociales, económicos y culturales que intervienen en la elección de la carrera. (*Bartolucci, 1989; Merino, 1989*).
- El papel de los estudiantes en el proceso de enseñanza aprendizaje, el impacto de los métodos pedagógicos y de los recursos didácticos que se utilizan o que se pretenden instrumentar. (*Díaz Barriga, 1983; Américo Lastra, 1983*).
- Sus aspiraciones y expectativas tanto académicas como laborales (*Lomnitz, 1985; Guzmán, 1993*).
- La incursión en la vida cotidiana de la escuela y el análisis de las prácticas educativas en contextos concretos. (*Campos et. al. (coords.) 1991, 1992*).
- El estudio de corte histórico, que trata de reconstruir el papel de los estudiantes y su participación en distintas épocas y coyunturas (*Guevara, 1978; Zermeno, 1978; Marsiske (comp.), 1989*).

- Sus demandas, los aspectos ideológicos, posturas políticas, tipo de organizaciones y movimientos políticos en que participan. (*Herrera y Muñoz, 1986; Alvarez y Casillas, 1987; Stephan-Otto, 1987*).

En cuanto al destino de los resultados o bien su uso, se puede distinguir un conjunto de trabajos que tienen un sentido práctico, es decir, cuya finalidad es el conocimiento de fenómenos relacionados con el sector estudiantil, como un recurso para la orientación de políticas, para la resolución de problemas y para la planeación. El carácter de estos trabajos está determinado por sus propios fines; así, suelen ser diagnósticos, evaluaciones o seguimientos, que abordan al estudiante a partir de cierto distanciamiento como dato o variable; tienen un carácter descriptivo y están basados en el análisis estadístico. Esta perspectiva se aplica en los estudios sobre la matrícula, la deserción y los perfiles educativos.

Por otro lado, se encuentran los trabajos que no tienen desde sus inicios un fin práctico y cuyo objetivo es el avance del conocimiento, o bien, aportaciones a la discusión teórica. Intentan explicar o interpretar problemas, indagar correlaciones y hechos históricos, cuyo destinatario principal es la comunidad académica. Dentro de esta línea se ubican trabajos con relación a las aspiraciones y expectativas tanto laborales como académicas, sobre movimiento estudiantil, las dimensiones políticas e ideológicas. Una parte de estos trabajos se realizaron desde la perspectiva cualitativa, con la utilización de entrevistas abiertas, registros de observación y testimonios orales, que intentan recuperar la óptica, la perspectiva o la opinión de los estudiantes ante alguna situación, problema o institución, especialmente al estudiar temas como la socialización, la identidad o la vida cotidiana.

Ante este panorama, se hace necesario contar con un mayor número de investigaciones. Existen temas pendientes y nuevos enfoques que aplicar, pero sobre todo es imperativo ampliar la cobertura y el espectro del universo de estudio.

Se requiere asimismo una mayor fundamentación teórica del alumno como sujeto de la educación, pero sobre todo, partir de su concreción y de su ubicación espacio temporal, para superar alusiones genéricas y abstractas.

Se perfila como un reto importante, sobrepasar el nivel estadístico descriptivo para plantear preguntas explicativas o interpretativas, lo cual significaría el paso de la pregunta ¿quiénes son los alumnos? a ¿cómo son?, ¿qué opinan?, ¿qué les pasa? y ¿por qué? Es importante también como línea de análisis el estudio del alumno a partir de su propia perspectiva y su ubicación como un sujeto activo dentro del proceso educativo.

En este contexto el presente trabajo intenta ahondar en estas carencias. Se ubica dentro de las preocupaciones por conocer la perspectiva de los sujetos ante una situación. El centro de interés es el estudiante, sus opiniones y valoraciones frente al mercado de trabajo, que se abordan desde un enfoque cualitativo.

La corriente interpretativa: cercanías y lejanías

Al delimitar como objeto de interés la forma en que los estudiantes perciben el mercado de trabajo, se toca un terreno disciplinario que desde diversos enfoques y teorías ha hecho suyo el análisis de la subjetividad y el significado de las acciones humanas.

Así desde la antropología, la filosofía y la sociología, se han derivado escuelas de pensamiento como la etnografía, la etnometodología, el interaccionismo simbólico, la fenomenología, además de la sociología interpretativa,³ que

3 Dentro de la corriente de la etnometodología destacan los trabajos de A. Cicourel y Garfinkel; en el interaccionismo simbólico, Blumer, Becker y Waller, en la fenomenología, A. Shutz y en la sociología interpretativa, Berger y Luckman. (Cfr. referencias obras y desarrollo en Karabel, J y

a pesar de sus diferencias y matices, suele identificarse como la corriente de investigación de corte interpretativa (Erikson, 1989), o también llamada cualitativa.

Esta corriente se perfila como una postura frente a la explicación de lo social, como un paradigma diferente al determinista de corte estructural. Hacen énfasis en la intervención del sujeto a través de sus interacciones en las estructuras, de tal modo que éstas no se pueden concebir sin el sujeto.

La corriente interpretativa ⁴ comparte el interés por el análisis de la acción y el significado de las prácticas del sujeto en un contexto determinado. Lo reivindican como constructor de la realidad y parten del supuesto de que los individuos crean interpretaciones significativas de las situaciones, los objetos y las acciones de las personas que rodean sus vidas. De este modo, orientan sus preguntas de investigación al conocimiento del punto de vista y la perspectiva de los actores dentro de sus propios marcos, a la búsqueda de lo particular más que de lo general, mientras que la causalidad de los fenómenos o su predicción no es de su interés. El recorte del objeto de estudio por lo regular es de

A.Halsey. *Power and Ideology in Education*. New York: Oxford Press, 1987.

- 4 Este apartado se basa en los siguientes trabajos: Erikson, Frederik. "Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza". En: Merlin C. Wittrock. *La investigación de la enseñanza*. Barcelona: Paidós, 1989. p. 195-295; Calvo, Beatriz. "Etnografía de la educación". *Nueva Antropología*. 12(42):9-26, 1992. De Leonardo, Patricia. "La nueva sociología de la educación". *Iztapalapa*. 8(15):77-89, 1992. Girola, Lidia. "Teoría sociológica y fin de siglo". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. 37(148):125-135, 1992. Taylor, S.J. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós, 1986; Woods, Peter. *La escuela por dentro*. Barcelona: Paidós, 1989.

micronivel, que se explica por el interés en incursionar al nivel de las prácticas cotidianas del sujeto y sus interacciones.

Los estudios que se realizan desde esta corriente no pretenden encontrar una verdad o llegar a establecer una ley, buscan conocer las perspectivas de diversos actores sobre una situación. Se perfilan como objetivo central la construcción conceptual de patrones que expliquen el orden social a partir de los significados.

Las técnicas de obtención de la información se adecuan necesariamente al carácter de este enfoque y se perfilan, para penetrar en la subjetividad de los actores y para captar lo inmediato, local, concreto y específico de los eventos cotidianos; por eso es usual que utilicen la observación participante, la entrevista a profundidad, los testimonios orales y escritos. La obtención de la información requiere de jornadas intensas y estancias largas de trabajo de campo, que permitan al investigador compenetrarse en las situaciones de estudio, así como requieren del registro minucioso y detallado de lo observado.

Sin embargo, hay que aclarar que la utilización de dichas técnicas no hacen a la investigación cualitativa; el interés que se persigue es lo que determina su carácter.

En este contexto, el presente estudio se identifica con la perspectiva interpretativa, al indagar la subjetividad del estudiante, su perspectiva y el significado de sus prácticas. Asimismo, presenta un recorte de micronivel y el uso de la entrevista profunda. Sin embargo, cabe aclarar que la obtención de la información no tuvo lugar en las condiciones que exige esta corriente. Aun cuando el centro del análisis es el sujeto y sus prácticas, prevalece un mayor interés en la vinculación y explicación del fenómeno con procesos sociales más amplios.

La teoría de Pierre Bourdieu: una perspectiva posible

Preocupado por el análisis de las prácticas sociales, Bourdieu elabora un planteamiento teórico mediante el cual pretende superar lo que él denomina las falsas dicotomías: sociedad vs. individuo, estructura vs. acción, objetivismo vs. subjetivismo, teoría vs. empiria etc., para poder acceder a interpretaciones más complejas de los procesos sociales.

Su propuesta se ubica dentro del debate entre la corriente estructuralista y la fenomenológica,⁵ frente a las cuales sostiene críticas y cuestionamientos. Desde su punto de vista, el enfoque estructuralista enfatiza en las relaciones objetivas independientemente de la conciencia y de las voluntades individuales, mientras que los procedimientos fenomenológicos tienden a captar sólo la experiencia que los agentes hacen de sus interacciones. Para Bourdieu el riesgo del objetivismo es su tendencia a deducir las acciones y las interacciones de las estructuras, mientras que el subjetivismo omite las condiciones sociales de la adquisición del sentido del mundo y la génesis de las condiciones de la experiencia, al reducir las estructuras a las interacciones.

Bourdieu construye una propuesta a la que denomina “estructuralismo constructivista”, que se basa en el convencimiento de que existen estructuras objetivas independientes de la conciencia y la voluntad de los agentes que son capaces de orientar ó de coaccionar sus prácticas; al tiempo que sostiene que hay una génesis social de los esquemas de percepción, de pensamiento y de acción. (*Bourdieu, 1988*).

5 Reacciona principalmente contra la orientación estructuralista de Lévi-Strauss y Saussure, así como de Althusser en su versión marxista. Debate con Merleau-Ponty la fenomenología y con Sartre el existencialismo. (*Bourdieu: 1988*)

“Las estructuras objetivas que construye el sociólogo, al apartar las representaciones subjetivas, son el fundamento de las representaciones subjetivas y constituyen las coacciones estructurales que pesan sobre las interacciones, por otro lado, esas representaciones también deben ser consideradas si se quiere dar cuenta de las luchas cotidianas, individuales y colectivas que tienden a transformar o a conservar esas estructuras.” (*Ibidem*: 129)

De acuerdo a este esquema, el autor considera al individuo como un agente social actuante, ejecutor de prácticas y no un sujeto trascendental o suprahistórico que construye libre y espontáneamente representaciones acerca de la realidad social. Así el agente es un ser determinado por estructuras independientes de su voluntad, pero no una pieza de una maquinaria, ya que es capaz de determinar su acontecer a través de sus prácticas.

En el planteamiento de Bourdieu, la noción de *habitus* opera como un constructo teórico analítico clave.⁶ Es un recurso para el análisis relacional del comportamiento individual y las estructuras sociales, mediante el cual se pretende superar la antinomia individuo vs. sociedad. Encuentra en el *habitus* una opción para fundamentar las prácticas sociales escapando del estructuralismo determinista sin sujeto, a la vez que de la filosofía del sujeto, para reintroducir al agente en su forma corpórea y temporal.

Bourdieu lo define “como sistema de esquemas adquiridos que funcionan en estado práctico como categorías de apreciación o como principios de clasificación, al tiempo que como principios organizadores de la acción (..)” (*Ibidem*: 26). Bajo esta noción se incorpora la interiorización de

6 El concepto de *habitus* tiene un origen aristotélico-tomista. Ha sido utilizado desde diversas perspectivas por Hegel, Husserl, Weber, Durkheim y Mauss. (*Bourdieu*: 1988).

las estructuras objetivas en los individuos, que aparece como lo social encarnado en lo individual de manera durable, en forma de disposiciones permanentes, bajo esquemas de percepción y de clasificación; pero a la vez se incorpora el papel de dichas disposiciones y esquemas en la generación de prácticas. Más allá de la separación entre objetivismo y subjetivismo, el *habitus* implica un proceso de interiorización de la exterioridad y de exteriorización de la interioridad.

La dinámica entre los aspectos pasivos y generadores es lo que da a esta categoría, la esencia y la capacidad de aparecer en distinto estado. Es en este sentido que Bourdieu alude al *habitus* como “sistema de disposiciones duraderas, estructuras estructuradas, predisuestas para funcionar como estructuras estructurantes(..)”. (*Ibidem*: 175). En cada una de estas fases se da el paso de lo adquirido y determinante a lo productor.

En su dimensión de estructura de apreciación y de acción, el *habitus* orienta al propio sujeto y lo coloca en el mundo social. La gran paradoja que señala Bourdieu, es cuando lo determinado socialmente aparece frente al individuo como natural, al ser producto de la incorporación de las estructuras objetivas del espacio.

“Siendo el producto de la incorporación de la necesidad objetiva, el *habitus*, necesidad hecha virtud, produce estrategias que por más que no sean el producto de una tendencia consciente de fines presentado sobre la base de un conocimiento adecuado de las condiciones objetivas, ni de una determinación mecánica por las causas, se halla que son objetivamente ajustadas a la situación”. (*Bourdieu, 1988*: 23)

Del mismo modo según el autor, los agentes sociales ajustan sus aspiraciones a las posibilidades inscritas objetivamente en sus posiciones dentro de la estructura social.

“El *habitus* mantiene con el mundo social del que es producto, una verdadera complicidad ontológica, principio de un conocimiento sin conciencia, de una intencionalidad sin intención y de un dominio práctico de las regularidades del mundo que permite adelantar el porvenir sin tener necesidad siquiera de presentarlo como tal.” (*Ibidem*: 24)

Esta categoría opera también como un elemento a partir del cual pueden realizarse recortes analíticos para determinar grupos sociales o clases, ya que afirma Bourdieu que cada clase o grupo social posee una cierta visión del mundo y genera categorías de percepción y valoración de acuerdo a las condiciones objetivas de existencia.

Alejado del determinismo mecánico, Bourdieu matiza el concepto de *habitus* y habla de proclividad; no se restringe al nivel consciente del individuo, sino que incluye el ámbito de la imaginación, de la sensibilidad para reconocer la incertidumbre y lo indeterminado.

El segundo elemento clave en esta propuesta es el campo, que desde la teoría de Bourdieu, es un instrumento para interpretar las prácticas sociales, desde donde puede explorarse la realidad en distintos planos de interacción social, pero principalmente comprenderla como espacio de fuerzas; así se superan las interpretaciones de tipo economista que ubican la explicación de los fenómenos en la estructura.

Las relaciones de fuerza que se generan entre los agentes colocados en distintas posiciones del campo, es una condición inherente, que se impone a todos los que entran en él y son irreductibles a las intenciones de los agentes individuales. De este modo, la estructura de un campo es el estado de relaciones de fuerza entre agentes e instituciones, e inevitablemente opera como un campo de lucha que tiende a transformar o a conservar la relación de fuerza establecida.

Los campos funcionan también como espacios de producción de sentido, donde la lucha se da por la detención del poder simbólico y por la imposición de principios de clasificación del mundo, esto es, por la percepción legítima y la valoración social de los atributos y prácticas de un grupo. (*Prud'homme*, 1988).

La posición de los agentes en el campo se define en primer lugar, según el volumen global del capital que poseen: cultural, económico y simbólico; en segundo, por el peso relativo de las diferentes especies en el conjunto de sus posesiones. (*Bourdieu*, 1990)

De tal modo que los agentes se encuentran más próximos en el espacio, mientras más propiedades o similitudes compartan; y más alejados mientras menos propiedades tengan en común.

Aun cuando cada campo tiene sus particularidades y opera con cierta autonomía con respecto a otros, Bourdieu distingue algunas leyes generales como las siguientes:

- Existe una lucha entre el dominante y el recién llegado, en el cual el primero trata de excluir la competencia y defender su monopolio y el segundo trata de abrir dichos cerrojos. De tal modo, actúan dos posiciones: los que detentan el capital y quienes aspiran a ejercerlo; los primeros tienden a su conservación y por tanto a la ortodoxia, mientras que los iniciados tienden a la herejía.
- Para que funcione un campo es necesario que algo esté en juego y que haya gente dispuesta a jugar, que esté dotada de los *habitus* que implican el conocimiento y reconocimiento de las leyes inmanentes al juego. Se requiere también que los agentes persigan intereses fundamentales. (*Ibidem*)

Este concepto de campo social lleva también al autor a la posibilidad de recorte de ciertos grupos sociales a partir de su localización en el espacio social y según sus *habitus*.

El título profesional es un elemento que por las características de este estudio resulta de interés. Desde esta perspectiva, el título opera como un elemento del capital cultural que poseen los individuos en su estado institucionalizado. El capital es un conjunto de recursos o poderes utilizables que resultan de herencias y relaciones de los individuos, según el lugar que ocupan dentro de la trama social.⁷

El capital cultural institucionalizado es producto de los resultados acumulados en la transmisión cultural, que asegura la escuela al tener el monopolio de la certificación. (*Bourdieu, 1987*)

El título como tal, expresa la posesión de ciertas habilidades y destrezas para el desempeño de una práctica, al cual se le otorga reconocimiento y legitimidad; es una patente de competencia cultural que confiere a su portador un valor convencional, constante y jurídicamente aceptado. Es por estas razones, que tiene la virtud de compensar o atenuar posibles carencias en la estructura o volumen del capital objetivado o incorporado. (*Bourdieu, 1991*)

En este sentido, el título opera como un recurso de los individuos en la lucha por colocarse dentro de un campo y se espera de él beneficios materiales y simbólicos. Los títulos no tienen un valor único y lineal; dependen tanto de la capacidad de movilización del individuo, de la estructura y volumen del capital incorporado y objetivado, así como de las características del propio campo.

7 Bourdieu coloca al capital en la base del análisis de los sistemas de prácticas y representaciones que constituyen el *habitus*. El capital cultural puede presentar tres formas ó estados: incorporado, objetivado e institucionalizado. El primero se adquiere en forma inconsciente y supone un proceso de inculcación y asimilación; el estado objetivado es la materialización en forma de bienes y objetos y el capital institucionalizado se objetiviza por medio de títulos y certificaciones escolares. El capital simbólico es la forma reconocida como legítima de las diferentes especies de capital que se traduce en prestigio (*Bourdieu, 1987*).

Las representaciones sociales: un primer momento

Se entiende por representaciones sociales una forma de pensamiento social, esto es, la manera de interpretar y de incorporar el entorno social. Asimismo se les conoce como un tipo particular de conocimiento social.⁸

El interés principal en el análisis de las representaciones sociales consiste en el conocimiento de cómo los sujetos sociales apprehenden los acontecimientos de la vida diaria, las informaciones e imágenes.⁹

Las representaciones sociales se configuran como el punto de intersección entre lo psicológico y lo social, es decir, donde confluyen los aspectos propios de la cognición, de la comunicación y del contexto sociocultural. El indivi-

8 El concepto de representación social tiene sus orígenes teóricos en las representaciones colectivas de E. Durkheim, que al conferirle primacía a lo social sobre lo individual rechaza los enfoques de carácter psicologista. S. Moscovici reformula el concepto y lo introduce al campo de la psicología social, al utilizarlo como alternativa frente a conceptos de carácter individual como los de opinión, actitud e imagen de los modelos clásicos de la psicología y especialmente de la conductista.

9 No se puede hablar de un método particular para el análisis de las representaciones sociales, los estudios adquieren diversos matices de acuerdo a las perspectivas disciplinarias, así la psicología le da relevancia a los elementos cognitivos, afectivos o las relaciones intergrupales; los lingüistas al discurso y los significantes, mientras que sociólogos y antropólogos se interesan por los factores sociales, los valores y las creencias en juego.

D. Jodelet, "La representación social: fenómeno, concepto y teoría". En: S. Moscovici, *Psicología Social*. Barcelona: Paidós, 1986. V.2. Se exponen los diversos enfoques de análisis sobre las representaciones sociales y los estudios que integran cada uno de ellos.

duo aparece como productor de informaciones y significados, mientras que lo social interviene como marco de interpretación de las representaciones.

Puede afirmarse de manera general, que las representaciones sociales se caracterizan porque simbolizan siempre a un objeto; tienen un contenido, aparecen como imágenes, poseen la propiedad de intercambiar lo sensible por una idea y la percepción por el concepto; son también de carácter simbólico, significante, constructivo, autónomo y creativo. (*Jodelet, 1986*)

Para el análisis de las representaciones sociales pueden distinguirse tres dimensiones que aluden a su elaboración y funcionamiento: 1) La objetivación es el proceso de constitución de un conocimiento que implica la selección de un contenido y su descontextualización, así como el uso de categorías para clasificar la realidad con la formación de un núcleo figurativo, es decir las categorías más significativas que estructuran las representaciones; 2) El anclaje se refiere a la integración cognitiva del objeto representado dentro del sistema de pensamiento preexistente, a su organización y jerarquización y 3) La orientación de las prácticas en relación con las representaciones. (*Jodelet, 1986*)

Elementos de análisis

La propuesta de Bourdieu ofrece una opción teórico-analítica para acceder al análisis de la subjetividad de los estudiantes, que supera los riesgos de aislar los aspectos sociales en los que se ubica el sujeto y que median sus percepciones. Del mismo modo el concepto de agente social, que releva la ejecución de las prácticas, ubica al estudiante como un referente concreto en el tiempo y en el espacio.

El concepto de *habitus* permite la aproximación relacional hacia dos ámbitos que buscaban integrarse: lo subjetivo y lo objetivo. Asimismo el *habitus*, al estar constituido por un sistema de representaciones y prácticas, permite diferenciar dos momentos en su análisis.

Las representaciones sociales operan en este estudio como un instrumento para abordar uno de los momentos del *habitus*, esto es, como el primer plano en el que la pregunta fundamental indaga sobre las representaciones sociales de los estudiantes acerca del mercado de trabajo. Cabe decir que los estudiantes son los constructores de representaciones sociales de un objeto, en este caso el mercado. De este modo, la articulación del análisis del *habitus* con el de las representaciones sociales implica el análisis desde la perspectiva de Bourdieu de las formas que adoptan y las determinantes de las representaciones sociales.

El mercado de trabajo desde la perspectiva de Bourdieu, puede ser conceptualizado como un campo social en la medida en que se privilegian las relaciones de fuerza en la incorporación y mantenimiento de los sujetos al interior de los campos. Puede concebirse también como un campo simbólico que se configura en objeto de representación y según esta propuesta, las representaciones sociales estarían en función de la posición de los estudiantes en el espacio social.

Las posturas frente al mercado de trabajo

Como base para el análisis se han construido cuatro posturas de los estudiantes frente al mercado de trabajo que resultaron más significativas.

Se retoma la idea de postura entendida como “un conjunto de actitudes y miradas hacia las situaciones y los objetos en el marco de las prácticas sociales” (*Ducoing y Landesman (comp): 20*). Para el caso de este estudio, cada postura se refiere a un tipo determinado de representaciones

sociales sobre el mercado de trabajo, de explicar y argumentar una situación así, como una forma común de orientar las estrategias y de ubicarse en el campo.

Con base en estos criterios, cada una de las posturas quedó integrada por las carreras que comparten similitudes. Se encontró que era posible agrupar determinadas carreras tomando en cuenta los aspectos más importantes de las posturas de los estudiantes, aun cuando se presentaran diferencias y matices al interior de cada grupo.

La construcción de estas posturas son el resultado de la búsqueda de los elementos comunes; no responden a criterios medibles o estadísticos, así como tampoco se constituyen a partir de la descripción de un caso. Se utiliza como un instrumento que permite agrupar en grandes bloques las formas similares de representación y sentido. En consecuencia, al interior de cada una de las posturas pueden presentarse diferencias de fondo, de grado o de matiz; no se tratan como conglomerados homogéneos, sino más bien es una tarea del análisis mostrar sus cercanías y lejanías. Asimismo, cada una de las posturas no tiene un carácter excluyente, pues hay casos que bien podrían colocarse en posturas diferentes.¹⁰

Las posturas representan un punto de llegada en la medida en que son el resultado del análisis; en términos de la exposición, se configuran como punto de partida para presentar en cada una de ellas los rasgos más sobresalientes, los matices y las diferencias en su interior.

¹⁰ La propuesta de las posturas bien puede concebirse como una tipología, ya que se propone una clasificación de determinados rasgos. Sin embargo, no se presenta como tal para evitar la idea de un esquema rígido y acabado.

En los términos de la presente investigación se distinguen cuatro posturas básicas:

- 1) **Optimistas y emprendedores:** estudiantes de ingeniería mecánica eléctrica y de ingeniería química.
- 2) **Intelectuales y científicos realistas:** estudiantes de física, matemáticas, filosofía e historia.
- 3) **Desencantados y limitados:** estudiantes de economía, ciencias de la comunicación y administración.
- 4) **Ilusionados empeñosos:** estudiantes de odontología.

A continuación se explicita el contenido y la inserción teórica de cada uno de los elementos que componen las posturas.

El contenido de las posturas

El primer momento del análisis es el de las representaciones sociales, las cuales se nutren de información obtenida a través del discurso de los estudiantes y que ha sido captado por medio de entrevistas. El enfoque utilizado en este estudio privilegia la dimensión social, en la medida en que no interesan los factores cognitivos en la elaboración de las representaciones, sino el marco de interpretación y la reconstrucción social de la realidad.

Se retoman para el análisis las dimensiones sobre el funcionamiento y la elaboración de las representaciones; en el nivel de la objetivación, se indaga acerca de la información que se maneja sobre la forma de operación del mercado de trabajo. Se trata de identificar asimismo, las categorías más significativas que constituyen el núcleo figurativo.

El mercado de trabajo se define como el espacio donde se compra y vende la fuerza de trabajo e incluye a la población que recurre al autoempleo; se reconoce asimismo como un ámbito donde se generan relaciones de poder, en el sentido de que el mercado es producto y expresión de intereses de las distintas fuerzas sociales.

Se inicia la presentación de cada una de las posturas con el análisis de la elección de la carrera. Las motivaciones del estudiante para elegir una determinada carrera son variadas: sin embargo, en términos de las perspectivas del mercado de trabajo interesa distinguir cómo intervienen los dos elementos siguientes en la toma de la decisión: el primero es la currícula escolar, esto es, cuando el estudiante elige en función de las asignaturas de la carrera, ya sea por interés o porque considera que puede cursarlas con facilidad. El segundo elemento corresponde al desempeño profesional, lo que implica que el estudiante basó su elección en la práctica de la carrera y más específicamente en la manera en que opera el mercado de trabajo.¹¹

Posteriormente se analiza la visión de los estudiantes acerca de las oportunidades que encuentran para obtener un empleo. Como un acercamiento a los elementos que conforman las percepciones se analizan dos aspectos básicos: la demanda de empleo (tipo de ocupación, rama de actividad, nivel de remuneración, requisitos y mecanismos de ingreso)

11 Para fines de este estudio se ha tomado sólo un elemento de la elección de la carrera, sin embargo se reconoce que la elección profesional forma parte de un proceso complejo en el que interviene lo que se ha denominado como la proyección de "señales" del mercado hacia los individuos o grupos en condiciones de optar por determinada opción educativa. Dichas señales proyectan estereotipos de desempeño, de estilo de vida, acceso a bienes, obtención de prestigio etc. A su vez las "señales" son interpretadas y procesadas a partir de la propia subjetividad del individuo. Cfr. Rodríguez, Roberto. "Señales de mercado y elección profesional". México: 1993. (mimeo)

y la oferta de profesionales, en lo que se refiere particularmente a la competencia. Se especifican también los factores que desde el punto de vista de los alumnos facilitan el acceso a un puesto.

Desde la perspectiva teórica de los campos sociales se distinguen los diversos tipos de mercados, así como la delimitación de subcampos, para conocer grados de autonomía, formas de operación, normas y valores que se privilegian y que se subordinan en cada uno de ellos.

La concepción del título profesional como elemento del capital cultural, cobra relevancia en la medida en que se introduce analíticamente como un recurso en juego, al ingresar a un determinado campo. Se incorpora al análisis la opinión del estudiante acerca de la manera en que el profesionalista es valorado y reconocido socialmente.

En cuanto al momento de anclaje de las representaciones sociales, se parte de los factores que, desde el punto de vista de los estudiantes, explican la situación del mercado.

El ámbito de la institución escolar se incorpora como un elemento explicativo de la situación del mercado, esto es, se trata de identificar, desde el punto de vista de los estudiantes, en qué medida los aspectos referidos a lo escolar inciden para definir sus oportunidades. Para ello, se especifica su opinión con respecto a sus profesores, planes de estudio y la infraestructura. Como un parámetro de comparación sobre el peso que le atribuyen a la institución de pertenencia, se incluye su opinión con respecto a las oportunidades de los egresados de universidades privadas.

En lo que podría denominarse la fase de las prácticas del *habitus*, las interrogantes versan sobre la forma en que las representaciones están orientando las acciones, en este caso, las estrategias en la búsqueda y colocación de los estudiantes en el mercado, las particularidades en las que se da la lucha por ingresar al campo, los recursos que utilizan, las estrategias de

movilización y su relación con las exigencias del campo. En este sentido, tanto las aspiraciones laborales como las académicas operan como un elemento en juego en la orientación de estrategias.

Se busca también un acercamiento hacia la relación entre lo que se quisiera y lo que realmente se espera encontrar.

Se concluye con las perspectivas que vislumbran los estudiantes, ya que ubicados en el presente, perfilan posibles escenarios que demarcan las tendencias, los límites y los cambios posibles en las condiciones actuales del mercado; más que situaciones deseables, indican lo que suponen será el futuro de su campo y el suyo propio.

El universo de estudio y las fuentes de información ¹²

El universo de estudio de esta investigación lo integran 205 alumnos que cursan el último año de la licenciatura ó que han cubierto más del 80% de los créditos de las siguientes carreras que se imparten en la UNAM: administración de empresas, ciencias de la comunicación, cirugía dental, economía, filosofía, física, historia, ingeniería mecánica, ingeniería química y matemáticas en Ciudad Universitaria, así como también administración en la FES Cuautitlán, cirugía dental en la ENEP Iztacala, economía en la ENEP Acatlán e ingeniería mecánica eléctrica en la ENEP Aragón. Del conjunto de estudiantes con estas características, se eligió al azar una cuota determinada para ser entrevistados.

¹² Cfr. en el Anexo las especificaciones de la delimitación del universo de estudio y las características del instrumento de recolección de la información.

El universo de estudio no está conformado como una muestra probabilística; más bien, se integra a partir de la condensación de características específicas. La elección de dichas carreras responde a la necesidad de contar con variados perfiles de estudiantes, situaciones institucionales y de mercado que configuren distintos campos simbólicos. De este modo se integraron algunas carreras con predominancia de hombres y otras de mujeres, que se imparten tanto en Ciudad Universitaria como en los distintos planteles foráneos; son carreras con variada demanda de primer ingreso y pertenecientes a las distintas ramas disciplinarias. Por lo que se refiere al mercado de trabajo, se cuenta con carreras que registran distintos niveles de empleo, que cubren diversas ramas de actividad y tipos distintos de ocupación.

Del área administrativa se eligió la carrera de administración de empresas porque cuenta con una alta demanda de primer ingreso a la UNAM,¹³ un mercado de trabajo muy competitivo y centrado principalmente en el sector privado.

Del área de las ciencias sociales se eligieron las carreras de ciencias de la comunicación y economía porque cuentan con un mercado de trabajo diverso y una alta demanda de primer ingreso a la UNAM: la primera con tendencia al crecimiento, mientras que en el caso de la segunda, la matrícula ha disminuido en los últimos años.

Del área de las humanidades se eligieron las carreras de filosofía e historia, debido a que cuentan con un mercado de trabajo delimitado dentro del sector educativo y una baja demanda de primer ingreso a la UNAM, que en el primer caso se mantiene estable, mientras que en el segundo tiende a disminuir.

¹³ Para determinar la demanda de primer ingreso, se toma como base el número total de estudiantes que ingresaron a cada carrera en el periodo 1986-1991. El nivel de demanda alto, medio y bajo se establece en relación con el total de carreras que se imparten en la UNAM.

Las carreras de física y matemáticas se integraron para dar cuenta de las particularidades del área científica que cuenta con baja demanda de primer ingreso a la UNAM y con empleo principalmente en el sector educativo.

Se incorporaron las carreras de ingeniería mecánica eléctrica y química porque cuentan con una alta y mediana demanda de primer ingreso a la UNAM, niveles altos de empleo y una oferta diversificada dentro del sector privado con opciones de trabajar por cuenta propia.

La carrera de odontología se eligió por su pertenencia al área de salud y porque su ejercicio profesional es principalmente por cuenta propia.

Se consideró para el estudio a los estudiantes que se sitúan en la última fase de la carrera porque los que no trabajan se encuentran muy cerca de su posible incorporación al ámbito laboral y, por lo regular, están preocupados e interesados en la problemática del empleo. En cambio los estudiantes que trabajan perciben el mercado de trabajo desde su experiencia laboral y establecen un nexo particular entre éste y la escuela.

Fuentes de información

De acuerdo a los objetivos del estudio, se consideró que para captar la subjetividad del estudiante se requería de un instrumento flexible; por ello se utilizaron entrevistas abiertas y a profundidad que se aplicaron de manera individual y libre con base en una guía temática.¹⁴ Las entrevistas se registraron por medio de grabación y se codificaron con base en una

¹⁴ Cfr. guía de entrevista en el Anexo.

guía.¹⁵ El procesamiento de la información se realizó en CDS/ISIS,¹⁶ lo cual permitió el manejo cualitativo de los textos de las entrevistas.¹⁷

El periodo de entrevista se realizó de septiembre a octubre de 1991, que correspondió al final del semestre iniciado en marzo del mismo año. La carrera de comunicación se cubrió en enero de 1992.

15 Cfr. guía de codificación en el Anexo.

16 El CDS/ISIS (Computerized Documentation Services Integrated Set of Information System).

17 Cfr. en el Anexo el procedimiento técnico seguido.

CUADRO 1

Número de entrevistas por carrera, sexo y plantel

CARRERA	Entrevistas a hombres	Entrevistas a mujeres	Entrevistas Totales
Administración (F.C.y A.)	5	14	19
Administración (FES Cuaut.)	4	6	10
C. Comunicación (F.C.P y S.)	11	8	19
Cirugía Dental (F.O)	5	15	20
Cirugía Dental (ENEP Iztac.)	6	9	15
Economía (F.E.)	16	4	20
Economía (ENEP Acat.)	6	4	10
Filosofía (F.F. y L.)	3	7	10
Física (F.C.)	10	0	10
Historia (F.F.y L.)	3	6	9
Ing.Mec.Elec. (F.I.)	16	4	20
Ing.Mec.Elec. (ENEP Arag.)	19	0	19
Ing. Química (I.Q.)	11	8	19
Matemáticas (F.C.)	3	2	5
TOTAL	118	87	205

F.C.y A. Facultad de Contaduría y Administración.

FES. Facultad de Estudios Superiores.

F.C.P y S. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

F.O. Facultad de Odontología.

ENEP. Escuela Nacional de Estudios Profesionales.

F.E. Facultad de Economía.

F.F. y L. Facultad de Filosofía y letras.

F.C. Facultad de Ciencias.

F.I. Facultad de Ingeniería.

F. Q. Facultad de Química.

CAPÍTULO II

LA EDUCACIÓN, EL EMPLEO Y LA UNAM

Las posturas frente al mercado de trabajo se refieren a un proceso que implica una construcción subjetiva de la realidad, a partir de la cual el individuo se inserta y orienta sus estrategias. A un lado de la interpretación de los estudiantes acerca de las condiciones en las que opera el mercado de trabajo, ellos se encuentran frente a una situación determinada, con obstáculos y oportunidades muy concretas. De esta manera, en este capítulo se delinea el contexto social e institucional en el que los estudiantes construyeron sus representaciones sociales y que derivaron en las distintas posturas. Este marco será útil como un referente para ubicar e interpretar las referencias de los estudiantes.

Se inicia con los problemas que se desprenden de la relación entre la educación superior y el empleo, así como de los que son propios de cada uno de estos ámbitos. Posteriormente se concentra la atención en la problemática particular de la UNAM, en el contexto de los problemas del sistema educativo de nivel superior. Para dar paso a las características de las carreras que conforman el universo de estudio, en lo que se refiere a sus antecedentes, planes de estudio y población estudiantil.

La educación y el empleo: un atolladero

Las posturas de los estudiantes frente al mercado de trabajo se ubican en un plano en el que se conjugan, entre otros, los procesos propios del sistema productivo y educativo. Al tratarse este estudio de una población con formación universitaria, se hace referencia especialmente al mercado de trabajo de tipo profesional y por tanto, al ejercicio particular de las profesiones.

Una profesión según Gómez (1982:58) se compone básicamente de “un conjunto de conocimientos científicos y técnicos propios de alguna disciplina, así como las habilidades, tradiciones, costumbres y prácticas particulares del contexto económico y social en el que se desarrollan”.

Actualmente, las profesiones se encaminan y privilegian al campo de la aplicación y por tanto, de la actividad laboral; es por esto que se pretende establecer un puente entre la formación profesional y las exigencias del mercado, que permita al egresado desempeñar una actividad propia de la formación adquirida, así como el aprovechamiento social de los recursos humanos formados.

Sin embargo, el producto del sistema educativo y el mundo del trabajo puede presentar altos niveles de adecuación o desfase. Entre estos dos opuestos se pueden encontrar diferentes formas de sobrecalificación en relación a los requerimientos ocupacionales o de subutilización de las capacidades adquiridas. Asimismo, se pueden encontrar necesidades ocupacionales no cubiertas por el sistema educativo y oferta de diversos tipos de profesionales que no son demandadas por el mercado de trabajo. (*Ibidem.*)

En estos términos, la década de los ochenta se caracterizó por las relaciones conflictivas y de desajustes entre estos dos ámbitos, principalmente en lo que se refiere al desfase entre la oferta de recursos humanos de nivel superior y las oportunidades reales de empleo, o bien, los altos niveles de desempleo profesional y de subempleo, y por tanto, la subutilización de los individuos formados. (Gómez, 1992; Ibarrola, 1986; Muñoz Izquierdo, 1989; Ornelas, 1990)

Estos problemas se muestran también en un estudio realizado con base en los datos de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano del primer trimestre de 1987,¹⁸ al encontrar

¹⁸ Muñoz, Humberto y Herlinda Suárez. *Educación y Empleo: Ciudad de*

que las tasas de desocupación de quienes contaban con enseñanza superior eran mayores que las de las categorías más bajas del sistema escolar e incluso que las de los que ni siquiera habían tenido acceso a éste. Específicamente en la Ciudad de México y en Monterrey se encontró que los riesgos del desempleo aumentaron para la población con elevados niveles educativos. En lo que se refiere a los ingresos, la educación conservó su efecto positivo, sin embargo, contar con educación superior no representó una garantía para la obtención de mejores salarios. Más del 70% de la población ocupada con estudios superiores recibió ingresos por debajo de los tres salarios mínimos.¹⁹

Los problemas citados que aluden a un proceso de desvalorización social de la educación, encuentran su explicación desde diversos ángulos: la expansión de la matrícula, el desfase entre el mercado de trabajo y el sistema educativo, así como problemas inherentes al sistema educativo. El crecimiento acelerado de la matrícula de nivel superior durante los ochenta generó un número de egresados que rebasó las oportunidades reales de empleo. Estos fenómenos produjeron el credencialismo, esto es, una exigencia cada vez mayor

México, Guadalajara y Monterrey. México: UNAM-CRIM, 1991. (Aporte de Investigación/ 46).

¹⁹ Para tener una idea de lo que significa para un profesionalista recibir menos de tres salarios mínimos, se puede recurrir al cálculo del costo de la canasta de bienes básicos de la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas (COPLAMAR), que estimaba que en 1984 eran necesarios 2.12 salarios mínimos para cubrir una canasta submínima. Además debe tomarse en cuenta el deterioro progresivo del poder adquisitivo del salario, que tomando a 1980 como base 100, en 1984 correspondía a tan sólo el 68.2% y en 1989 a 46.9%. Referencia extraída de Pedrero, Mercedes. "Condiciones de trabajo en la vejez". Seminario sobre Envejecimiento Demográfico en México. México: Sociedad Mexicana de Demografía. 1993. pp. 3.

de certificados escolares así como la devaluación de los años de estudio en el mercado de trabajo. (*Muñoz Izquierdo, 1989*).

La expansión del nivel superior ²⁰ de la educación no fue un proceso planeado, ni tampoco provino de la demanda de mayor capacitación y formación de la mano de obra, sino que fue resultado de la combinación de diversos factores tales como la estructura económica, la dinámica demográfica y el sistema educativo. (*Solari, 1980; Tedesco, 1987*)

Otro elemento explicativo se ubica en la falta de correspondencia entre las características de la educación impartida y la preparación profesional exigida por los empleadores. (*Muñoz Izquierdo, 1989*)

Se alude también a los elementos propios de la naturaleza del sistema educativo, al sustentar que el desarrollo de las universidades no es una réplica mecánica de la formación social, sino que genera contradicciones en su interior y entre ellas; entre el desarrollo económico, la política y las relaciones sociales. (*Ornelas, 1990*)

De acuerdo al escenario citado, los analistas perfilan como tendencias previsibles a mediano plazo: a) la continuidad de la mayor oferta de recursos humanos calificados en relación con las oportunidades de empleo en los sectores modernos del sistema productivo; b) la disminución de la demanda por personal calificado de nivel subprofesional y no calificado; c) aumento de la demanda de personal altamente calificado y d) sustitución de las ocupaciones tradicionales. (*Muñoz Izquierdo, 1989*)

20 El crecimiento acelerado del nivel superior de la educación no fue exclusivo de México, se presentó simultáneamente en diversos países de América Latina.

Como respuestas por parte de los individuos ante dicha situación del mercado, se han previsto las siguientes situaciones: a) la tendencia a que los egresados ocupados preserven sus puestos aun a costa del deterioro de su ingreso; b) los que logren ocupar puestos lo harán en condiciones de trabajo más deterioradas que las que prevalecían anteriormente; c) los egresados permanecerán fuera temporalmente de la actividad laboral o se desplazarán a ocupaciones sin relación con sus estudios; d) los egresados tratarán de cumplir a toda costa con los criterios de selección de los empleadores. (*Valle Flores, 1990*)

El sistema educativo: rumbo y obstáculos

El sistema educativo público de nivel superior en México, enfrenta un conjunto de problemas y retos que pueden ubicarse dentro de una etapa particular de desarrollo a la que suele denominarse de *modernidad*, en el sentido que ha quedado atrás el modelo de universidad tradicional concebida como un centro de saber y encargada de formar a las élites, para dar paso a instituciones masivas, diversificadas y de organización compleja.²¹

Así las universidades de los ochenta presentan ciertas particularidades, que se esbozarán brevemente, para ubicar a la UNAM dentro de un escenario más amplio.²²

²¹ Cabe aclarar que se considera que la transformación de la universidad tradicional a la moderna, como un proceso lento y conflictivo, que responde a un conjunto de factores de orden institucional y social. Cfr. Casillas, Miguel. "Notas sobre el proceso de transición de la universidad tradicional a la moderna. Los casos de la expansión institucional y la masificación". *Sociológica*. 2(5): 121-144, 1987.

²² Se basa este apartado en los siguientes estudios y diagnósticos: Domínguez H. y D. Ponce. *Sistema educativo nacional. Evolución cuantitativa reciente y perspectivas*. México: Centro de Estudios Prospectivos de la Fundación Barros Sierra A.C., 1989. Fuentes, Olac.

El primer rasgo distintivo del sistema educativo de nivel superior es la dimensión que ha cobrado, tanto en lo que se refiere al número de instituciones que lo integran como a su tamaño. Este sistema experimentó desde la década de los setenta, el crecimiento acelerado de planteles, carreras, matrícula escolar, personal académico y administrativo, que desde finales de los ochenta, muestra una tendencia hacia la contracción.

Se habla de un proceso de diferenciación y segmentación con fuertes desigualdades regionales e institucionales, que se expresa en la desigualdad de tamaños, de apoyos, de niveles de calidad, de la estructura curricular, de orientación y de prestigio.

En términos de la organización interna de las instituciones, se ha presentado el crecimiento de los cuerpos político administrativos, que ha ocasionado la excesiva burocratización de sus tareas e instancias, la concentración del poder político y la toma de decisiones verticales.

Asimismo, la concentración del financiamiento en el gobierno federal y la disminución gradual del presupuesto, han sido barreras para llevar a cabo las tareas en forma adecuada en casi todas las instituciones que integran el sistema. La falta de presupuesto ha incidido directamente en

"Educación pública y sociedad". En: González Casanova, Pablo y Enrique Florescano (coord.). *México Hoy*. México: Siglo XXI, 1979. p. 230-265. Fuentes, Olac. "La educación superior en México y los escenarios de su desarrollo futuro". *Universidad futura*. 1(3), 1990. Guevara, Gilberto (comp.). *La crisis de la educación superior en México*. México: Nueva Imagen, 1981. Ibarrola, Ma. de "Horizontes inciertos, caminos por hacer, relaciones complejas y contradictorias entre educación y empleo". *La juventud en América Latina*. Caracas: CRESALC-ILDIS, 1982. Kent, Rollin, *Modernización conservadora y crisis académica en la UNAM*. México: Nueva Imagen, 1990. Morales, Liliana. "La mujer en la educación superior en México". *Universidad Futura*. 1(1), 1990.

la imposibilidad de ofrecer las condiciones materiales necesarias para la docencia, la investigación y la extensión, así como en el deterioro salarial del personal que ahí labora.

La composición social del sistema educativo público ha cambiado, esto es, el origen social de los estudiantes a los que atiende, ya que durante la década de los setenta, accedieron a la universidad sectores de bajos ingresos que tradicionalmente habían sido excluidos del nivel superior; a partir de los años ochenta disminuye nuevamente su ingreso; así pues, el sistema educativo público queda compuesto mayoritariamente por sectores medios.²³ Por su parte, en los años setenta aumentó el número de mujeres que ingresaron al nivel superior y durante los ochenta sigue creciendo su número y proporción con respecto a los hombres.²⁴

Aunque no existe acuerdo en lo que se considera calidad de la educación, la mayoría de los analistas coincide en apuntar como un problema central su deterioro, que se expresa en la falta de actualización del conocimiento y en la incierta utilidad de los mismos. A este problema se asocia la deficiente preparación de un sector de profesores, improvisación en la docencia, ausentismo, falta de apoyos e incentivos y el deterioro de las condiciones económicas del personal académico. Se expresa también la pérdida de la calidad en la mala preparación de los estudiantes, el desinterés y la falta de condiciones de estudio para desempeñar satisfactoriamente sus actividades.

23 En el apartado "El estudiante de la UNAM: su origen social", de este mismo texto se discute este tema.

24 En la UNAM en 1970 estaban inscritos 51 142 hombres que correspondía al 77.2% y sólo 15 096 (22.8%) mujeres. En 1980 se incrementa a 96 659 hombres y 54 072 mujeres, pero disminuye la proporción de los primeros a 64.1% y aumenta la de las mujeres a 35.9%. En 1991 disminuye el número de hombres a 68 500 (52.3%) y aumenta el de mujeres 60 816 (47.2%).

Hasta el momento no se han encontrado los cauces adecuados para dar respuesta a los problemas que agobian a la mayoría de las instituciones, tales como los altos índices de deserción y los bajos niveles de titulación.

En el terreno de la vinculación del sistema educativo con la sociedad, se presentan otro orden de problemas. Las instituciones educativas además de la presión por dar cabida a una gran población demandante, tienen el reto de orientar y ajustar sus tareas hacia las necesidades de los mercados profesionales cambiantes y a los requerimientos del desarrollo científico y tecnológico. Se espera de las instituciones respuestas claras a los problemas sociales y a las exigencias de modernización.

Como se ha señalado anteriormente, se apunta como un problema grave la desvinculación del sistema de educación superior con el mercado de trabajo y, en especial, la imposibilidad de las instituciones educativas de cumplir con las aspiraciones de ascenso social de sus estudiantes. El desfase entre el sistema educativo y el mercado de trabajo también se expresa en el creciente desempleo y subempleo profesional.²⁵

En las dos últimas décadas, las universidades públicas han perdido centralidad en algunas áreas, pues se enfrentan a una fuerte competencia de las universidades privadas, las cuales operan con mayores recursos y perfilan un tipo de orientación profesional ligado a las necesidades inmediatas del mercado de trabajo. Esta situación enmarca a los egresados en un mercado laboral con oportunidades diferenciadas de acceso y salario, según su origen institucional.

²⁵ Cabe aclarar que el desempleo de profesionistas no implica necesariamente que exceda el número de éstos; remite más bien a la falta de fuentes de empleo.

Ante la problemática actual de la educación superior, la política educativa se ha centrado en la pretensión de modernizar al sistema a partir de la búsqueda de calidad, eficiencia y productividad, en un clima de competencia, tanto entre individuos como entre instituciones. La evaluación, con estos criterios, se ha convertido en una práctica constante y en la base de la planeación para asignar recursos y determinar apoyos. La tendencia de esta política cambia, sin lugar a dudas, la relación del estudiante con las instituciones, implica nuevas exigencias, nuevos retos y también nuevas barreras.

La UNAM: un momento de su historia

La UNAM es considerada como parte fundamental y central del sistema de educación superior nacional. Padece la mayor parte de los problemas que enfrentan las demás instituciones: sobrepoblación, falta de recursos, bajos salarios de los profesores, estudiantes con un futuro laboral incierto, obstáculos para reformas, escaso prestigio ante la opinión pública, etc.. Sin embargo se le reconoce (...)“ su trascendente labor en la enseñanza, la recreación de diversas disciplinas científicas, tecnológicas, de las artes y humanidades, como difusora de la cultura, expediente de la movilidad social y lugar de encuentro de mexicanos de muy diversa extracción social y expectativas. Se reconoce también que los cuadros fundamentales de la ciencia, las artes, la empresa, la política, han pasado por sus aulas y se han enriquecido con sus enseñanzas” (*Carabias et. al., 1991:10*).

En este contexto, interesa delinear los procesos coyunturales y los problemas particulares que ocurrieron en la UNAM durante el periodo que cubre esta investigación, en virtud de que presentan el marco social de la institución escolar en la que se ubicaron los estudiantes al percibir una determinada situación laboral.²⁶

En el mes de septiembre y octubre de 1991, la UNAM vive una etapa que ha dado en llamarse post-Congreso, cuya marca es el desánimo de todos los que habían fincado en el Congreso la expectativa de una reforma a fondo, basada en una nueva ley orgánica y en el cambio de las formas de gobierno, con repercusiones en el mejoramiento del quehacer cotidiano de las aulas, los centros de investigación y de difusión etc. Las causas que explican estos resultados son diversas, sin embargo, se destaca la falta de interés y compromiso de las autoridades, así como la polarización de los posiciones, lo que impidió cualquier avance o consenso.

Para estos tiempos, las comisiones encargadas de materializar algunos de los acuerdos logrados habían retrasado sus calendarios, de tal modo que la comunidad universitaria se encontraba a la expectativa de los pocos acuerdos: la integración del estatuto del personal académico y la creación de los consejos académicos de área.

Por su parte, en el debate seguía presente el impacto causado por la renuncia de dos de los miembros del patronato universitario y del secretario administrativo, pero sobre todo la salida a la luz pública en tono de escándalo y calumnia, el mal manejo de los fondos universitarios.

La demanda de aumento salarial del 30% de los trabajadores afiliados al STUNAM, se hizo presente como cada año, con la subsecuente negociación con las autoridades y la

²⁶ Este apartado se basa en la información hemerográfica compilada diariamente en el *Boletín Universitario* del último trimestre de 1991.

permanente negativa a otorgarlo; el emplazamiento a huelga fue conjurado con la aceptación sindical de un 13% de aumento salarial. Este procedimiento anual, que se ha vuelto un tanto rutinario, marcó a este periodo porque se mostró a la luz pública al sector sindical debilitado.

La participación del rector de la UNAM en el Senado de la República para discutir aspectos relacionados con el Tratado de Libre Comercio, dio la pauta para un amplio debate sobre los efectos y los compromisos de las instituciones de educación superior y particularmente de la UNAM frente al pacto comercial. Se destacaron principalmente los riesgos que la apertura económica implicaría para el país si persistiera la insuficiencia financiera del sistema educativo. En este sentido, la postura del rector se centró en destacar la importancia del conocimiento y de la educación como elementos indispensables de reafirmación social, además de la relevancia de la investigación como factor clave para el desarrollo tecnológico del país. Este debate propició asimismo, el reconocimiento sobre la necesidad de una mayor vinculación de la universidad con las empresas.

Dentro del contexto de la discusión sobre el déficit presupuestario de las instituciones de educación superior, la posible elevación de las cuotas en la UNAM, fue el tema más sobresaliente en este periodo. El debate se inicia cuando el rector declara la necesidad de revisar el sistema de cuotas, en razón de la falta de presupuesto y el deterioro salarial de sus profesores. Esta propuesta fue sustentada como una estrategia para diversificar el origen del financiamiento, así como para mostrar a la luz pública, el ánimo de autorreforma universitaria. Se advirtió que esta medida tendría un carácter gradual, diferencial y que se sujetaría a la consulta abierta y a los propios canales de la institución.

La recepción de la medida fue acogida con beneplácito por un amplio sector de egresados, intelectuales, periodistas, funcionarios universitarios y de gobierno, intelectuales y periodistas que no tardaron en manifestar su apoyo. El

debate dio lugar a que se retomara el análisis de la problemática universitaria, desde posturas serias, con afán crítico y propositivo, así como también desde un nivel superficial y extremista. Por una parte, se dejaron sentir preocupaciones por los riesgos sociales que implicaría la puesta en marcha de este plan y por la otra se expresaron infinidad de propuestas, tanto para poner en práctica las medidas como para establecer el monto de las cuotas. Sin embargo, el tono predominante de la discusión periodística que apoyaba la medida, basó sus argumentos en comparaciones chuscas acerca del monto de las cuotas, sin sobrepasar el argumento de que éstas son insignificantes.

Tampoco tardó en pronunciarse un sector opositor a la propuesta, que resaltó el derecho a la educación gratuita y los riesgos de exclusión de los estudiantes de más bajos recursos. Se ubicó la propuesta como parte de una política gubernamental con afán privatizador, que tiende al desmantelamiento de las instituciones públicas, al encontrarse desfasadas del nuevo modelo neoliberal.

El rechazo principal provino del sector estudiantil que al paso del tiempo fue adquiriendo fuerza y presencia. Meses más tarde llegarían a su fin los intentos por poner en marcha dicho plan y se continuó en la búsqueda de nuevas alternativas financieras.

Las carreras: antecedentes históricos, población estudiantil y planes de estudio

Antecedentes históricos²⁷

Las carreras que conforman el universo de estudio de esta investigación se imparten en escuelas y facultades con historias y tradiciones distintas; algunas son de reciente creación y a otras las respalda una larga trayectoria. Los orígenes del ejercicio de las disciplinas y su práctica docente son difíciles de conocer con precisión; sin embargo su institucionalización se remite en la mayoría de los casos a las primeras décadas de este siglo. Pueden distinguirse tres tendencias institucionales de acuerdo a su origen:

- Aquellas carreras que se impartían en ámbitos o instancias particulares y que al fundarse la Universidad Nacional en 1910 se integran a ella; tal es el caso de la filosofía que se impartía en la Real y Pontificia Universidad en la época virreinal; la ingeniería que se enseñaba en la Escuela Nacional de Ingeniería desde el triunfo de la República y, la carrera de cirugía dental que se impartía en el Consultorio Dental desde 1904; o bien, la Escuela Nacional de Industrias Químicas que fue fundada en 1916 y que un año más tarde pasó a depender de la Universidad Nacional.
- La segunda tendencia la integran las escuelas que inician la enseñanza en el seno de la Universidad Nacional, como es el caso de la Escuela de Altos Estudios en donde se funda la sección de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales que impartía entre otras carreras la de física y matemáticas; asimismo, la carrera de historia se eleva a nivel superior dentro de esta misma escuela. Una vez lograda la autonomía se fundan en 1929 la Facultad de Comercio y Administración y la sección de Economía de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

²⁷ En el Anexo se amplían los antecedentes históricos de cada una de las carreras que conforman el universo de estudio.

La tercera tendencia que es la más reciente, se refiere a la carrera de ciencias de la comunicación que se imparte en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM desde su fundación en 1951, dentro de la estructura actual de la UNAM. Es también el caso de los distintos planteles de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales que fueron creados en 1974 como parte del proyecto de descentralización universitaria.

En la actualidad las carreras se imparten en las siguientes escuelas y facultades:

CUADRO 2

Escuelas y facultades en las que se imparten las carreras

CARRERA	Facultad o Escuela	Nivel Maximo
Administración	Fac. de Contaduría y Administración.	Doctorado
	FES Cuautitlán	Licenciatura
C. de la Comunicación	Fac. de Ciencias Pol. y Soc.	Maestría
	ENEP Acatlán	Licenciatura
	ENEP Aragón	Licenciatura
Cirugía Dental	Fac. de Odontología	Doctorado
	FES Iztacala	
	ENEP Zaragoza	
Economía	Fac. de Economía	Doctorado
	ENEP Aragón	Licenciatura
	ENEP Acatlán	Licenciatura
Filosofía	Fac. de Filosofía y Letras	Doctorado
	ENEP Acatlán	Licenciatura
Historia	Fac. de Filosofía y Letras	Doctorado
	ENEP Acatlán	Licenciatura
Física	Fac. de Ciencias	Doctorado
Matemáticas	Fac. de Ciencias	Doctorado
Ing. Mec. y Elec.	Fac. de Ingeniería	Doctorado
	ENEP Aragón	Licenciatura
	FES Cuautitlán	Licenciatura
Ing. Química	Fac. de Química	Doctorado
	FES Cuautitlán	Licenciatura
	ENEP Aragón	Licenciatura

*Algunos aspectos sobre los planes de estudio*²⁸

En la actualidad el nivel de licenciatura de la UNAM se estructura a partir de semestres en los que se cursan un número determinado de asignaturas del plan de estudios, algunas de carácter obligatorio y otras optativas que tienden a la especialización. Las carreras que se cursan en ocho semestres son ciencias de la comunicación, cirugía dental, historia y matemáticas; en nueve semestres física e ingeniería química y en diez, administración, economía e ingeniería mecánica eléctrica.

Pueden cursarse materias optativas desde el inicio en las carreras de cirugía dental, filosofía, física, historia y matemáticas, en las demás carreras se ofrecen como áreas de preespecialización. Los planes de estudio vigentes más antiguos son los de historia (1974), filosofía (1982), administración (1985), física e ingeniería química (1987). Los más recientes son los de ingeniería mecánica eléctrica y cirugía dental (1993); se encuentran en proceso de cambio economía (1975) y ciencias de la comunicación (1976).

Además del nivel de licenciatura se ofrece maestría y doctorado en todas las carreras, excepto ciencias de la comunicación que se imparte hasta la maestría y en los distintos planteles de las Escuelas Profesionales que ofrecen hasta licenciatura. El nivel de especialización se ofrece en las carreras de administración, cirugía dental y física.

²⁸ En el Anexo se amplía la información sobre los planes de estudio de cada una de las carreras que conforman el universo de estudio.

Población estudiantil

La matrícula actual de la UNAM se encuentra en una etapa que puede denominarse de control y regulación, tomando como base su evolución en las últimas décadas.²⁹

Se pueden distinguir tres momentos:³⁰

La década de los sesenta en la cual se presenta un crecimiento constante y moderado. Inicia con una población de casi 60 000 estudiantes y termina con 106 718; en el primer lustro aumenta la matrícula en un 25% y en el segundo 43%.

La década de los setenta que está marcada por un periodo de gran expansión; en el primer lustro aumenta su población en un 109% y en el segundo 32%. La creación de los diversos planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades, así como de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales explican en gran parte este crecimiento.

La década de los ochenta se caracteriza por el control y la disminución de la matrícula. Inicia 1980 con una población de 294 542 estudiantes y para 1985 se reduce a 256 693. En el primer lustro, la población estudiantil disminuye 13% y en el segundo aumenta el 1.1%.

Para 1991 la población total de la UNAM es de 271 358 estudiantes, 53.2% hombres y 46.8% mujeres. La población de nivel licenciatura representa el 48.56% del total de la UNAM, en el que 52.9% son hombres y 47.1% mujeres.³¹

²⁹ La tendencia en la matrícula de la UNAM no ha sido un caso aislado, que como se expuso anteriormente, forma parte de un proceso de transformación del sistema educativo de nivel superior en el que intervinieron factores de orden político, económico y social.

³⁰ Se tomaron los datos del *Anuario Estadístico* de la UNAM, 1960, 1965, 1970, 1975, 1980, 1985 y la *Agenda Estadística* 1991.

³¹ El 44.91% corresponde al bachillerato y el 6.5% a otras modalidades (nivel técnico y posgrado)

La composición por sexo de las carreras que conforman el universo de estudio es variable. Predominan los hombres en ingeniería mecánica, física, matemáticas, economía e ingeniería química, en tanto que las mujeres son mayoría en cirugía dental, comunicación, historia, filosofía y administración.³²

Las carreras que cuentan con una mayor población estudiantil en el periodo de 1986 a 1991 son derecho, contaduría, medicina, ingeniería mecánica eléctrica y administración, tanto en lo que respecta al primer ingreso como a su población total. Estas licenciaturas a su vez, son las que tienen mayor población estudiantil a nivel nacional, además de ingeniería civil que se coloca también en los primeros puestos.³³ Destaca el hecho de que prevalece aún la preferencia por las profesiones llamadas tradicionales, como contaduría y administración que son quizás las carreras nuevas de más alta demanda. Por otra parte, es significativa la coincidencia entre el nivel de solicitud de las carreras de la UNAM y a nivel nacional.

Las carreras del universo de estudio presentan un tamaño de la población y una demanda de primer ingreso variable en el periodo de 1986 a 1991 que pueden agruparse en tres categorías:³⁴

1) **Demanda alta:** administración, ingeniería mecánica y ciencias de la comunicación.

³² Cfr. Cuadro 2.

³³ Los datos se obtuvieron de los *Anuarios Estadísticos* del ANUIES de los años de 1986 a 1990 y de la *Agenda Estadística* de la UNAM de 1991. Se ordenaron las 63 carreras de la UNAM de acuerdo al monto del ingreso y la población total. A nivel nacional, se tomaron en cuenta sólo las carreras que se imparten en la UNAM.

³⁴ Cfr. Cuadro 3 y 4.

- 2) **Demanda media:** economía, ingeniería química y cirugía dental.
- 3) **Demanda baja:** matemáticas, física, historia y filosofía.

Como parte de la etapa de regulación y control de la matrícula, el ingreso a las distintas carreras se ha mantenido relativamente estable. Sin embargo, pueden distinguirse algunos cambios: a) aumentó la población de primer ingreso de ingeniería mecánica, ciencias de la comunicación y cirugía dental; b) se mantuvo casi constante la de física y filosofía y c) bajó la población de economía, matemáticas, historia y administración.

Instituciones en las que se imparten las carreras

Las carreras que conforman el universo de estudio se imparten tanto en instituciones públicas como privadas. Administración y comunicación se ofrecen principalmente en instituciones privadas. Las escuelas de cirugía dental, economía, ingeniería mecánica, ingeniería química y filosofía son en su mayoría públicas. Sin embargo, se ofrece también el estudio de estas carreras en un buen número de instituciones privadas. Las licenciaturas de matemáticas, física e historia se imparten casi exclusivamente en instituciones públicas.³⁵

De este modo, se puede apreciar una mayor cobertura del sector público en casi todos los casos. Se vislumbra también un tipo de carreras de carácter comercial que son de interés para el medio privado, en tanto que las ciencias y humanidades no representan ningún atractivo para este sector.

³⁵ Cfr. Cuadro 5.

CUADRO 3
Población de las carreras con respecto al total de la UNAM (1986-1991)

CARRERA	1986		1987		1988		1989		1990		1991	
	Nos. Abs.	%										
Administración	8,784	6.42%	8,150	6.08%	7,554	5.77%	7,132	5.32%	6,352	4.90%	6,750	5.12%
C.Comunicación	4,340	3.17%	4,636	3.46%	4,908	3.75%	5,336	3.98%	5,422	4.19%	5,642	4.28%
Cirugía dental	5,434	3.97%	4,851	3.62%	4,266	3.26%	3,926	2.93%	3,768	2.91%	4,456	3.38%
Economía	4,829	3.53%	4,639	3.46%	4,688	3.58%	4,613	3.44%	4,324	3.34%	4,216	3.20%
Filosofía	639	0.47%	578	0.43%	628	0.48%	611	0.46%	519	0.40%	610	0.46%
Física	972	0.71%	941	0.70%	927	0.71%	813	0.61%	782	0.60%	720	0.55%
Historia	1,171	0.86%	1,085	0.81%	1,128	0.86%	1,122	0.84%	1,069	0.83%	1,025	0.78%
Ing. mec. y elec.	7,502	5.48%	7,649	5.71%	7,568	5.78%	8,035	5.99%	7,851	6.06%	7,849	5.96%
Ing. química	2,650	1.94%	2,910	2.17%	2,738	2.09%	2,783	2.07%	2,678	2.07%	2,082	1.58%
Matemáticas	647	0.47%	630	0.47%	582	0.44%	518	0.39%	519	0.40%	443	0.34%
Población total	136,807	100.00%	133,958	100.00%	130,962	100.00%	134,150	100.00%	129,557	100.00%	131,798	100.00%

FUENTE: ANUIES. *Anuarios Estadísticos de 1986 a 1991.*

UNAM. *Agenda Estadística 1991.*

CUADRO 4

Población de primer ingreso a las carreras con respecto al total de la UNAM 1986 - 1991

CARRERA	1986		1987		1988		1989		1990		1991	
	Nos. Abs.	%										
Administración	2,011	6.51%	1,954	6.28%	1,825	5.70%	1,845	5.86%	1,434	4.69%	1,756	5.64%
C. Comunicación	1,178	3.81%	1,335	4.29%	1,054	3.29%	1,476	4.69%	1,436	4.70%	1,525	4.89%
Cirugía dental	977	3.16%	900	2.89%	995	3.11%	1,131	3.59%	1,247	4.08%	1,414	4.54%
Economía	1,215	3.93%	1,238	3.98%	1,313	4.10%	1,183	3.76%	1,015	3.32%	753	2.42%
Filosofía	207	0.67%	174	0.56%	225	0.70%	191	0.61%	184	0.60%	199	0.64%
Física	213	0.69%	210	0.67%	258	0.81%	208	0.66%	189	0.62%	194	0.62%
Historia	346	1.12%	306	0.98%	328	1.02%	317	1.01%	222	0.73%	247	0.79%
Ing. mec. y elec.	1,433	4.64%	1,560	5.01%	1,708	5.33%	1,652	5.25%	1,704	5.58%	1,487	4.77%
Ing. química	639	2.07%	630	2.02%	676	2.11%	625	1.99%	617	2.02%	551	1.77%
Matemáticas	190	0.61%	192	0.62%	186	0.58%	165	0.52%	168	0.55%	119	0.38%
Población total de primer ingreso UNAM												
	30,896	100.00%	31,113	100.00%	32,030	100.00%	31,476	100.00%	30,562	100.00%	31,159	100.00%

FUENTE: ANUIES. Anuarios Estadísticos de 1986, 1987, 1988, 1989 Y 1990.

UNAM, *Agenda Estadística* 1991

CUADRO 5

Instituciones públicas y privadas que imparten las carreras*

CARRERA	Total públicas	Total privadas	Total nacional
Administración	50	84	134
C. de la Comunicación ¹	17	45	62
Cirugía Dental	26	14	40
Economía ²	37	15	52
Filosofía	16	8	24
Física	15	1	16
Historia	17	2	19
Ing. Mec. Elec. ³	41	16	57
Ing. Química ⁴	31	9	41
Matemáticas	23	2	25

* Se contabilizaron sólo las instituciones que imparten las carreras completas.

(1) En dos instituciones privadas se imparte parcialmente la carrera.

(2) En 19 instituciones privadas se imparten parcialmente las carreras.

(3) En 8 instituciones privadas se imparte parcialmente la carrera.

(4) En 7 instituciones privadas se imparte parcialmente la carrera.

FUENTE: ANUIES. *Anuario Estadístico 1991*. México.

El estudiante de la UNAM: su origen social

Los estudios acerca de la composición social de la UNAM, coinciden en afirmar que los alumnos provenientes de los sectores medios urbanos son los que mayoritariamente acuden a la UNAM. (*Bartolucci, 1990; Covo, 1990; Gilardi, 1991*).³⁶

Según *Gilardi (1991)* la población de la UNAM de los ochenta, está constituida mayoritariamente por hijos de trabajadores asalariados ocupados en el comercio y los servicios. Los jefes de familia que fungen como patrones, son en su mayoría comerciantes en pequeña escala. El porcentaje de aquellos que se podrían considerar dirigentes en lo económico o lo político es mínimo (1%). Menos del 10% de los estudiantes son hijos de obreros industriales y los hijos de trabajadores agrícolas no llegan al 2%.³⁷

Más de la mitad de los padres de los alumnos (52.8%) cursaron hasta primaria y el 18.5% alcanzaron el nivel profesional. El principal sostén de los alumnos fueron los padres, sin embargo, el 17.1% de los que ingresaron al nivel de licenciatura en 1985 se sostenían sus estudios. (*Covo, 1990*)

³⁶ Estos estudios parten del análisis de indicadores como la ocupación, posición en el trabajo, rama de actividad, ingresos y escolaridad del jefe de familia del estudiante, con datos provenientes de los anuarios de la UNAM. El punto de referencia es el año de 1985.

³⁷ De acuerdo a la posición en el trabajo del principal sostén del alumno, se presenta la siguiente distribución: patrones 14%; trabajadores por cuenta propia 17%; trabajadores por comisión o por obra 9%; asalariados 60%. Por tipo de ocupación del principal sostén del alumno: trabajadores asalariados ocupados en el comercio y los servicios 45.9%; funcionarios o gerentes 3.0%; profesionales 11.3%; comerciantes en pequeña escala 13.2%; obrero industrial 8.8% y trabajador agropecuario 1.8%. (*Gilardi, 1991*).

Como se mencionó anteriormente *Covo (1990)* y *Gilardi (1991)* coinciden en afirmar en términos generales que los estudiantes de la UNAM provienen mayoritariamente de los sectores medios urbanos; sin embargo, para la primera, entre 1980 y 1985 se tiende a cambiar la composición social de la población estudiantil, hacia un aumento de estudiantes provenientes de familias con mayores ingresos.³⁸ *Gilardi (1991)* en cambio, afirma que en 1985 los estudiantes de escasos recursos constituyen la mayoría absoluta de la población universitaria. De esta manera, los cambios en la población estudiantil no han significado transformaciones en cuanto a los grupos o clases sociales que tienen acceso y que han seguido siendo las capas urbanas las que mayoritariamente asisten a la universidad. Además, este sector ha sufrido un agudo proceso de deterioro en su nivel de ingreso durante esta década.

Datos más recientes (1988-1989) de una encuesta aplicada a egresados³⁹ muestran que el 45% de los padres de egresados cuentan con el nivel máximo de primaria y el 21% con nivel profesional o posgrado. El sostén principal del

³⁸ Para *Covo (1990)* las características de la población de la UNAM han variado considerablemente en los últimos veinticinco años y distingue tres momentos: 1) Hasta 1960 se caracteriza la UNAM como un modelo "elitista", en el cual la mayor parte de los estudiantes provienen de familias con ingresos altos y medios, ocupaciones básicamente calificadas y acuden mayoritariamente estudiantes de tiempo completo; 2) A partir de 1970 y hasta 1980 la matrícula crece e ingresan sectores sociales antes excluidos; 3) Entre 1980 y 1985 se revierte el proceso, se homogeneiza la composición social, se reduce el ingreso de la clase media menos privilegiada y aumentan proporcionalmente los hijos de profesionistas y técnicos.

³⁹ Alcántara, Pío, Ma. Antonieta Díaz y Rafael Vidal. "Perfil de los alumnos egresados del nivel licenciatura de la UNAM". *Cuadernos de Planeación Universitaria*. 4(3):1-127, 1990. Cfr. Cuadro 6.

19% fueron los propios alumnos. Asimismo, el 74% de los estudiantes provienen sólo de escuelas públicas y el 9% de privadas.

Como un acercamiento a las diferencias sociales entre las carreras del universo de estudio de esta investigación y tomando como base los datos de la misma encuesta, pueden distinguirse a grandes rasgos tres situaciones:

- 1) Los estudiantes de **ingeniería mecánica, ingeniería química, filosofía, física, historia y matemáticas** forman un grupo con ciertas diferencias pero que comparte un nivel socioeconómico que podría ubicarse por arriba de las otras carreras de este universo:

Los estudiantes de ingeniería mecánica y de ingeniería química en una alta proporción provienen de escuelas privadas; también representan los más altos niveles de alumnos cuyo sostén principal de los estudios fueron los padres, así como el número más bajo de estudiantes que trabajaron durante la carrera; se colocan en estos aspectos en los primeros lugares del total de carreras de la UNAM. Sin embargo, en cuanto a la escolaridad de sus padres ocupan lugares intermedios, aunque superan el promedio global de la UNAM con padres con nivel licenciatura y posgrado.

Los estudiantes de filosofía, física, historia y matemáticas provienen también en una alta proporción de escuelas privadas; representan el mayor número de alumnos cuyos padres contaban con formación de nivel licenciatura y posgrado; en ambos rubros, se colocan en los primeros lugares del total de carreras de la UNAM, aunque cuentan con niveles interme-

dios en cuanto al sostén económico de los estudios. Los estudiantes de filosofía contaban a su vez con niveles altos de empleo y en los de física eran bajos.

- 2) Los estudiantes de odontología se configuran como un grupo intermedio en cuanto a los aspectos relacionados con el nivel socioeconómico.⁴⁰
- 3) Los estudiantes de administración de empresas, ciencias de la comunicación y economía se ubican en una situación que puede indicar el nivel socioeconómico más bajo en relación con otras carreras de este universo, ya que proceden en su mayoría de escuelas públicas; tienen la más alta proporción de alumnos cuyos padres cuentan con el nivel máximo de primaria — excepto los de comunicación— y el mayor porcentaje de alumnos que sostuvieron por sí mismos sus estudios. Asimismo los estudiantes de economía y ciencias de la comunicación se ubicaron en los primeros lugares de empleo durante la carrera.

La condición laboral del estudiante

El estudiante que trabaja, lejos de ser una excepción, se ha convertido en una condición común del universitario de la UNAM.

La condición laboral del estudiante se utiliza frecuentemente como un indicador de las condiciones económico familiares. Se interpreta que un estudiante que trabaja proviene de una familia de bajos ingresos que no puede sostener los estudios de un hijo en el nivel superior. Sin embargo, este indicador requiere de algunos matices antes de manejar-

⁴⁰ Cfr. Cuadro 5.

lo como un grupo homogéneo: hay estudiantes que trabajan de tiempo completo, medio tiempo o algunas horas; quienes reciben a cambio un salario y quienes no; varía también el monto de lo que ganan y el destino que le dan, ya que para algunos representa el sostén principal o el de su familia, en tanto que para otros es complementario; otra diferencia radical es el tipo de empleo, ya que si éste se encuentra vinculado a la formación del estudiante representa una ventaja, pero si no tiene relación, es una barrera para el estudio.

De acuerdo a los niveles de desempleo en el país, obtener un empleo que permita el sostén del alumno y la posibilidad de trabajar, puede ser visto también como un privilegio.

Según *Covo (1990)* en el año de 1985, el 31.7% de los estudiantes de nivel licenciatura se encontraba trabajando al ingresar a la universidad. De las carreras de nuestro interés destaca con los niveles más altos de estudiantes que trabajaban, la Facultad de Filosofía y Letras (38.7%) y la Facultad de Economía (38%). En un nivel intermedio se encuentran las facultades de Contaduría y Administración (29.4%), Ciencias Políticas y Sociales (30.4%), Odontología (23.4%), Ciencias (23.2%) y los más bajos la de Ingeniería (16.2%) y la de Química (13.6%). El estudiante que trabaja es principalmente asalariado, realiza actividades administrativas y como empleado del sector público estatal y descentralizado, de tal modo que se concentran principalmente en dos categorías: profesionistas o técnicos y trabajadores administrativos.

Datos más recientes de una encuesta aplicada a la población que estudia licenciatura ⁴¹ muestra que el 41.6% contaba con un trabajo permanente, el 33% de ellos consi-

⁴¹ *Encuesta de opinión sobre los servicios educativos de la UNAM. Nivel Licenciatura.* México: UNAM-Dirección General de Planeación y Evaluación de Proyectos Académicos. 1991. (mimeo). Esta encuesta se

deraba la relación entre el trabajo y el estudio como alta y el 36.8% mediana.⁴² Otra encuesta de egresados titulados muestra que el 63.26% trabajó durante sus estudios y el 60.17% de ellos declaró que su trabajo se encontraba en relación con su carrera.⁴³

En lo que se refiere a las carreras que conforman el universo de estudio, se encontró que economía de la ENEP Acatlán (58.4%) y de la Facultad de Economía (51.6%) son las que contaron con el más alto nivel de alumnos con un trabajo permanente mientras estudiaban; los niveles más bajos los presentaron ingeniería química (17.4%), física (22.1%) e ingeniería mecánica (27.6%).⁴⁴

Los estudiantes de la carrera de administración de la FES Cuautitlán (83%) y Ciudad Universitaria (81%) fueron los que declararon en mayor medida realizar actividades relacionadas con la carrera; en menor medida lo hicieron estudiantes de matemáticas 43.3%, física 48.4% y economía 51.5%.⁴⁵

aplicó al total de estudiantes de nivel licenciatura de todas las carreras y planteles de la UNAM. Los datos con que se cuentan corresponden a una muestra del total y solamente de las carreras que conforman el universo de estudio de esta investigación.

⁴² Los que declararon contar con trabajo permanente conforman el 100%, para el 14.9% de ellos la relación entre el trabajo y el estudio es escasa y para el 15.2%, inexistente.

⁴³ El 37.7% declaró que no tiene relación su trabajo y sus estudios. La distribución porcentual corresponde a los que trabajaron durante sus estudios. Alcántara, Pío y Ma. Antonieta Díaz. "Seguimiento de egresados titulados". *Cuadernos de Planeación Universitaria*. 2(2): 33-56, 1988.

⁴⁴ Datos provenientes de la *Encuesta de opinión op. cit.*

⁴⁵ *Ibidem.*

El empleo de los egresados de la UNAM: un sinuoso camino

El mercado de trabajo profesional implica que los individuos que en él participan, cuenten con el estudio y la acreditación de nivel universitario, así como también supone la aplicación de dichos conocimientos y su validez oficial dentro del mercado.

Si bien existen diversas vías para el conocimiento del mercado de trabajo de las profesiones, la situación laboral del egresado puede ser un camino, que basado en el destino laboral del individuo, lleve al acercamiento de esta problemática. Para el caso específico de la UNAM, se cuenta con algunos estudios que se remiten a determinadas poblaciones y a momentos específicos ⁴⁶ y que muestran, una enorme heterogeneidad de situaciones entre sus carreras y planteles.

⁴⁶ Algunos de estos estudios son los siguientes: Gutiérrez, Felicidad. "Pequeña exploración de la carencia de empleo profesional". *Cuadernos de Planeación Universitaria*. 2(2): 11-31, 1981. Este estudio es de tipo exploratorio y abarca una muestra de 1462 alumnos de 63 carreras que solicitaron trámite de titulación y que terminaron sus estudios entre 1980 y 1983.

Alcántara, Pío y Ma. Antonieta Díaz. "Seguimiento de egresados titulados". *Cuadernos de Planeación Universitaria*. 2(2): 33-56, 1988. Es un estudio descriptivo que abarca 1460 casos de egresados de siete carreras que se titularon entre 1980 y 1985.

Alcántara, Pío, Ma. Antonieta Díaz y Rafael Vidal. "Perfil de los alumnos egresados del nivel de licenciatura de la UNAM". *Cuadernos de Planeación Universitaria*. 4(3): 1-127, 1990. Este estudio se basa en una encuesta realizada a 9079 egresados de 93 carreras-plantel, en el periodo de octubre de 1988 a septiembre de 1989. La encuesta se aplicó en el momento en que acuden los egresados a las ventanillas de servicios escolares a solicitar la revisión de estudios.

Con base en indicadores como el nivel de empleo, el desempleo y la condición laboral de los egresados, se muestra un panorama general de las distintas carreras, que servirá de marco para ubicar las particularidades de los que egresan de las carreras y que conforman el universo de estudio.⁴⁷

Se parte del supuesto compartido por varios autores (*Marquis, 1981, 1984, 1984a*), de que una mejor posición en el mercado laboral la tiene aquel profesionista que trabaje de tiempo completo, que desempeñe una actividad vinculada con su carrera y que reciba un salario aceptable.

De acuerdo a la encuesta de *Alcántara, Díaz y Vidal* (1990),⁴⁸ el 57% del total de egresados se encontraba trabajando. Las carreras que ocuparon los niveles más altos de empleo de sus egresados fueron contaduría con el 88%, historia con 81% y derecho con 80%. El nivel más bajo lo presentaron los de la carrera de medicina de la ENEP Izta-cala con sólo el 24%.⁴⁹

⁴⁷ Se entiende por nivel de empleo a la proporción de egresados que se encontraban trabajando en el momento de la encuesta; por desempleo a la proporción de egresados que no trabajaban en el momento de la encuesta por no encontrar empleo; las condiciones laborales se abordan a partir de la vinculación entre las actividades que desempeña el profesional y su carrera de formación. Asimismo, como condiciones laborales se incluye el monto del salario que perciben, se toma como base que los ingresos menores a los tres salarios mínimos son considerados como bajos y los ingresos mayores a los 9 salarios mínimos como altos.

⁴⁸ Se toma como base la encuesta de Alcántara, Pío, Ma. Antonieta Díaz y Rafael Vidal. (1990) op. cit. ya que a diferencia de los otros estudios, presenta la información desglosada por carreras, abarca el total de carreras y planteles que ofrece la UNAM y es la más reciente. En lo sucesivo la información que se presente se referirá a esta encuesta, a menos que se indique lo contrario. Cfr. Cuadro 6.

⁴⁹ Los egresados de la carrera de contaduría provienen de la ENEP Cuautitlán y de Ciudad Universitaria (C.U). Los de historia de C.U. y los de derecho de la ENEP Acatlán y de C.U.

Si bien la proporción de egresados que trabajan es un indicador de la situación laboral, debe contemplarse también que, de acuerdo a las características de la población de la muestra, puede tratarse de estudiantes recién egresados, en trámites de titulación o que estudian un posgrado; asimismo conviene discriminar a los alumnos que no trabajan por no encontrar empleo.

El desempleo global de la muestra fue del 29%, los primeros puestos los ocupó el área de ciencias químico biológicas y de la salud de los planteles descentralizados de la UNAM, mientras que destaca el hecho de que las carreras de filosofía y derecho no presentaron desempleo.⁵⁰

En cuanto a las condiciones laborales en las que se encontraban los egresados y en particular al monto del salario, el 66% del total percibía hasta tres salarios mínimos y sólo el 3% recibía más de nueve.⁵¹

Por lo que se refiere al tipo de actividades que desempeñaban los egresados, el 82% del total, declaró que su actividad laboral estaba en relación con la carrera de formación. Esta situación se presentó de manera sobresaliente en la carrera de ingeniería en computación, actuaría e ingeniería química. Los que en menor proporción tenían una ocupación relacionada con su carrera, fueron los de trabajo social y cirugía dental.⁵²

50 Las carreras de ingeniería química de la ENEP Zaragoza presenta el 67% de desempleados y veterinaria de la FES Cuautitlán 57%.

51 Percibe menos de tres salarios mínimos el 96% de los de geografía y biología de la ENEP Zaragoza, así como al 93% de enfermería. Percibe más de 9 salarios, el 12% de los actuarios y el 10% de los de ingeniería en computación.

52 El 100% de los de ingeniería química desempeña tareas relacionadas con su formación, 97% de los de ingeniería en computación y actuaría, 63% de cirugía dental y 56% de trabajo social.

Una encuesta anterior de los mismos autores, que se remite a los egresados titulados entre 1980 y 1985 de siete carreras de las cuales cinco están contempladas en este estudio, ofrecen algunos datos complementarios.⁵³

Destaca por una parte, que el promedio de los que se encontraban trabajando fue del 93.6%, y el 70.1% ya contaba con un empleo antes de su titulación. En cuanto a la condición laboral, el 82.1% trabajó como asalariado y el 13.5% en forma independiente; el 50.8% laboraba en el sector público y el 41% en el privado. Las funciones que desempeñaron fueron en promedio principalmente técnicas (36.1%), de apoyo administrativo (18%), docente (13.5%) y de dirección (6.8%).

En relación con las carreras que conforman el universo de estudio, se pueden distinguir cuatro tipos de situaciones:

- 1) Los egresados de las carreras de **ingeniería mecánica e ingeniería química**, que presentaron un nivel de empleo por arriba del promedio; aunque no ocuparon los primeros lugares, su nivel de desempleo fue bajo. Los que continuaron estudiando se presentaron en un nivel intermedio y por arriba del promedio.

Sus condiciones laborales pueden considerarse favorables, en términos de que una alta proporción realizaba actividades relacionadas con su carrera y percibía salarios por arriba del promedio global y de la mayoría de las carreras.

⁵³ Alcántara, Pío y Ma. Antonieta Díaz (1988) *op. cit.* Las carreras que abarca este estudio son las siguientes: administración de empresas, contaduría, física, ingeniería en computación, ingeniería mecánica eléctrica, cirugía dental y ciencias de la comunicación.

Los ingenieros mecánicos titulados en su mayoría, trabajaban como asalariados, la mitad en el sector público y la otra en el sector privado, desempeñando principalmente funciones técnicas.

- 2) Los egresados de las carreras de **física, matemáticas, filosofía e historia**, presentaron un alto nivel de empleo o por lo menos mayor del promedio global; presentaron además niveles mínimos de desempleo, excepto historia. De tal modo que los egresados que no se encontraban trabajando, no buscaban empleo y continuaban estudiando.

Asimismo, los que se encontraban trabajando realizaban actividades relacionadas con su formación. Su problema principal pareció ser el salario, ya que una alta proporción percibía sólo hasta tres salarios mínimos.

Particularmente los físicos titulados, se desempeñaban como asalariados dentro del sector público y en actividades docentes.

- 3) Otra situación distinta es la de los egresados de las carreras de **administración de empresas, ciencias de la comunicación y economía**, quienes contaban con un nivel de empleo por arriba del promedio, pero a su vez, los que no trabajaban, en una alta proporción se debía a que no encontraban trabajo.

Sus condiciones laborales eran poco favorables, ya que alrededor de la mitad percibía hasta tres salarios mínimos, aun cuando una alta proporción desempeñaba tareas vinculadas con su formación, a excepción de los que egresaron de economía y administración de C.U., que se encontraban por debajo del promedio.

Los comunicólogos titulados laboraban en su mayoría como asalariados dentro del sector público, realizando funciones técnicas, de investigación y apoyo administrativo.

- 4) La situación de los egresados de **cirugía dental** se encuentra en el extremo: contaban con un bajo nivel de empleo, desempleo por arriba del promedio global y una alta proporción (80% y 84%) percibía hasta tres salarios mínimos. Asimismo la proporción de egresados que realizaban actividades en relación con sus estudios, se encontraba por debajo del promedio global.

Los cirujanos dentistas titulados se desempeñaban en mayor medida en forma independiente, dentro del sector privado y realizando actividades técnicas.

De esta manera estos datos muestran una situación heterogénea para los egresados de las distintas carreras, tanto en lo que se refiere a los niveles de empleo como a las condiciones laborales. Estas situaciones habrá que tomarlas en cuenta al analizar sus posturas.

CUADRO 6
(continuación)

Global	Adminis- tración		Adminis- tración		C.Comu- nicación		C.Dental	C.Dental	Econo- mía	Filosofía	Física	Historia	Ing. M+E	Ing. Matemá- ticas
	UNAM	FCyA	FESC	FCPS	F.O.	ENEPIZT	F.E.	FFyL	F.C.	FFyL	F.I.	F.Q.	F.C.	
% que trabaja en rel. con su carrera	82	79	94	75	63	76	84	87	90	90	91	89	92	
% con ingreso hasta 3 sal. mín.	66	58	51	55	84	80	46	42	82	67	37	28	73	
% con ingreso mayor a 9 sal. mín.	3	4	10	2	0	1	6	4	2	0	8	9	2	
% que no trabaja	43	24	20	30	47	51	20	23	32	19	24	34	27	
% que no trabaja por segur estudianto	36	32	21	26	47	22	26	83	79	29	47	44	78	
% que no encuentra empleo	29	50	29	46	25	33	55	0	10	29	15	7	17	
% formación teórica excelente o buena	86	95	94	89	87	86	80	90	89	89	94	91	97	
% formación práctica excelente o buena	60	44	48	26	88	86	34	43	47	51	59	60	55	
% vinculación teo-prac alta o mediana	83	77	87	66	99	99	57	48	70	71	85	87	65	

FUENTE: Alcántara, Pío, Ma. Antonieta Díaz y Rafael Vidal. "Perfil de los alumnos egresados de nivel licenciatura de la UNAM". *Cuadernos de Planeación Universitaria*. 4(3), 1990.

CUADRO 6

Índices generales, académicos, socioeconómicos y laborales de los egresados de licenciatura de las carreras que conforman el universo de estudio

	Global	Administración		Comunicación		C.Dental		Economía		Filosofía		Física		Historia		Ing. M-E		Ing. Matemáticas	
		FCyA	FESC	FCPS	F.O.	ENEP IZT	F.E.	FFyL	F.C.	FFyL	F.I.	F.I.	F.Q.	F.C.					
No. de casos	9879	98	71	133	624	383	273	31	94	37	255	127	67						
% de mujeres	47	35	31	63	67	64	27	42	22	65	10	28	37						
% que procede solo de esc. pub.	74	78	89	85	68	63	75	58	65	54	58	57	55						
% que procede solo de esc. priv.	9	2	1	4	11	11	5	19	19	27	23	20	25						
% de madres con max. primaria	57	70	70	45	54	58	62	32	44	36	41	44	42						
% de padres con max. primaria	45	59	56	37	44	46	51	23	36	23	30	38	37						
% de madres con lic. o posgrado	7	4	0	4	7	7	4	6	19	14	10	13	30						
% de padres con lic. o posgrado	21	8	6	23	24	19	20	45	40	37	35	31	45						
% cuyo sostén econom. fueron padres	72	68	68	64	70	70	57	74	77	65	84	87	71						
% cuyo sostén econom. fueron alumnos	19	19	28	32	20	20	37	19	18	30	12	4	23						
% que trabaja	57	76	80	70	53	49	80	77	68	81	76	66	73						

CAPÍTULO III

LAS POSTURAS DE LOS ESTUDIANTES FRENTE AL MERCADO DE TRABAJO

Una postura implica una mirada particular hacia una situación y una manera de ubicarse en ella. Así, implícita o explícitamente los estudiantes interpretan la realidad laboral y mantienen una posición al respecto.

En concordancia con los lineamientos teóricos y las estrategias metodológicas planteadas en el capítulo II, se expone a continuación, el contenido y las características de cuatro de las posturas de los estudiantes frente al mercado de trabajo que se consideraron más significativas: 1) optimistas y emprendedores; 2) científicos e intelectuales realistas; 3) desencantados y limitados; y 4) ilusionados empeñosos.⁵⁴

El optimismo de los emprendedores: estudiantes de ingeniería mecánica eléctrica y de ingeniería química

En esta postura se ubican los estudiantes de ingeniería mecánica eléctrica y de ingeniería química,⁵⁵ quienes desean ejercer en altos puestos de la actividad industrial y con

⁵⁴ Se presenta en el anexo "Cuadros de resumen de las posturas de los estudiantes frente al mercado de trabajo" un concentrado que facilita la comparación de los rasgos más importantes de cada postura.

⁵⁵ Se entrevistaron a 20 estudiantes de la carrera de ingeniería mecánica eléctrica de la Facultad de Ingeniería (16 hombres y 4 mujeres); a 19 estudiantes de la misma carrera de la ENEP Aragón (todos hombres) y 19 estudiantes de ingeniería química de la Facultad de Química (11 hombres y 8 mujeres). La edad promedio de los estudiantes de la Facultad de Ingeniería es de 23 años, de la ENEP Aragón de 24 y de ingeniería química de 22.5. Estudiaron en el bachillerato de la UNAM el 75% de la Facultad de Ingeniería, el 100% de la ENEP Aragón y el 62% de ingeniería química.

buenos salarios; su sólida formación académica y sus deseos de superación los colocan, según ellos, con amplias probabilidades de lograr sus metas.

Es frecuente que quienes se ubican en esta postura, eligieron su carrera cuando cursaban el bachillerato. Algunos estudiantes de ingeniería mecánica hablan de una inclinación inicial hacia la ingeniería en general y que hasta el momento previo al ingreso a la universidad se decidieron por la mecánica eléctrica, aunque las habilidades manuales, la curiosidad y la inventiva estuvieron presentes, en muchos de ellos, desde tiempo atrás.⁵⁶

“Yo estudié ingeniería por gusto, porque me gusta mucho lo que es la imaginación, llevar a la práctica tus ideas, lo que se te ocurre, desde chico fui muy curioso, deshacía todo para ver cómo estaba hecho y ya en la preparatoria pensé que era lo más adecuado”. (Alumno de la Facultad de Ingeniería)

De manera similar, algunos estudiantes de ingeniería química tenían definido el interés por la química en el bachillerato, sin embargo, optaron por el área de la ingeniería hasta el momento de solicitar su ingreso a la universidad.

“Cuando entré a la preparatoria todavía no tenía ni la más remota idea de lo que iba a estudiar. Desde la secundaria ya había dado ciertas insinuaciones al

Se encontraban laborando en el momento de la entrevista 4 estudiantes de la Facultad de Ingeniería, 5 de Aragón y sólo 1 de ingeniería química. Cfr. Anexo sobre los antecedentes de las carreras, los planes de estudio y la población estudiantil.

⁵⁶ La carrera de ingeniería mecánica eléctrica se encuentra entre las carreras con mayor demanda de ingreso en la UNAM, en el periodo 1986-1991 ocupó entre el 3o y el 6o lugar. La carrera de ingeniería química presenta una demanda de ingreso “mediana” ya que en el mismo periodo ocupó entre el 17o y el 19o lugar. Cfr. “La población estudiantil”, en el capítulo 2 de este mismo texto.

área de matemáticas y química. Pero al mero final tuve que decidirme, porque esta carrera no es como los artistas que dicen que ya la traían en el espíritu, sino que te inclinas cuando ya comienzas a conocer de lo que se trata". (Alumno de ingeniería química)

Es recurrente encontrar alumnos en cuyos círculos de amistades o familiares se encuentra algún ingeniero, de tal manera que la cercanía con ellos, fue un elemento que influyó en su decisión, sobre todo en la medida en que contaron con referencias acerca de las actividades de este profesionista.

A pesar de que tenían ideas vagas sobre el desempeño profesional del ingeniero, un sector de entrevistados, percibían a la ingeniería como un campo con amplio desarrollo y perspectivas económicas atractivas; estos factores influyeron, de alguna manera, para que tomaran dicha decisión.

Para los estudiantes identificados con esta postura, el mercado de trabajo de la ingeniería ofrece amplias oportunidades. Su campo de acción más importante son las industrias, las cuales conforman un ámbito laboral variado, ya que pueden encontrar cabida en diversas áreas de actividad. De igual modo, su preparación les posibilita para desempeñar distintos cargos o actividades.⁵⁷

"El área de ingeniería es muy amplia. Uno se puede acomodar en cualquier lugar. Hay áreas que ahora van a entrar muy fuerte, sobre todo telefonía, comunicaciones, computación, yo me refiero a que cada

⁵⁷ En un estudio sobre egresados de la UNAM se reporta que los de ingeniería química e ingeniería eléctrica presentaron un nivel de empleo por arriba del promedio y desempleo bajo. Sus condiciones laborales pueden considerarse favorables, en términos de que una alta proporción de ellos realizaba actividades relacionadas con su carrera y percibía salarios por arriba de la media de egresados. Cfr. "Los egresados de la UNAM: un sinuoso camino". Capit 2 de este mismo texto.

changarrito de la esquina va a tener su computadora, se va a conectar a redes de computadoras, que al fin de cuentas es comunicación, el mejoramiento de todos los sistemas tanto de distribución de energía, como de control de maquinaria, todo lo que es la industria va tener que ser modernizada, eso es lo que va a ocurrir ahora y eso abre como te digo, una gama infinita de posibilidades de trabajo". (Alumno de la Facultad de Ingeniería)

"Para los ingenieros químicos si hay trabajo, porque esta rama es bastante amplia, puedes trabajar en cualquier tipo de industria y es relativamente sencillo encontrar trabajo. Que no lo encuentres a tu gusto desde el principio, eso ya es diferente, pero sí hay trabajo". (Alumno de ingeniería química)

Desde su punto de vista, este es un campo que exige sólidos conocimientos tanto teóricos como prácticos, así como una determinada experiencia laboral que garantice su capacidad, pero sobre todo, la constante actualización de los conocimientos, ya que la ingeniería es una rama dinámica y en continua transformación. La iniciativa, el ingenio y la inventiva son cualidades que pueden ayudar a que el profesional desempeñe mejor su trabajo, encuentre un salario y un puesto alto.

En función de estos requisitos, los obstáculos principales se presentan al buscar el primer empleo, ya que se exige experiencia laboral que un recién egresado no puede cumplir. Una vez colocados, les parece más fácil seguir el camino, tanto dentro de la misma empresa como en cualquier otra, al contar con experiencia, antecedentes y referencias laborales que los respalden.

En opinión de los estudiantes, este es un campo en el que se contrata preferentemente a los hombres, si bien hay mujeres que se encuentran trabajando, principalmente en el área de la ingeniería química. Para ellas resulta más difícil encontrar empleo; una de las dificultades que enfrentan es el esquema imperante bajo el cual la ingeniería es considerada

como una actividad propia para hombres. A este respecto, dicha actitud varía de acuerdo al tipo de empresa y al cargo vacante. Las mujeres por lo regular, son bien recibidas para trabajo de oficina o laboratorio, no así en producción y mantenimiento.

“En la mayoría de las empresas que solicitan personal, solicitan ingenieros químicos de sexo masculino. Entonces yo creo que es un reto desde estar aquí en la escuela... a mí me pasó que me dijeron que no era una carrera para mí, pero por qué tiene que ser una carrera sólo para hombres. Definitivamente te encuentras con muchos problemas, hay que adaptarse y demostrar que tienes capacidad. No es fácil, más cuando se trata de rolar turnos, generalmente la industria de eso se trata y creen que uno no tiene las mismas condiciones, pero bueno, la oportunidad se debe dar y nunca se sabe. He conocido muchísimas mujeres que sí han rolado turnos y muy bien”.
(Alumna de ingeniería química)

A juicio de los estudiantes, la ingeniería es una profesión bien remunerada; aunque al principio no se obtienen altos ingresos, su ascenso es paulatino. Sin embargo para algunos, la labor de este profesionista debería ser aun mejor pagada.

Como profesionista el ingeniero goza de reconocimiento social, según opinan los estudiantes. Sus actividades se perciben como útiles y necesarias. Se asocian con el manejo de conocimientos especializados que requieren de gran capacidad.

“Tenemos un lugar privilegiado y así nos ve la gente, porque pues no cualquiera estudia una carrera y menos ingeniería. Ese lugar uno se lo gana muchas veces y por eso nos ven como una persona que tiene cierto nivel”. (Alumno de la ENEP Aragón)

Al tratar de explicar la situación del mercado, destacan como un factor importante el contexto económico. Para algunos, la industria se encuentra en crecimiento, lo que implica que constantemente se abren empleos y se requieren los servicios de los ingenieros.

“En casi todas las ramas de la ingeniería hay mucho campo, hay mucha oportunidad sobre todo porque el país está creciendo y se está desarrollando. Nos invaden tecnologías nuevas, entonces yo creo que se requiere una gran cantidad de ingenieros, tiene mucho futuro”. (Alumno de la Facultad de Ingeniería)

Los ingenieros consideran que otro factor importante es el referente a las características de estas profesiones, ya que tanto de la ingeniería mecánica como de la química se derivan distintas áreas de especialización, que pueden aplicarse en variadas ramas y puestos, esto es, que no limitan al profesionista a un campo en particular o al desempeño de una sola actividad.

“Yo digo que el campo es muy amplio porque podemos estar en todo, el área de nosotros es muy completa porque vemos computación, tenemos bases de mecánica de construcción, de electrónica, será una embarrada de todo, pero podemos entrarle a todo, digo comparándonos con otras carreras somos de las más completas que hay”. (Alumna de la Facultad de Ingeniería)

“Nosotros tenemos facilidades para encontrar trabajo porque es tan variada la gama de materias que te dan aquí, que puedes entrar a cualquier tipo de industria y te puedes dedicar a procesos, control de calidad, ventas o hasta relaciones”. (Alumno de ingeniería química)

Por su parte, se considera que el conocimiento de la ingeniería es por esencia aplicable, útil y que toda sociedad necesita del ingeniero para su desarrollo.

“Un ingeniero en electricidad en donde quiera encuentra trabajo, donde tu veas o voltees se necesita de energía eléctrica”. (Alumno de la ENEP Aragón)

Otro elemento que en su opinión es importante, que les brinda amplias perspectivas, es su formación a la que califican como sólida e integral. A su juicio, los planes de estudio se encuentran actualizados y completos, además de que se ofrecen en ambas carreras, un gran número de asignaturas optativas que permiten la especialización hacia alguna área de interés. Aun así, consideran que estos planes no deben estancarse para que puedan incorporar nuevos conocimientos al ritmo de los avances de la tecnología.⁵⁸

Para algunos estudiantes de ingeniería mecánica, su formación en un principio tiene una fuerte orientación teórica, sobre todo de matemáticas; de esta manera, quienes llegan con fallas del bachillerato tienen grandes problemas a lo largo de la carrera; este hecho se expresa en una alta deserción en los primeros semestres. Hay estudiantes para los que el plan de estudios es muy amplio, lo cual no permite profundizar en todos sus aspectos. En general, hablan de la necesidad de dedicar un buen número de horas al estudio.

⁵⁸ En la *Encuesta de Opinión op. cit.* aplicada a los estudiantes de la UNAM que cursan estas carreras, se muestran también satisfechos con su formación. De esta manera, el 71% de los de ingeniería mecánica eléctrica y el 72.5% de ingeniería química considera que la formación teórica recibida ha sido buena, cuando el total de los que piensan lo mismo de todas las carreras de la UNAM es de 58.7% en el mismo rubro. La formación práctica la juzgan como buena el 52.9% de ingeniería química y el 39.2% de ingeniería mecánica eléctrica; el global de la UNAM es de 42.3%. No se cuentan con datos sobre la ENEP Aragón.

“Los programas que llevamos son muy completos y amplísimos. A veces no los llegas a terminar, entonces la última semana de clases quieren que aprendas todo y que entregues miles de trabajos, prácticas y tareas”. (Alumno de la Facultad de Ingeniería)

Los estudiantes de ingeniería química se refieren también a la amplitud de los programas, que tiene como consecuencia inmediata el intenso ritmo de trabajo en el que se encuentran inmersos. Les parece que las prácticas en las industrias son una buena vía para adentrarse en el quehacer del ingeniero y llega a ser, en algunos casos, un recurso para conseguir empleo.

“Los programas son tan amplios que de verdad te absorben, son también muy completos, tenemos muchas prácticas profesionales, nos dan visitas a plantas, nos dan conferencias”. (Alumna de ingeniería química)

Para los estudiantes de la Facultad de Ingeniería, sus profesores cuentan con sólidos conocimientos y amplia experiencia; de esta manera, se han constituido en un importante pilar de su formación. Aprecian sobre todo, su gusto e interés por la docencia, su disposición para enseñar y su apego a la facultad, pese a los bajos salarios que reciben. Por supuesto, aceptan que hay excepciones y fallas de los mismos, sobre todo en lo que se refiere a la didáctica, sin embargo, la posibilidad de elegirlos les permite optar por los mejores.⁵⁹

⁵⁹ Al evaluar los estudiantes a sus profesores, se encontró en la *Encuesta de opinión op. cit.* que el 93% de los que estudian ingeniería química y el 70.8% de ingeniería mecánica consideran que sus profesores tienen un “excelente” y “buen” dominio de sus materias, cuando el global de todas las carreras de la UNAM es de 80.5%. No se cuentan con datos sobre la ENEP Aragón.

“He tenido suerte de encontrarme con muy buenos maestros, con los que si no he podido pasar, al menos he aprendido muy bien. Creo que los que sostienen a esta universidad son nuestros profesores, que trabajan de una manera altruista y de buena voluntad, porque no son bien remunerados. Ellos están al pie del cañón y son muy puntuales, digo, al menos en mi caso me he topado con buenos profesores”. (Alumno de la Facultad de Ingeniería)

“Yo pienso que los maestros que hay es como todo, no son todos buenos, alguno que otro falla, pero en general, creo que está muy bien el nivel. Hay por ejemplo una maestra que da circuitos integrados, me encanta esa materia porque la maestra nos explica, en las horas extras nos vuelve a explicar, nos presta los libros. Yo pienso que así como ella hay muchos que la verdad están por puro amor que le tienen a la facultad, no es porque les paguen bien, porque no están bien pagados y esto habla muy bien de ellos”. (Alumna de la Facultad de Ingeniería)

Para ellos, lo ideal sería poder contar con todos sus profesores de tiempo completo para asesorías; sin embargo, no es posible porque la mayoría de ellos laboran en otros lugares y se dedican a la docencia sólo por algunas horas.

Una situación distinta han tenido los estudiantes de la ENEP Aragón, quienes encuentran fallas en sus profesores y es más, apuntan como un problema la falta de maestros para cubrir las materias del plan de estudios.

“Tal vez paguen maestros justos por pecadores, pero hay un déficit de calidad de profesores bastante elevado. Hay maestros que son alumnos de aquí o que acaban de salir y ya están dando clases. Algunos pero muy contados, si son buenos pero la mayoría dejan mucho que desear”. (Alumno de la ENEP Aragón)

Los estudiantes de ingeniería química se sienten satisfechos con sus profesores, aunque reconocen que no todos cuentan con la mismas aptitudes para las asignaturas teóricas que para los laboratorios, así como tampoco gozan de iguales cualidades didácticas.

“A estas alturas de la carrera la mayoría de nuestros maestros son personas que saben bastante, les puedes sacar el jugo que se te de la gana y que te pueden hablar tanto de la materia que te están dando como de la industria. Claro hay también maestros que no te aportan, que te aburres”. (Alumna de ingeniería química)

Los estudiantes consideran que la formación del alumno depende en gran medida de su capacidad y de los profesores que elija, de tal manera que aun en la misma facultad puede egresar una persona con el mejor nivel o con el peor.

Los estudiantes de la Facultad de Ingeniería y de la Facultad de Química consideran que sus escuelas poseen la infraestructura suficiente para llevar de manera adecuada su formación. La biblioteca cuenta con un amplio acervo y servicio eficiente, aunque la actualización de los materiales en algunas áreas resulta necesaria. En ambos casos, los laboratorios cuentan con el equipo y el material que se requiere para realizar sus prácticas. La reciente adquisición de equipo de la más avanzada tecnología en ambas facultades y la construcción de un nuevo edificio en la Facultad de Ingeniería, las colocan por arriba de las universidades privadas y como las mejor dotadas del país en su ramo. Reconocen los estudiantes que a partir de la llegada del nuevo equipo, algunos laboratorios se encuentran desbalanceados debido a que operan con maquinaria obsoleta.⁶⁰

⁶⁰ La conformidad que muestran los estudiantes con respecto a las condiciones materiales que ofrece su facultad coinciden con la *Encuesta de Opinión op.cit.* en la que el 45.2% de estudiantes de ingeniería

“En cuanto a los laboratorios dicen que la UNAM es mucho más avanzada, sólo se le compara al Tecnológico de Monterrey a nivel posgrado, porque a nivel licenciatura la UNAM está por arriba. Aquí viene un grupo de la Anáhuac una vez al semestre a hacer sus prácticas en el laboratorio de máquinas térmicas, porque en su escuela no tienen”. (Alumno de la Facultad de Ingeniería)

“Definitivamente tenemos unas instalaciones preciosas que ya las quisieran otras universidades privadas. Contamos con muchas facilidades: las instalaciones, el acervo cultural, la biblioteca que es enteramente nuestra y solamente nuestra; tenemos libros que no hay en otras escuelas, muchas veces a personas de universidades particulares venir a consultar nuestra biblioteca”. (Alumna de ingeniería química)

Las condiciones académicas y materiales que les ofrece su facultad se han visto reflejadas en la integración entre el conocimiento teórico y práctico, aunque les parece que esta etapa ha sido sólo un entrenamiento para ingresar a la industria, ya que es en el propio desempeño del trabajo cuando en realidad se aprende.

mecánica considera que hay suficientes libros en la biblioteca y el 39.6% de ingeniería química, cuando el global de todas las carreras de la UNAM presenta sólo el 31%.

En lo que se refiere a los laboratorios, el 73.3% de ingeniería mecánica y el 60.9% de ingeniería química cuentan con equipo suficiente en los laboratorios, el global de la UNAM es de 43.1%. Cuentan con material suficiente el 62.2% de la Facultad de Ingeniería y el 61.1% de la Facultad de Química. El global de todas las carreras de la UNAM es de sólo 42%. No se cuentan con datos sobre la ENEP Aragón.

Los estudiantes de la ENEP Aragón apuntan problemas en los laboratorios, que si bien éstos se encuentran equipados, algunos presentan fallas o no se han aprovechado cabalmente.

“Yo pienso que se ha descuidado que todos los egresados salgan con bases para algún trabajo. En la ENEP-Aragón hace falta que se de más apoyo a la práctica. Se les da mucha teoría, pero en la práctica lo limitan. Dicen algunos maestros, como no tenemos este equipo ya no podemos hacer determinadas prácticas, entonces se queda uno con la teoría, es un gran problema que le veo yo”.

“Siento que en la ENEP Aragón en lo que es instalaciones no estamos muy mal, pero deberíamos estar mejor. En lo que respecta a laboratorio siento que falta muchísimo, hay equipos muy caducos y en malas condiciones, en este aspecto estamos deficientes. En la Facultad de Ingeniería existe mucho más apoyo tanto académico como infraestructural. Ojalá que las aportaciones que recibe la UNAM se repartieran de igual manera. Si en CU se aporta mayor cantidad y están más o menos bien, por qué no aportarlo a la ENEP-Aragón en donde todavía faltan muchas cosas”.

Por el tipo de formación que han recibido, los estudiantes de esta postura se sienten seguros frente a los egresados de universidades privadas para competir por un puesto de trabajo. A este respecto, pueden distinguirse dos posiciones: para un sector de estudiantes principalmente de ingeniería mecánica los egresados de todas las instituciones cuentan con una formación académica similar y depende más bien de cada individuo la capacidad para desempeñar un puesto. Para otros estudiantes, principalmente de ingeniería química, la formación que reciben en la UNAM supera a la que ofrecen en las universidades privadas, en la medida en que ellos se encuentran preparados tanto para el análisis y la resolución de problemas como para la ejecución.

“Aquí tenemos una visión más amplia, el criterio más abierto, te encuentras con todo tipo de mentalidades y clases sociales. Frente a algún problema siempre tratas de resolverlo, no te retiras y ya, esa es la idea de nuestra formación; no es limitante, puedes trabajar si te gusta en un escritorio, pero puedes componer una fuga o involucrarte en donde te guste. Me gusta que no tienen la orientación ni técnica ni administrativa, es más universal, más elástica”. (Alumna de ingeniería química)

Las ventajas de los egresados de las universidades privadas provienen del terreno económico, ya que cuentan con mejores posibilidades para emprender un negocio propio, o bien, con relaciones para ingresar a la industria más fácilmente.

“En primer lugar, los conocimientos y la preparación aquí en la UNAM es mucho mejor que la impartida en universidades particulares, aunque ellos tienen más chance de entrar a algunas empresas por lo mismo de sus palancas o muchos tienen ya su fábrica”. (Alumno de la Facultad de Ingeniería)

A pesar de la imagen de desprestigio de la UNAM en distintos ámbitos laborales, los estudiantes consideran que en sus áreas, se reconoce la calidad de los egresados.⁶¹

“En nuestra área no es común que se haga a un lado a los de la UNAM, los industriales si saben lo que se está trabajando aquí, estoy hablando de la Facultad

⁶¹ Al ser evaluado el prestigio de la UNAM por los estudiantes, se encontraron respuestas similares en la *Encuesta de Opinión op.cit.* Para el 72.8% de los estudiantes de ingeniería química y el 58.1 de ingeniería mecánica el prestigio de la UNAM de su carrera es alto. No se cuentan con datos sobre la ENEP Aragón.

de Ingeniería que no cualquiera estudia esta carrera, ni te regalan las calificaciones, entonces yo creo que estamos a nivel de las demás escuelas”.

Los estudiantes de la ENEP Aragón piensan que los empleadores desconocen la formación que se imparte en su escuela y muestran preferencias por los que egresan de la Facultad de Ingeniería. Sus referencias más cercanas con respecto a otros egresados, son los del Instituto Politécnico Nacional, frente a quienes se sienten en mejores condiciones académicas.

Los estudiantes que se encuentran en esta postura aspiran laborar en la industria, en particular, les gustaría ingresar a las más grandes o a las transnacionales, ya que en su opinión, ofrecen mejores condiciones laborales y mayores perspectivas de ascenso. Muestran especial inclinación por el área de diseño y de producción, más que de mantenimiento, sin faltar aquellos que se interesan por el área administrativa. Desean iniciar una carrera de ascenso dentro de la industria que los coloque en puestos claves a nivel directivo o de coordinación y que éste se vea compensado con salarios altos.

“Yo pienso que todos aspiramos a entrar a la iniciativa privada, tienes las mejores condiciones económicas, además porque ahí te exigen, tu te exiges y exiges”. (Alumno de la ENEP Aragón)

“No se me antoja entrar a mantenimiento, a mi me gustaría un poco más el área de investigaciones o diseño, no tanto nada más llegar y ver las cosas hechas, sino tratar de sacar nuevas cosas”. (Alumno de la ENEP Aragón)

“Me gustaría trabajar en producción los primeros dos años, aprender y después me gustaría trabajar ya en diseños de plantas no sé de aparatos o después operar las plantas”. (Alumno de ingeniería química)

Como una meta a largo plazo les gustaría abrir su propia empresa, para lo cual, vislumbran como un requisito indispensable iniciarse en la industria para adquirir experiencia y acumular un capital. Algunos de ellos han pensado en la necesidad de asociarse con otros compañeros para lograr más fácilmente su objetivo. Si bien, no se asume como un proyecto cercano, consideran que es un camino que permite superarse cuando se ha llegado a un límite dentro de la empresa.

“Yo creo que la carrera se presta para trabajar en cualquier industria, tener experiencia pero siempre y cuando vayas pensando hacia el futuro en una independencia total, no hay como el propio negocio, una industria propia. Nosotros tenemos la capacidad como para formar una, porque pienso que uno ya es libre, ya es dueño, es jefe, es todo, entonces eso es lo máximo”. (Alumno de ingeniería química)

Otra opción posible dentro de la modalidad del trabajo por cuenta propia para los estudiantes de ingeniería es brindar asesoría y servicio particular o bien, abrir un negocio particular, sin que llegue éste a conformarse en una gran empresa.

“Mi tirada es llegar a una jefatura o a una gerencia y una vez ahí, yo por mi cuenta dar mantenimiento a una empresa, que me den para reparar yo por mi cuenta y poner mi changarrito”. (Alumno de la ENEP Aragón)

Cursar una especialización o una maestría es un proyecto que, a algunos, les gustaría realizar tiempo después de su egreso de la universidad y una vez colocados dentro de su área de interés.

Los estudiantes de esta postura piensan en un futuro promisorio para la ingeniería ya que en su opinión, el país atraviesa por una etapa de intensa actividad económica que requiere de ingenieros para llevar adelante la industria.

“El campo de trabajo en el futuro a mediano, largo y a corto plazo para la ingeniería es grande, porque el desarrollo económico de México sigue adelante y en todas las áreas industriales procesos, manufactura, siempre se necesita gente capacitada en el ramo”. (Alumno de la Facultad de Ingeniería)

“Yo siento que el país necesita cada vez más personas especializadas en esta rama para empezar a trabajar industrias mejores. Creo que por ahí va a haber bastante trabajo y mucho campo de aplicación para los ingenieros”. (Alumna de ingeniería química)

Con la apertura comercial vislumbran mayores oportunidades, en la medida en que al llegar nuevas industrias al país, se requerirá de ingenieros; prevén también nuevos campos laborales ante la modernización de la planta nacional, debido a la intensa actividad que impulsará el libre comercio.

“Yo siento que con el Tratado de Libre Comercio tenemos un campo y una proyección amplia. Aparte si va a entrar la inversión extranjera, se supone que va a entrar más dinero, se va a hacer más investigación, va a haber la posibilidad que las compañías que puedan llegar aquí nos capaciten fuera y pues creo que es bastante prometedor”. (Alumno de la ENEP Aragón)

“Ahora que viene el Tratado de Libre Comercio se van a venir muchas empresas principalmente manufactureras y muchas transnacionales y ahora si que va a haber más acción”. (Alumno de ingeniería química)

Una vez expuestos los rasgos principales de esta postura, destaca el hecho de que para los estudiantes, su campo profesional lo conforman casi exclusivamente las industrias. Este espacio laboral es considerado amplio y variado, de tal manera que puede afirmarse que estos dos aspectos se constituyen en el núcleo central de las representaciones sociales, en la medida en que son los elementos más significativos y a partir de los cuales se estructuran. En concordancia con lo anterior, en su discurso abundan las referencias sobre las opciones, oportunidades y facilidades; las menciones acerca de problemas o dificultades son escasas. La crítica ante situaciones institucionales o sociales no caracteriza su discurso.

Sus representaciones sociales se nutren de información obtenida de manera indirecta, a partir de su participación en prácticas profesionales y por referencias de otros. Pocos de ellos se encuentran trabajando o habían buscado trabajo, de tal manera que es un campo "visto" fundamentalmente desde la escuela.⁶² No obstante, sus afirmaciones son categóricas y dejan poco lugar para la duda.

Al explicar la situación del mercado, resulta significativo que los estudiantes se refieren a la confluencia de un conjunto de elementos que se expresan en un campo con amplias oportunidades, más que al mayor peso de algún factor en particular. De esta manera, las opciones que encuentran los estudiantes son resultado de la combinación de factores que provienen de las características de la propia carrera, de la formación académica, de las características de la industria y del contexto económico.

⁶² En la nota de pie de página inicial de este apartado, se presentan los datos sobre la condición laboral de los estudiantes.

A este respecto puede afirmarse que los estudiantes le otorgan importancia a su formación como un recurso útil para ingresar a la industria. Al parecer se trata del reconocimiento por parte de los empleadores acerca de la formación académica de los egresados, así como también aluden a la concordancia entre el tipo de formación recibida y los requerimientos del trabajo. Reconocen también los estudiantes que la formación escolar no es suficiente para el desempeño laboral, empero dota de una base para el conocimiento particular dentro del lugar de trabajo. Las rápidas transformaciones de la industria obligan también a los profesionistas a actualizarse continuamente y en este sentido, la licenciatura viene a configurarse como una formación inicial. Si bien hay estudiantes que se interesan por estudiar algún posgrado, éste no es percibido como un mecanismo para ingresar al campo laboral, sino más bien como una vía de especialización.

Las condiciones materiales de su facultad y la calidad de sus profesores juegan un papel importante en su formación. Lo material les ofrece condiciones para ejercitarse en el terreno práctico; asimismo, este hecho los coloca en mejores condiciones frente a los egresados de universidades privadas. Sus profesores garantizan tanto su formación teórica como el aprovechamiento de las instalaciones. Así su formación es resultado de la integración de recursos materiales y humanos.

Las diferencias al interior de esta postura están marcadas por la adscripción institucional de los estudiantes. Puede hablarse de mayores semejanzas entre los de ingeniería mecánica de la Facultad de Ingeniería y los de ingeniería química. Resaltan las carencias en la formación académica de los estudiantes de la ENEP Aragón, en lo que se refiere a los profesores y a las condiciones materiales. Reconocen sus limitaciones, están conscientes que su formación no es de excelencia, sin embargo, sus representaciones sociales sobre

el mercado no parecen distintas a las de los otros, se sienten igualmente en condiciones de incorporarse satisfactoriamente al campo laboral.

Un elemento de igual importancia que incide en la configuración de un campo con oportunidades para los ingenieros, es la situación económica del país y particularmente el ámbito de la industria, que para algunos se encuentra en crecimiento. Estas afirmaciones responden a una manera particular de percibir la situación del país, que minimiza los problemas y omite las dificultades.

El espacio laboral de la ingeniería se constituye básicamente por la industria y se les presenta a los estudiantes como un campo con fuertes exigencias, sin embargo, ellos se sienten en capacidad para afrontarlas y competir en igualdad de condiciones con otros candidatos. El recurso de su formación será sin duda uno de los más importantes para poner en juego.

No se perciben estrategias claras para colocarse en la industria, al parecer se trata solamente de solicitar directamente un empleo, ya que no se mencionan mecanismos anteriores o intermedios a dicha solicitud. Este hecho puede responder al carácter de sus propias representaciones sociales: si el campo es amplio y diversificado y además no presenta grandes obstáculos, bastaría con solicitar un empleo.

Al pensar en el trabajo por cuenta propia y más específicamente en la creación de una empresa, es cuando esgrimen sus estrategias. Piensan que la experiencia y la acumulación de un capital son requisitos indispensables que tienen que obtenerse en una primera etapa laboral en la industria.

Los estudiantes distinguen sus aspiraciones laborales a corto, mediano y largo plazo. Las inmediatas se refieren a su ingreso a la industria, donde puedan contar con un lugar para iniciar su carrera de ascenso; en un primer momento,

con garantizar su entrada se sentirían satisfechos. A mediano plazo les gustaría llegar a puestos directivos, de coordinación o decisión dentro de la empresa, desempeñando actividades de su agrado y con el pago de buenos salarios. A largo plazo, para algunos, su meta es formar una empresa o trabajar por cuenta propia, como un camino hacia su independencia y superación personal. Al formular sus aspiraciones, los estudiantes parecen plantearse alcanzar sus metas en un tiempo determinado. El logro de algunas de éstas se encuentran ya trazadas. En este sentido, parecen también haber congruencia entre sus deseos y sus oportunidades.

Con el optimismo que piensan su ingreso al campo de trabajo, piensan también el futuro de la ingeniería, su referente principal es la puesta en operación del Tratado de Libre Comercio, lo que para ellos significa la apertura de nuevas fuentes de empleo. De esta manera, si su futuro inmediato es promisorio, lo es aún más con la llegada del TLC.

De acuerdo con sus representaciones sociales, estrategias y aspiraciones, los estudiantes de este campo manifiestan un *habitus* empresarial, en la medida que hacen propios los principios que rigen el mundo de la empresa, tanto para ingresar a ésta como para ser ellos mismos empresarios.

Cabe recordar que aun con el panorama optimista que perciben los estudiantes, también hay ingenieros desempleados y subempleados; asimismo, no es generalizada la opinión acerca del crecimiento de la industria o por lo menos se reconocen actualmente problemas para la micro y mediana empresa, así como una fuerte contracción de la industria de transformación. Sin embargo, sólo faltaría desear que los egresados puedan encontrar empleo en el nivel y área deseada, que su formación académica sea realmente reconocida, que cuenten con recursos para formar su propia empresa y que se perfilen como puntales para el desarrollo del país.

Relato de un estudiante de ingeniería mecánica eléctrica

Armando Fuentes es estudiante del último semestre de la carrera de ingeniería mecánica eléctrica en Ciudad Universitaria. Cursó sin grandes dificultades el bachillerato en el CCH Sur de la UNAM; es más, podría decir que se le hizo fácil, por eso nunca imaginó que tendría tantas deficiencias en matemáticas al llegar a la universidad. La materia se convirtió en una pesadilla que duraría cinco años.

Cuando eligió estudiar esta carrera, a diferencia de muchos de sus compañeros, lo hizo porque era la que menos le desagradaba. En algún momento pensó en estudiar actuaría pero le pareció que serían demasiados números. Reconoce que su hermano mayor ejerció alguna influencia pues él estudiaba ingeniería en esos momentos; sin embargo, ahora piensa que más allá de influencias, era algo que ya traía. Sus padres apoyaron la decisión, y aunque ellos no son profesionistas, les pareció importante que siguiera sus estudios.

Hasta el momento se siente satisfecho con su elección. Considera que el hecho de haber dedicado cuatro años al estudio, le ha quitado la oportunidad de vivir lo que muchos jóvenes de su edad ya han vivido. La recompensa que rescata es que estos años le han dado un pensamiento más lógico y una formación más sensata. Además del estudio, en la facultad ha encontrado a sus mejores amigos. Conoce en realidad a casi todos los de su generación, tiene su grupo de amigos, ya que "el ambiente ingenieril es tan cerrado, que una persona sola no puede sobrevivir".

Para Armando la gran virtud de la ingeniería es su aplicación, que a diferencia de la física y la astronomía, son puras teorías. El campo de la ingeniería es por esencia aplicable, así el objetivo principal de un ingeniero es utilizar de manera práctica los conocimientos en los problemas industriales. El área que más le atrae es la robótica, la cual tiene poco desarrollo en México y tendría que pensar en estudiar una especialización o una maestría en el extranjero.

Desde su punto de vista, la facultad tiene profesores no solamente buenos, sino muy buenos. El "chiste" es tener la oportunidad de entrar a su grupo, ya que los mejores dan clase muy temprano en la mañana o en la noche porque la mayoría trabaja en otra parte durante el día.

Las instalaciones de la facultad son, para Armando, de lo mejor: los laboratorios y talleres están bien equipados, al grado que es frecuente encontrarse estudiantes de otras universidades que acuden a realizar sus prácticas.

Para Armando los egresados de universidades privadas tienen ciertas ventajas que no tienen que ver con la formación, ya que cuentan con mayores contactos con las empresas o con capital para formar la propia, pero afirma "que si pones a uno de la Ibero, a uno de la Salle y a uno de la UNAM, le quitas la ropita, les quitas su estilito y les aplicas un examen no vas a encontrar grandes diferencias".

A una semana de terminar su carrera, lo que realmente le gustaría es dedicarse definitivamente a la ingeniería, más que entrar a una empresa y ser empleado malo o dedicarse al mantenimiento, que es lo que comúnmente ofrecen. Le gustaría formar una asociación y vender proyectos, para no trabajar por sueldo. Tiene confianza en poder desarrollar sus planes, ya que la ingeniería es un campo con amplias oportunidades y sobre todo considera que con el Tratado de Libre Comercio se ampliarán aún más las opciones para los ingenieros.

Relato de una estudiante de ingeniería química

Sonia Tovar Flores cursa actualmente el octavo semestre de la carrera de Ingeniería Química en Ciudad Universitaria. Estudió el bachillerato en forma continua en la preparatoria #6 de la UNAM. Decidió estudiar esta carrera casi al finalizar la preparatoria y orientada básicamente por el gusto y la facilidad por la química. Considera que su decisión fue autónoma y sin influencia alguna. Sus padre — egresados de la Facultad de Medicina de la UNAM— respetaron y apoyaron su decisión, la cual siempre les agradó; cuenta con ellos incondicionalmente, al grado que muchas veces le ayudan a obtener información para algún trabajo escolar.

Sonia también está contenta con su decisión, considera que la ingeniería química es una carrera “preciosa a la que se le puede sacar mucho jugo ...ya que no te aísla en una área determinada, sino que te permite desempeñarte en cargos de operación y hasta administrativos”... Sin embargo, reconoce que es una carrera pesada y muy absorbente, que no deja tiempo para nada, ni para fiestas y mucho menos para trabajar, en pocas palabras: “amaneces y anochece en la facultad”. Aun con este ritmo de trabajo, para ella ser estudiante es la mejor etapa de la vida con todo y las malpasadas, porque el ambiente y el compañerismo hacen que la escuela sea en realidad “tu primer hogar”.

La formación que brinda la facultad, la califica como excelente, a los maestros los considera de “primera”, salvo algunas excepciones, de quienes no pueden “aterrizar” y se olvidan de los alumnos. Por lo general, cuentan con buena formación teórica y lo que es muy importante en esta carrera, con experiencia en la industria. Los laboratorios se encuentran bien equipados y son modernos, aunque algunos son ya obsoletos. Las prácticas son la columna vertebral de la carrera y según ella han sido satisfactorias en lo que ha cursado hasta ahora. Lo que más le ha gustado de la facultad es la mentalidad con la que forman desde el principio a los alumnos, ya que se enseña a ser emprendedores, a enfrentar

problemas y sobre todo a resolverlos; enseñan también a asumir los retos, lo que propicia de alguna manera la competencia, pero no en forma negativa sino sana.

A Sonia no le interesa la política; sabe que existen grupos políticos en la universidad y su situación, pero no le interesa participar, ya que implica perder tiempo y esto es justamente lo que más necesita.

Le emociona la pronta salida de la facultad y espera pueda ser contratada por "Química Omega" donde realiza su servicio social. De no ser así, espera encontrar trabajo en alguna otra industria ya que considera que el campo es amplio y con oportunidades en varias ramas. En su opinión el egresado de la Facultad de Química está a la altura de cualquier egresado de otra universidad; es más, piensa que fuera de la UNAM se da una formación más ligada a la técnica y a la administración, con poco peso en la investigación de los procesos.

A largo plazo le gustaría poner su propia industria, está consciente que en un principio es difícil, ya que además de experiencia y capital se necesita tener "callo". En su opinión, vale la pena asumir el reto para crecer y ser autosuficientes, ya que como empleado siempre se tiene un límite.

El realismo de los intelectuales y científicos: estudiantes de filosofía, física, historia y matemáticas ⁶³

En esta postura se incluyen a los estudiantes de filosofía, física, historia y matemáticas,⁶⁴ quienes vislumbran un campo laboral con obstáculos y limitaciones, pero su deseo de conocimiento y sus convicciones científicas se anteponen al enfrentarlo.

La mayor parte de los estudiantes identificados con esta postura, eligieron su carrera motivados por intereses e inquietudes intelectuales. Los filósofos buscaban dar respuesta a dudas, interrogantes o problemas existenciales, que sólo la filosofía podría ayudarles a resolver. Los historiadores orientaron su búsqueda al conocimiento de los orígenes

⁶³ Resultados preliminares sobre el caso de los estudiantes de filosofía e historia frente al mercado de trabajo se encuentran publicados en: Guzmán, Carlota. *Los estudiantes de ciencias sociales y humanidades frente al mercado de trabajo: la dimensión subjetiva*. México: UNAM-CRIM, 1993. 58 p. (Aportes de Investigación/61)

⁶⁴ Se entrevistaron de la Facultad de Ciencias a 10 alumnos de física, todos ellos hombres, a 5 de matemáticas (3 mujeres y 2 hombres); de la Facultad de Filosofía y Letras a 10 alumnos de filosofía (3 mujeres y 7 hombres), 9 de historia (6 mujeres y 3 hombres).

La edad promedio de los estudiantes de física es 23.5 años, de filosofía 25, de matemáticas 24.5 y de historia 24.2.

En cuanto a su procedencia escolar, el 70% de los de física, el 70% de filosofía, el 80% de historia y el 100% de matemáticas provienen del bachillerato de la UNAM.

Al momento de realizar las entrevistas se encontraban trabajando el 30% de los de filosofía (20% en la docencia y el 10% como técnico especializado); el 30% de los de física (20% en la docencia y 10% como técnico especializado); el 70% de los historiadores y el 60% de los de matemáticas ambos casos totalmente en docencia.

Cfr. Anexo sobre los antecedentes de las carreras, los planes de estudio y la población estudiantil.

y del desarrollo de la civilización, así como a la confrontación y a la discusión entre las distintas versiones de la historia, como le sucedió a este alumno:

“Estando en la preparatoria, una de mis inquietudes era ver por qué se manejaba los personajes como héroes y llegaba el momento que se les endiosaba. Yo decía, eso no puede ser cierto. Son cuestionamientos que a lo mejor los dejas olvidados, pero después te vuelven a renacer y quieres complementar tu vida académica o como formación intelectual, entonces ésta fue una de mis inquietudes por la cual me incliné por conocer la historia”. (Alumno de historia)

En el proceso de elección de la carrera, los filósofos e historiadores reconocen haber pasado por una etapa donde sólo podían identificar las humanidades como área de interés y que fue hasta una segunda etapa que se decidieron por su carrera.

“La carrera, yo la estaba eligiendo entre dos: letras o historia, porque a mí en lo particular me fascina lo que es la historia contemporánea, sobre todo la de nuestro país y me gusta mucho la literatura, me gusta mucho escribir y por eso mi inquietud en cualquiera de las dos carreras. Me decidí por historia y sí he encontrado unas perspectivas amplias, no en el terreno económico, pero sí, para lo que me interesaba. Puedes buscar desde los hechos mismos referentes a la historia tal como se señala o en el ámbito de la literatura escribir novelas, novela histórica referirla a hechos y hay muy poca novela que refiere a hechos contemporáneos, entonces esa es una de mis perspectivas”.

“Antes de entrar a la preparatoria tenía la idea de estudiar Medicina, la idea aquella de las profesiones elegantes que se tienen. Cuando entré a la prepa conocí a varios profesores que me meten ideas que chocan totalmente con las ideas que yo tenía y final-

mente me decido por dedicarme a la filosofía. Preferí pensar y ahondar en todos los cuestionamientos que tuve”. (Alumna de filosofía)

Los físicos y matemáticos deseaban profundizar en un conocimiento que había resultado de su atracción desde tiempo atrás. Ubican el gusto y la facilidad por las matemáticas desde muy temprana edad. En su mayoría se trata de estudiantes que sobresalieron en estas áreas desde la educación básica. Destacan que en su decisión por la carrera fue crucial la influencia de algún maestro, que por sus conocimientos o forma de enseñar, despertó y orientó su interés, como es el caso de estos alumnos:

“Mis padres no influyeron en mi decisión, más bien, fue el maestro de matemáticas de tercero de secundaria. El era un físico matemático que me gustó mucho cómo impartió esa clase, porque antes de eso yo quería ir a medicina.” (Alumno de matemáticas)

“A mí desde chico me gustaron las matemáticas, quería ser matemático, pero en el bachillerato tuve un profesor que nos dejó leer un libro sobre el universo, lo analizamos en clase, me gustó muchísimo y decidí estudiar física.”

Por lo común, los estudiantes sabían, al optar por sus carreras, que el mercado ofrece poca diversidad de opciones y bajos salarios, empero, antepusieron sus anhelos intelectuales a los económicos. El interés y el gusto por la disciplina fueron los elementos principales que los llevaron a tomar dicha decisión.

“Veo la situación difícil porque no nos pagan grandes sueldos, apenas y para cubrir las necesidades básicas, pero eso ya lo sabíamos, nosotros no aspiramos a tanto en cuestiones de bienes materiales, pero si creo que un filósofo aspira mucho en cuanto a las condiciones espirituales, en cuanto a la realización personal, en cuanto a hacer de la filosofía una forma de vida”. (Alumna de filosofía)

“Cuando me decidí por matemáticas sabía que no iba a hacer dinero con esta carrera, pero siempre tuve facilidad para los números.”

Para los estudiantes de filosofía, su disciplina ofrece un amplio espectro de conocimientos que no se reducen al aula, para ellos es una visión sobre el mundo, una manera de vivir, reivindican su lugar e importancia.

“Es necesario poner a la filosofía en su lugar, ni es la madre de todas las ciencias, pero es un oficio, genera conocimientos útiles, se hace en las calles, en las discusiones con la gente, pero también la hacen los filósofos”.

Los estudiantes de historia hacen hincapié en el uso de esta ciencia como herramienta para explicar el presente, para concientizar; destacan también la misión del historiador para romper con versiones distorsionadas del pasado.

“El compromiso del historiador es desenmascarar lo que es la historia oficial. Nuestro principal reto, creo y espero que no sea algo así pensado a la ligera. La mayoría de los que estamos estudiando historia, lo que queremos es destruir esa idea que nos han enseñado de la historia, de los grandes héroes y que pues no es cierto todo eso”.

En lo que se refiere al ámbito laboral, se encontró que para la mayor parte de los estudiantes entrevistados, las oportunidades de trabajo se reducen al campo de la docencia. Las mayores posibilidades de ejercerla se encuentran en las instituciones educativas privadas de nivel medio y medio superior. Para los matemáticos, físicos e historiadores que quieren impartir clases, encontrar trabajo no representa mayor problema, ya que son materias obligatorias y existe un buen número de escuelas privadas. En particular, la demanda de historiadores y matemáticos permite que se incorporen los estudiantes desde los primeros semestres de la carrera. Para los filósofos, las oportunidades de trabajo en las insti-

tuções educativas son un poco más reducidas, ya que las ramas de la filosofía se imparten sólo a partir del nivel medio superior:

El problema principal para los profesionistas de dichas áreas es la baja remuneración que ofrecen estas instituciones, así como las desfavorables condiciones de empleo, pues es frecuente que en este tipo de escuelas la contratación se realice por tiempo determinado y por horas, lo cual obliga a los maestros a impartir clases en distintos planteles y a cubrir pesadas cargas de trabajo para obtener bajos ingresos.⁶⁵

“Desgraciadamente se acude a la docencia y es el problema, pues en último de los casos los historiadores y todos los humanistas, toman como última posibilidad la docencia, pero es la única, o digamos que es la más real o la más cercana, por lo que la mayoría de los historiadores al salir van a una secundaria o una prepa a dar clases”. (Alumno de historia)

“En las escuelas en donde te dan trabajo te dan 6 horas, 12 horas ya si eres maestro viejo de una preparatoria a lo mejor te van dando otros grupos y adquieres unas 24 horas a la semana, que es muy pesado. Entonces si tienes 6 horas a la semana te están pagando uno 10 mil pesos la hora, son 60 mil pesos que le tienes que descontar lo de los pasajes. Así está de trágico lo de los sueldos de profesor”. (Alumno de historia)

“Afortunadamente pude trabajar y estoy ahorita teniendo esa experiencia que requieren y bueno si hay escuelas para impartir clases, aunque general-

⁶⁵ Las condiciones del mercado que describen los alumnos coinciden con un estudio sobre los egresados de la UNAM, en el que se muestra que los egresados cuentan con alto nivel de empleo, bajo nivel de desempleo, alta relación de las actividades que realizan con la carrera que estudiaron, así como bajos salarios. Cfr. “El mercado de los egresados de la UNAM: un sinuoso camino”. en el capítulo 2 de este mismo texto.

mente los salarios son muy bajos o son muy dispares, a mucha gente le pagan bien o más bien a poca gente le pagan muy bien, a la mayoría de la gente le pagan mal y escuelas privadas que supuestamente tienen la imagen de que pagan mejor, pues a nivel preparatoria no es así. A nivel licenciatura y posgrado pues es distinto, pero se necesita experiencia". (Alumno de filosofía)

Al terreno de la investigación lo consideran casi cerrado ya que exige formación superior a la licenciatura, experiencia y un amplio currículum, aun para ocupar los puestos más bajos. Para ingresar al campo, consideran que se requiere de relaciones con investigadores y directivos que les faciliten el acceso.

"Hay realmente muy pocas oportunidades. El área de investigación es un área muy restringida, te piden casi siempre experiencia y un nivel de maestría, entonces es difícil". (Alumno de filosofía)

"Normalmente si tienes licenciatura en este tipo de carreras estás perdido. Por ejemplo aquí necesitas entrar a la maestría o a un doctorado y aun así es muy difícil competir." (Alumno de física)

"Una licenciatura de un campo tan amplio como la física es casi una embarrada y así no puedes ponerte a hacer investigación a ese nivel." (Alumno de física)

A pesar de las exigencias del campo de la investigación, les parece que los salarios que ofrecen son reducidos y el ascenso es muy lento.

Para los estudiantes, en el campo laboral se desconocen sus profesiones, además de que impera una idea limitada acerca de sus potencialidades y usos.

“Como historiador no te valoran el trabajo, llegas a la Secretaría de Educación Pública y te mandan a dar clases en una secundaria o en una primaria, porque sienten que en ese nivel estás. (Alumno de historia)

“El campo para el físico está vacío completamente, o sea hay empresas en las que no saben ni siquiera que se requiere el trabajo de este tipo de personas y no saben distinguir entre un ingeniero o un físico y hay mucha diferencia.” (Alumno de física)

Desde el punto de vista de los entrevistados, estos profesionistas no gozan de reconocimiento social. Permanentemente se les cuestiona su quehacer con preguntas tales como: ¿para qué sirven?, ¿además de dar clase, qué pueden hacer?, ¿quién les paga?, ¿de qué viven? etc. Es también frecuente que los familiares cercanos a los estudiantes muestren preocupación por su futuro laboral, como narra esta alumna de filosofía:

“Cuando yo dije en mi casa que quería estudiar filosofía, pensé que se me iba a caer el mundo, pero no, lo aceptaron bien; me dijeron “estudia lo que quieras pero estudia”, entonces dije ah pues que buena onda. Después de un año de carrera fue cuando empezaron las dudas y las interrogaciones: ¿en qué vas a trabajar?, dando clases les respondía. En segundo año ya no les gustaba nada el asunto y después de que oyen interminablemente que todo mundo se pregunta y esto para qué sirve y tu les dices pues para nada, entonces los padres así como que se angustian y ahorita como que ya se resignaron”.

Los cuestionamientos hacia el trabajo del profesionista se centran, por un lado, en las condiciones de vida poco favorables a que condena la práctica de estas profesiones, que desde el punto de vista de quienes las juzgan, no recompensan el esfuerzo y la dedicación que implica el estudio de

una carrera universitaria. Por otro lado, los estudiantes identifican que las críticas provienen de posturas que no encuentran utilidad a estas carreras.

“Tengo familiares que son médicos y todo ese tipo de carreras científicas, entonces ellos si me han preguntado por qué historia si nada más te vas a dedicar a dar clases, qué más perspectivas tienes, por qué no te dedicas a otra cosa con más campo y más desarrollo. Son cuestionamientos que en algún momento se los he tenido que contestar y pienso que tengo bases por las cuales estudié historia. Creo que los he convencido y si no, por lo menos ya no me cuestionan tanto”. (Alumno de historia)

Desde la perspectiva de los estudiantes de filosofía, quien practica esta ciencia, es percibido como una persona rara y con ideas extravagantes.

“Como estudiante de filosofía, siento que me ven como bicho raro, te topas con gente que piensa que eres un pobre loco que tiene vocación de morirse de hambre; entonces había un compañero que le preguntaban ¿para qué estudias Filosofía? y él les contestaba para que un estúpido como tu me lo pregunte y cuando me pregunten de qué voy a vivir pues ya les digo, me llevo mi guitarra al metro y asunto concluido”.

Algunos estudiantes de historia opinan que la falta de reconocimiento social al profesionista está en relación con la poca importancia que la población le confiere a esta ciencia y que llega al extremo de considerarse como un pasatiempo, o bien como el estudio del pasado que de nada sirve hoy. “Hace falta que nos dejen de ver como cuenta cuentos, que nos tomen en serio y que nos paguen bien”, reclama una alumna de historia.

Al físico y al matemático se les ubica socialmente como profesionistas que manejan conocimientos de alto grado de dificultad, por lo que aquel que estudia estas carreras o es egresado, provoca admiración.

“A nosotros se nos considera dentro de los intelectuales, que somos muy cerebritos y se dice que sabemos muchas fórmulas. Se ha hecho un mito, no se sabe qué es la carrera y sólo por decir que estás estudiando matemáticas, te ponen en un pedestal. Un compañero de física dice que a él le pasa lo mismo.”
(Alumno de matemáticas)

En las explicaciones que vierten los estudiantes acerca de la situación laboral imperante, atribuyen a las políticas públicas un papel fundamental, en la medida que no se reconoce la importancia de las ciencias básicas y de las humanidades. En su opinión se da prioridad y se brinda más apoyo a otras disciplinas que tienen un carácter aplicado o que generan tecnología.

“Otras carreras tienen más oportunidades; inclusive al gobierno le interesa más gente que le trabaje que le reditúe algo, que gente loca que esté pensando y que esté diciendo tonterías; a ellos les interesa más este tipo de técnicos”. (Alumna de historia)

En el caso particular de la física, encuentran que para el desarrollo de la investigación se necesita una sólida infraestructura y un equipo costoso, que impide que se pueda investigar en cualquier parte o por cuenta propia.

“Para poder hacer investigación hay limitantes económicas, no basta con irse a los libros, el que quiere hacer investigación en oleogramas o en energía nuclear, no puede adquirir su gama de cobalto o su rayo láser, se necesita de un laboratorio, de material y de una institución que lo pague”.

Los bajos salarios que comúnmente reciben estos profesionistas, lo asocian con la falta de apoyo al sector educativo público y al desinterés por la educación, esto es, a la falta de reconocimiento a la docencia y a la investigación como una actividad que requiere de un salario digno.

Por su parte, los estudiantes reclaman que el desconocimiento de sus disciplinas y de su quehacer impiden la creación de opciones y espacios laborales.

Al explicar sus limitadas oportunidades, no es común que asocien los problemas del mercado de trabajo con la formación que imparte la institución.

Para los filósofos e historiadores, la Facultad de Filosofía y Letras les ofrece diversidad ideológica y pluralidad en el conocimiento, por lo que los alumnos pueden encontrar en sus profesores una determinada respuesta a sus intereses particulares. Las polarizaciones en cuanto a formación académica, formas de enseñar y responsabilidad caracterizan, según ellos, al profesorado de la facultad.

“Como tenemos la opción aquí en la facultad de elegir a nuestros maestros, la preocupación mía siempre ha sido tomar los cursos con los maestros que me han recomendado porque destacan por su capacidad o por su conocimiento y además porque parece ser que dejan huella; entonces yo diría que el común de los maestros que yo he tenido son buenos, dominan su materia, tienen su metodología para impartir clase. Algunos de ellos parece que no renuevan muy a menudo su curso, o sea el mismo que dieron hace seis o cinco años. Indudablemente que también hemos tenido maestros que parece que se han enviciado mucho con lo académico, que no han entendido cabalmente, que a lo que hemos venido nosotros es a tratar de formarnos no tanto de informarnos y en este sentido sí hay deficiencias porque son las materias claves o sea las materias que son de

rigor para la formación de los historiadores son las que están más carentes de esta visión". (Alumno de historia)

Los estudiantes de filosofía consideran que su facultad es una buena opción que supera a otras instituciones, tanto públicas como privadas en la calidad de sus profesores y en su apertura ideológica. Los estudiantes de historia tampoco se plantean como problema la competencia con egresados de universidades privadas. Aceptan que los historiadores de la Universidad Iberoamericana tienen mejor fama, aunque la mayor parte de sus profesores egresaron de la UNAM, o imparten clases ahí.

"Teóricamente la formación en la UNAM es la adecuada, porque aquí no nos someten a una sola corriente. Aquí hay diferentes corrientes filosóficas a las cuales el alumno puede adherirse de acuerdo a sus inquietud o a sus intereses". (Alumna de filosofía)

"Yo sigo creyendo y me conviene creerlo que al menos en lo que concierne al área de humanidades, creo que todavía la Universidad está por arriba y eso lo digo porque lo hemos comprobado. Hay un encuentro de estudiantes de historia cada año, viene gente de muchas escuelas y se puede ver que la UNAM sigue teniendo un nivel importante, un nivel superior en cuanto a la formación". (Alumna de historia)

Identifican problemas en la Facultad de Filosofía y Letras en cuanto a su infraestructura, en particular en lo que se refiere al acceso de fuentes bibliográficas, falta de equipo y material de apoyo como proyectores, video entre otros, así como reclaman por el deterioro de las instalaciones y del mobiliario. Consideran también que los planes de estudio necesitan actualizarse. Sin embargo, para ellos la UNAM sigue siendo una buena opción.

“Hace mucha falta bibliografía, faltan ejemplares de los clásicos desde Platón y Aristóteles. En el caso de la filosofía actual hace falta ya no ejemplares, sino cuando menos un libro. En filosofía francesa por ejemplo casi no hay nada”. (Alumno de filosofía)

“Hace falta también una actualización de estudios, cuando menos al final de la carrera, hay áreas y campos que los conoces por lecturas pero que realmente no se dan aquí en la facultad. (Alumno de filosofía)

Los estudiantes de física y matemáticas se sienten satisfechos con la formación académica que han recibido.⁶⁶ Para ellos, sus profesores cuentan con excelente formación y sobre todo, aprecian su disposición para transmitir sus conocimientos, así como el clima de confianza y cordialidad que impera en la enseñanza, aun con los bajos salarios que reciben.⁶⁷

“Yo siento que todos nuestros profesores dominan muy bien su área y somos bastante bien alimentados por los institutos y departamentos de por aquí. Está el IIMAS, Atmósfera, es gente que viene a dar clases

⁶⁶ Desde el punto de vista de los estudiantes el prestigio que tiene la UNAM en la carrera que cursan según la *Encuesta de opinión op.cit* es el siguiente: lo consideran alto el 75.7% de los de física, el 66.9% de los de matemáticas y el 57.6% de filosofía, cuando el global de todas las carreras de la UNAM, en este rubro es de sólo 31.4%. Asimismo el 65% de los estudiantes de física y matemáticas juzga como buena su formación académica recibida; el 60.3% de los de filosofía cuando el global de la UNAM arroja el 58%. No se cuentan con datos para la carrera de historia.

⁶⁷ En la misma encuesta al evaluar los estudiantes a sus profesores, el 94.3% de matemáticas, el 94% de física y el 90% de filosofía consideran que tienen “excelente” y “buen” dominio de las materias que imparten. El global de todas las carreras de la UNAM es de 80.8%. No se cuentan con datos de la carrera de historia.

por acá, todos están bien y como en todos lados, hay diferencias entre buenos y malos expositores, pero casi todos saben de lo que hablan y casi todos dominan su tema.” (Alumno de física)

“Yo siento que la Facultad de Ciencias es muy diferente en cuanto a otras facultades, como que aquí hay un poco más.. pues no se sí llamarlo libertad, pero como que hay una relación más estrecha entre los alumnos y el profesor. No hay barrera de prepotencia porque yo soy autoridad y yo soy el profesor”.(Alumno de física)

Los estudiantes de física encuentran una orientación de los planes y programas hacia la física teórica más que a la experimental, ⁶⁸ lo cual se refleja también en deficiencias en el equipamiento de los laboratorios y en la falta de material necesario. ⁶⁹ Para los matemáticos, las condiciones materiales de la facultad no inciden de ninguna manera en el aprendizaje.

Tanto los estudiantes de física como de matemáticas apuntan la necesidad de contar con mayor acervo bibliográfico y un mejor servicio en la biblioteca. ⁷⁰

⁶⁸ Este problema se muestra en la *Encuesta de opinión op. cit.* en la que el 69.2% de la muestra de estudiantes de física considera buena su formación teórica y sólo el 38.9% opina lo mismo de la formación práctica.

⁶⁹ Los problemas en los laboratorios se muestran en la *Encuesta de opinión op.cit.* en la que sólo el 35.9% de la muestra de estudiantes de física, considera que cuentan con el equipo indispensable y el 42.3% con material indispensable.

⁷⁰ La inconformidad hacia el servicio de biblioteca coincide con los datos de la *Encuesta de Opinión op. cit.*, en la que sólo el 16.9% de la muestra de estudiantes de matemáticas declaró que cuentan con libros suficientes en la biblioteca, el 19.2% de los de filosofía y el 25% de física. No se cuentan con datos sobre la carrera de historia.

“El pero de la facultad está en los laboratorios, en general están muy mal, hay muy poco material, lo mínimo definitivamente, se trabaja con lo mínimo y en general los laboratorios desaniman mucho. Todo mundo que estudie física odia los laboratorios porque no hay, no te estimulan y no hay aparatos para que puedas trabajar. En general son muy deficientes. Las bibliotecas tienen lo mínimo para estudiar y consultar”.

Estos estudiantes no encuentran competencia con egresados de universidades privadas, pues las carreras mencionadas se imparten casi exclusivamente en instituciones públicas.⁷¹ La UNAM es para ellos la mejor opción académica; la cercanía y el estrecho vínculo con los institutos de investigación enriquece su formación. Así desde su punto de vista, su facultad supera el nivel que ofrece el Instituto Politécnico Nacional y la Universidad Autónoma Metropolitana.

“Si no se hace investigación en una universidad privada entonces no hay motivo de estudiar una carrera científica, aunque de hecho ni las hay, bueno hay pocas, pero yo creo que sí se hace en serio la investigación es aquí, no en universidades privadas. Aquí es donde están los institutos, es donde se hacen los investigadores, lo mejor está aquí”. (Alumno de física)

⁷¹ Estas carreras se imparten preponderantemente en instituciones públicas. Cfr. “Instituciones en las que se imparten las carreras”. en el capítulo 2 de este mismo texto.

La mayor parte de los estudiantes desea encontrar la manera de dedicarse a la investigación, aun con los obstáculos que ello implica. El puesto o la remuneración que se les puede ofrecer no importan en tanto signifique la oportunidad de participar en algún proyecto de investigación.

“Podríamos conseguir un buen empleo y un buen salario, pero no haciendo física, es ridículo; pero en investigación no se puede conseguir eso. Aquí para hacer el grado más alto del investigador y ganar bien es muy tardado y se tienen que tener mil estudios para conseguir esa cantidad. Si uno se quiere quedar en la UNAM es más por amor a la camiseta.” (Alumno de física)

Asimismo, los estudiantes muestran interés y gusto por la docencia, aunque califican como limitado el espectro ocupacional que se reduce casi exclusivamente al campo docente y que no ofrece condiciones laborales aceptables. Para ellos, enseñar es una actividad que les permite compartir sus conocimientos y a la vez renovarse y enriquecerse. Particularmente para los filósofos es una oportunidad para propiciar la reflexión y el ejercicio intelectual. Para los matemáticos, la docencia significa la oportunidad de enseñar a razonar, sin cometer los errores más frecuentes que sólo propician aversión a las matemáticas. Para los historiadores, la docencia permite difundir una versión distinta de la historia oficial, más crítica e interesante.

“Yo creo que una de mis opciones y de mis intereses es entrarle a la docencia definitivamente, incluso aunque haya oportunidad de conseguir un trabajo a nivel de bachillerato, sí me gustaría trabajar un poco con los alumnos de nivel medio secundaria sobre todo porque hay algo muy interesante, al menos mi propia experiencia educativa a nivel de historia siempre ha sido únicamente de leer y aprenderte de memoria lo que dice un libro y no pasas de ahí. Me gustaría ver en la práctica qué tanta posibilidad hay

de cambiar de esquema o sea que tanta posibilidad hay de aplicar nuevas teorías o de nuevos planteamientos de historia para este tipo de muchachos”.

Desde otro punto de vista, al ejercer la docencia en el nivel básico se corre el riesgo del estancamiento, al volverse una rutina la impartición de clases. Es frecuente también la desilusión al encontrar desinterés en los alumnos, como le sucedió a esta alumna de matemáticas:

“Llegas a dar tu clase y te topas con que a nadie le interesan las matemáticas, entonces das la materia por darla y por quitarte la preocupación, pero uno no avanza.”

Aun ante opciones de trabajo limitadas para la filosofía, hay estudiantes que expresan su empeño por buscar acomodo en espacios alternativos a la docencia, tales como el campo editorial, periodístico o político, lo que implicaría según ellos, convencer y demostrar a los empleadores sobre la utilidad del conocimiento filosófico. Ante dicho panorama laboral, los estudiantes de historia consideran que tendrán que decidir entre las siguientes opciones: resignarse a un salario bajo de por vida, obtener un complemento con otras actividades más remunerativas ajenas al ejercicio de la docencia, resolver el problema del sustento de otra manera y continuar el estudio o la investigación histórica, sin que ésta constituya una fuente de ingreso; o bien, cambiar de giro y dedicarse a otra cosa. Una de estas opciones la presenta este alumno:

“Mi tirada es ejercer la docencia hasta donde pueda y pues claro en la oportunidad que se me presente aprovecharme para lanzarme como investigador, pero no sueño tanto porque yo creo que para mí todavía está lejano ese momento. Además me gusta mucho la docencia porque estoy convencido de que puedo estar ejerciendo la docencia y seguir investigando por mi cuenta”. (Alumno de historia)

De esta manera, la docencia opera, para algunos, como su opción laboral, para otros, como una alternativa de la que pueden hacer uso, mientras encuentran lo que buscan o hacen lo que les gusta.

Participar como ayudante de algún maestro o investigador, es una estrategia que los estudiantes encuentran factible para ampliar sus conocimientos, acumular experiencia y moverse dentro del campo para entablar relaciones con otros investigadores.

Continuar los estudios a nivel maestría y doctorado, es un plan que también han delineado los estudiantes de física y matemáticas como una manera de ampliar sus conocimientos y profundizar en una disciplina, que desde su punto de vista, no es posible abarcar en el nivel licenciatura. Por su parte, constituye una respuesta a los requisitos que imperan en el medio académico y que exigen el nivel superior a la licenciatura.

Algunos estudiantes de matemáticas se plantean como proyecto estudiar el posgrado en computación, con el fin de encontrar un puesto de trabajo más fácilmente; de la misma manera, los físicos piensan que con una maestría en ingeniería encontrarán mayores perspectivas, aunque el estudio de estas áreas no sea de su completo agrado.

El estudio de un posgrado se constituye, de esta manera, en una estrategia para enfrentar los obstáculos, ya sea en la misma área para ingresar al campo de la investigación o para incursionar en otra.

En el futuro inmediato los estudiantes no prevén cambios en torno a la situación laboral actual, ya que al considerar a las políticas públicas como una de las principales determinantes del mercado, sólo su cambio de orientación podría incidir en el presente, lo cual se percibe como algo lejano.

“Siento que no va a cambiar mucho a futuro la situación del historiador ni el panorama general del país. A lo que seguirá aspirando el historiador es a dar clases mal pagado”.

En particular, el Tratado de Libre Comercio representa para algunos poder lograr más fácilmente una beca en América del Norte; pero en términos de las perspectivas de las ciencias y de las humanidades encuentran riesgos de estancamiento como lo expresa este alumno:

“Con el Tratado de Libre Comercio van hacer que México sea un país maquilador, no va a interesar hacer investigación y formar científicos; para qué se quiere que se piense si ya están las cosas hechas. Van a apoyar a las ingenierías y así vamos a ser otro Taiwán”.(Alumno de física)

Por otra parte, el hecho de que actualmente persista una situación similar a la del pasado, dificulta a los estudiantes de filosofía y de historia pensar en la viabilidad de cambios que repercutan en una mejor situación.

Conferirle importancia a la ciencia o revalorar la docencia son procesos que no se pueden dar a corto plazo.

A partir de estos planteamientos, se puede concluir que para los estudiantes de estas carreras la situación es clara: sus oportunidades laborales se circunscriben al sector educativo y particularmente a la docencia de nivel medio básico y medio superior donde las condiciones laborales son precarias. Asimismo, remarcan los obstáculos de acceso al campo de la investigación. Sus afirmaciones se encuentran ceñidas de precisiones acerca del funcionamiento de cada uno de los campos.

Estos hechos se constituyen en el núcleo de las representaciones sociales. La información contenida proviene, en el caso de un buen número de estudiantes, de su propia

experiencia laboral, lo cual le da características particulares, ya que se trata de la reconstrucción de sus reflexiones en torno a su ejercicio profesional.⁷²

Por otra parte, los estudiantes al formar parte de la institución educativa y al estar muy cercanos a las actividades de los institutos y centros de investigación, se encuentran familiarizados con las condiciones y formas de operación del campo académico. De tal manera que el campo de trabajo no es, para ellos, algo que desconocen, sino al contrario, lo viven cotidianamente y forma parte de sus propios espacios.

Al tratar de explicar la situación del mercado de trabajo, que es el proceso mediante el cual se da el anclaje de las representaciones sociales, incorporan en su discurso argumentos que aluden a la situación del ámbito laboral desde distintos niveles: económico, político, institucional y personal.

El acercamiento al campo laboral es un elemento que influye, de alguna manera, en la construcción de su perspectiva de posibilidades, asimismo les permite explicar desde una visión global la situación del mercado de trabajo.

Los estudiantes se enfrentan básicamente a dos campos: el de la investigación y el de la docencia.

El campo de la investigación presenta, desde la opinión de los alumnos, la dinámica del sector académico: estrictas exigencias para competir, nivel de formación de posgrado, experiencia, amplio currículum, publicaciones y relaciones con investigadores y directivos. De esta manera, quien desea ingresar a este campo debe someterse al cumplimiento de requisitos formales y no formales.

⁷² Cfr. Nota de pie de página 64.

Encuentran tantas barreras de orden estructural, que el espacio para la movilización de los recursos de un individuo es muy reducido. En este sentido, el esfuerzo y la preparación son factores que por sí mismos tienen poco peso. Finalizar el nivel licenciatura tan sólo resulta ser el ascenso del primer peldaño de una larga escalera.

Es significativo que los estudiantes reconozcan las escasas recompensas materiales del trabajo de investigación; sin embargo, sus búsquedas en el plano personal, espiritual o del conocimiento, los colocan en la disposición de luchar por ingresar al campo de la investigación.

El campo de la docencia de nivel medio y medio superior, según lo describen los estudiantes, opera con una lógica distinta: impone condiciones; pero éstas son más viables para que un recién egresado pueda cumplirlas. Sin embargo, no se cuenta con recompensas materiales y para quienes les disgusta la docencia, no presenta ningún atractivo. No cabe duda que vislumbran a la docencia como un campo más abierto y en el que se mueven mejor, pero resulta evidente que no es de su completo agrado. En su opinión, las exigencias tales como la experiencia o en algunos casos el título profesional no se encuentran en proporción con lo que ofrecen. Esta descompensación es la que disgusta a los estudiantes.

El ejercicio de la docencia produce ambivalencias y actitudes distintas: hay a quien le gusta la docencia y no le afectan las condiciones económicas; está también al que le gusta la impartición de clases también le gusta ejercerla pero requiere de mejores salarios; por último está al que no le gusta, ni satisface sus necesidades. La actitud hacia la docencia responde también a la función que cumplen los ingresos provenientes de esta actividad en el presupuesto del profesionista: puede ser su fuente de ingreso principal o tan sólo un complemento. En estas diferencias estriba el sentido de vivir y ejercer la labor docente. Los que han decidido

buscar opciones en otros campos distintos al de la academia, el mayor obstáculo que se enfrentarán, será sin duda, el desconocimiento del quehacer del profesionista.

Más allá de los problemas que encuentran en el mercado de trabajo, al parecer se enfrentan ante otros obstáculos en su propio entorno familiar y social, que describen como cuestionamientos constantes, que pueden ser producto de prejuicios, o bien, del desconocimiento de la profesión.

Coinciden los estudiantes de estas carreras en su posición frente a su facultad, reconocen sus virtudes y se muestran críticos frente a las deficiencias. Asimismo, se sienten sin desventajas frente a egresados de otras instituciones.

Las estrategias de los estudiantes en la búsqueda de empleo, se orientan, de alguna manera, por sus representaciones del mercado de trabajo. Aquellos que piensan que las exigencias académicas se configura en el núcleo central para acceder al campo de la investigación, se perfilan en el cumplimiento de cada uno de los requisitos, conscientes del tiempo que implica y del peso relativo que pueden tener en el ingreso al campo, es decir, no es una garantía de entrada, sino tan sólo es útil cubrir los requerimientos para competir con otros, en el momento en que se abra alguna posibilidad.

Los que decidan ingresar al campo de la docencia pueden contar con recursos que se reconocen en el campo, como el título profesional, o bien, su trayectoria universitaria, que pueden movilizar o poner en juego, con posible éxito frente a estudiantes que ejercen la docencia sin terminar la carrera o que son normalistas. Sin embargo, con ingresar al campo docente no solucionan satisfactoriamente sus necesidades económicas. De ahí que esta actividad, como se mencionó anteriormente, pueda pasar a constituirse en la principal, secundaria o complementaria, o bien, en algo transitorio que sirve de espera en lo que se puede encontrar algo mejor. Ante una situación como la que ofrece la docencia, se corre el riesgo de que los profesionistas terminen por

dedicarse a algo distinto.

Los que han optado por buscar cabida en espacios distintos a las actividades académicas, han orientado esta estrategia como un rechazo a las limitaciones de los otros campos, o bien, con el deseo de explorar nuevas opciones. Su principal labor será sin duda, convencer y probar la versatilidad de su conocimiento.

A partir de sus representaciones sociales, de sus explicaciones y de la orientación de sus estrategias, resulta comprensible la postura de los estudiantes frente al futuro y su escepticismo frente a los cambios del rumbo de la situación que viven. Los cambios económicos y comerciales no representan para ellos, motivo de esperanza. Se muestran también escépticos en cuanto al cumplimiento de sus deseos y el logro de sus metas.

Puede sugerirse que a los estudiantes de historia y de filosofía los caracteriza un *habitus* "humanista", producto de sus representaciones sociales, de los parámetros a partir de los cuales perciben el mercado y orientan sus estrategias. El privilegio del saber, por encima de otros valores, su pasión por la comprensión del quehacer del hombre y su deseo de comunicarlo, son muestra de ello. Los estudiantes de física y de matemáticas operan con un *habitus* más "científico", pues se identifican con los principios esenciales de la ciencia y el privilegio a la razón.

Resulta significativo que estudiantes provenientes de áreas muy distintas y conocimientos tan dispares como pueden ser la física y la historia, compartan similitudes en sus aspiraciones, en la visión sobre el mercado y en la manera de aproximarse. El valor que le confieren al conocimiento es el elemento que hermana a físicos con historiadores o a filósofos con matemáticos. Sin olvidar las similares condiciones institucionales para las ciencias básicas y para las humanidades.

El panorama que ofrecen los estudiantes con respecto a las condiciones de empleo, la falta de reconocimiento social del profesionista, el desconocimiento de la profesión y el particular perfil del estudiante que exigen estas disciplinas, se configuran como algunos de los elementos que pueden explicar la baja demanda de las carreras y en el caso de matemáticas e historia su descenso.⁷³

Puede hablarse en términos generales de un desfase entre las aspiraciones de los estudiantes y sus expectativas, o bien entre sus deseos y sus oportunidades. Al parecer, los estudiantes se enfrentan a condiciones estructurales que les impiden la posibilidad de hacer lo que les guste y como les guste. Para cumplir con sus deseos tienen que pasar por restricciones, esperas y frustraciones.

La solidez de sus valores es un elemento que puede determinar, sin duda, su capacidad para sobreponerse a situaciones adversas y ajenas a las comodidades económicas inmediatas.

⁷³ Cfr. "La población estudiantil" en el capítulo 2 de este mismo texto.

Relato de un estudiante de filosofía

Adolfo Campos está terminando la carrera de filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Es originario de Acapulco, donde estudió el bachillerato en el área de físico-matemático. Inició sus estudios en ingeniería en computación en la UAM Iztapalapa, pero después de dos años y medio estaba cansado de “comer recetas que a diario repartían los profesores”, se dio cuenta que lo que más le interesaba eran los fundamentos y las bases con las que opera la computación y que esto tenía que ver más con la filosofía. Esta disciplina siempre le había parecido extravagante y nunca antes la había pensado como una opción, sin embargo, consideró que no debía dejar pasar más tiempo y tomar la decisión del cambio. A pesar de que en la UAM se imparte esta carrera prefirió solicitar la entrada a la UNAM, ya que desde su punto de vista, el aprendizaje de la filosofía requiere de gran flexibilidad y no se puede programar en trimestres como lo hace la UAM.

Para los padres de Adolfo la situación no es igual, estaban contentos con la carrera anterior que su hijo cursaba, les pareció que el esfuerzo que hacía al estudiar fuera, no se vería recompensado con la filosofía. Según Adolfo, la preocupación principal de sus padres viene por el lado económico, ya que saben que es una carrera que reditúa poco y que a ciencia cierta no comprenden. La actitud de sus padres no le sorprendió, ya que frecuentemente escucha opiniones con respecto a las pocas posibilidades de vivir de la filosofía. El no busca hacerse rico, su inclinación es saber más, explicarse cosas, pero afirma que la filosofía es un quehacer o un oficio tan respetable y útil como cualquier otro, del que se debe poder vivir.

La Facultad de Filosofía cumple en parte sus expectativas, cuenta con profesores de todas las áreas y una variada gama de materias, “lo que sobra es de donde escoger”, según Adolfo, “puedes encontrarte a un especialista en Kant o al que discute el último libro de Habermas, que ni siquiera está

traducido al español”; por lo que afirma “que tanta variedad a veces te dispersa”, ya que si no se cuenta con una meta y una línea fija es fácil perderse. Quizá en ese sentido van sus críticas; percibe una falta de asesoramiento personal, así como encuentra que prevalece una visión historicista en la enseñanza de la filosofía. Aun con estas fallas, se ha dado cuenta por congresos y reuniones nacionales, que el egresado de la UNAM supera por mucho a los de otras escuelas, a quienes percibe encerrados dentro de una sola línea de pensamiento. Le preocupan los problemas de su facultad y de la UNAM, que para él, están invadidos por un terrible mal: la burocracia.

El área que más le interesa es la filosofía de la ciencia y últimamente se está inclinando por la filosofía oriental, pues ha encontrado que en México no se ha estudiado en forma correcta. De elegir la primera opción, le gustaría estudiar un posgrado en la misma facultad y en caso que se decida por la filosofía oriental, optaría por su posgrado en el Colegio de México en el Centro de Estudios de Asia y Africa.

Actualmente Adolfo da clases en una preparatoria particular, recibe un salario muy bajo y opina que a pesar de que se tiene la imagen de que las escuelas privadas pagan bien, el nivel bachillerato está muy mal pagado. Hasta el momento se siente satisfecho con sus resultados en la docencia, ha buscado siempre impregnar el gusanito de la crítica. El riesgo que encuentra en la docencia es el estancamiento, porque si no hay actualización, viene la rutina. Lo ideal para Adolfo es combinar la investigación con la docencia, aunque encuentra muy difícil que se pague por investigar; en primera, porque le parece que hay pocos lugares en donde se puede hacer investigación y los pocos que existen, tienen cerradas las puertas para los que no cuentan con posgrados, experiencia y contactos.

Por lo pronto, piensa continuar con sus clases en la preparatoria, adquirir más experiencia, superarse y poco a poco ir abriéndose camino.

Relato de un estudiante de física

Carlos Durán es estudiante del último semestre de la carrera de física, estudió el bachillerato en el Liceo Franco-Mexicano. Está seguro que su destino era estudiar, pues sus padres siempre desearon que llegara al nivel profesional. Desde chico tuvo gran facilidad y gusto por las matemáticas y fue en el bachillerato que llevó un curso excelente de física que lo marcó para seguir por este camino.

Carlos es estudiante de tiempo completo y dedica prácticamente todo el día al estudio. Ha tratado de cursar las materias con los mejores maestros, ha llegado a esperar incluso hasta dos años para tomar la clase con el mejor profesor. Desde su punto de vista, no se puede emitir un juicio que generalice la formación en la Facultad de Ciencias, ya que es tan variado el nivel de los maestros, que es posible cursar la mejor o la peor carrera en la misma facultad. Predominan las relaciones amables y estrechas entre profesores y alumnos. Sus quejas principales se refieren a los planes de estudios, que califica como obsoletos y con una clara orientación teórica. En lo que respecta a los laboratorios, los considera deficientes.

Para Carlos cursar la licenciatura es sólo el primer paso, porque en esta área, sólo con doctorado es posible empezar a "moverse". Es por esto que al salir de la facultad se va a dedicar de lleno a hacer la tesis, para recibirse lo antes posible y empezar a tramitar una beca para estudios de posgrado en Francia.

Al finalizar el semestre, impartirá algunas clases particulares de regularización, con la intención de probarse en ese campo y practicar. También continuará con algunos trabajos para el Instituto de Astronomía, que viene realizando por gusto y sin paga. Sin embargo, si estos trabajos llegarán a ser un obstáculo para terminar su tesis, estará dispuesto a dejarlos.

En definitiva, lo que a Carlos le interesa es la investigación. Desde su punto de vista los institutos de la UNAM son el lugar ideal para trabajar, existen una diversidad de áreas y grupos fuertes de investigadores. El problema principal es el acceso y los bajos sueldos que ofrecen. Sin embargo, no vislumbra otra vía posible, ya que en su opinión, el ejercicio de la física requiere de laboratorios y material costoso, además de que se hace en equipos y no en forma individual. El campo natural de la investigación de la física en México se encuentra en las instituciones educativas públicas, ya que las privadas no se han planteado ni siquiera el terreno de la enseñanza y mucho menos el de la investigación.

Por el momento no le interesa pensar en la forma en que va a resolver su ingreso laboral al campo de la física. Una vez que regrese con su doctorado lo pensará y en realidad sólo le gustaría encontrar una forma de solucionar lo económico para dedicarse a lo que le interesa.

El desencanto de los limitados: estudiantes de administración de empresas, ciencias de la comunicación y economía ⁷⁴

En esta postura se encuentran los estudiantes de administración de empresas, ciencias de la comunicación ⁷⁵ y economía, quienes se enfrentan a un mercado laboral al que califican como saturado, con fuerte competencia y exigencias difíciles de cumplir; tal panorama los ha llevado a pensar en un futuro laboral incierto.

Uno de los rasgos distintivos de esta postura es que los estudiantes al elegir su carrera, tomaron principalmente como base el ejercicio profesional que ofrece su campo.

⁷⁴ Resultados preliminares sobre el caso de los estudiantes de economía y ciencias de la comunicación, se encuentran publicados en: Guzmán, Carlota. *Los estudiantes de ciencias sociales y humanidades op.cit.*

⁷⁵ De la carrera de administración de la Facultad de Contaduría y Administración se entrevistaron a 19 estudiantes (5 hombres y 14 mujeres) y de la Facultad de Estudios Superiores de Cuautitlán 10 (4 hombres y 6 mujeres). De la carrera de economía se entrevistaron a 20 estudiantes (13 hombres y 7 mujeres) de la Facultad de Economía y de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán 10 (6 hombres y 4 mujeres). De la carrera de ciencias de la comunicación se entrevistaron a 19 estudiantes (11 hombres y 8 mujeres).

La edad promedio de los estudiantes de administración de la F.C y A. es de 23.5 años, de la FES-C 23, de comunicación 24, de economía de la F.E. 25 y de la ENEP-A 25.5.

Proviene del bachillerato de la UNAM el 90% de administración de la F.C y A, el 60% de la FES-C, el 75% de comunicación y el 50% de economía de la F.E. y el 30% de la ENEP-Acatlán.

Se encontraban laborando en el momento de la entrevista el 63% de los estudiantes de administración de la F.C. y A, el 78% de la FES-C, el 50% de comunicación, el 50% de economía de la F.E y el 20% de la ENEP-Acatlán.

Cfr. Anexo sobre los antecedentes de las carreras, los planes de estudio y la población estudiantil.

Los estudiantes de administración de empresas expresan que a partir del interés en los negocios y de cierta familiaridad con las actividades comerciales, fueron delineando su elección hacia el estudio profesional de la administración. Algunos de ellos provienen de familias de comerciantes o que cuentan con algún negocio familiar del que han participado desde tiempo atrás. Así, motivados por mejorar el negocio o por formar el propio, optaron por la administración.

“Yo me fui a administración por lo atractivo que me parecía el mundo de los negocios, el mundo del empresario; y yo sabía que preparan para que, en un momento dado, uno mismo pueda crear su propio negocio; entonces todas esas ideas sueltas a mi me interesaban”. (Alumno de Facultad de Contaduría y Administración)

“Mi padre tenía una línea de zapatos que vendía en Veracruz y en todo el Golfo. Yo lo acompañaba a sus negocios y me di cuenta que siempre se mantuvo independiente. Entonces yo le decía, pon una zapatería o algo así establecido para que abarque más clientes, sobre todo en el Distrito Federal y nunca me hizo caso. Entonces yo me decidí a entrar a esta carrera para aprender todas las técnicas de administración, de planeación y bueno todo lo que implica llevar adecuadamente un negocio”. (Alumno de la Facultad de Contaduría y Administración)

Otros estudiantes declaran que haber laborado en alguna empresa, les permitió conocer e interesarse por el quehacer del administrador, como es el caso de esta alumna.

“Yo trabajaba como secretaria pero llevaba relaciones de contabilidad, toma de decisiones y tenía manejo de personal; me gustó todo eso y decidí irme a administración”. (Alumna de la FES-Cuautitlán)

La decisión por la carrera de administración fue resultado, en muchos casos, de la elección entre la contabilidad y la informática, en las cuales también encontraban amplias perspectivas laborales.

“Yo no tenía decidido si irme para informática, administración o contabilidad. La computación me llama muchísimo la atención y de hecho tomé varios cursos estando aquí y originalmente decidí irme a informática, pero después dije, es muy pesado para estar todo el tiempo frente a una máquina, creo que lo puedo desempeñar mejor haciendo la carrera de administración, porque lleva mucha computación y tiene una visión más amplia”.(Alumna de la Facultad de Contaduría y Administración)

En el caso de ciencias de la comunicación, la idea de ingresar al campo de los medios masivos de comunicación guió a la mayor parte de los entrevistados a elegir esta carrera. Desde su punto de vista, el campo de los medios es un ámbito laboral atractivo que exige creatividad, y puede ser un canal para expresar sus opiniones. En este sentido, el interés no se centró en el propio plan de estudios, sino en la posibilidad de ingresar a un mercado laboral específico.

Hay estudiantes que encontraron en el campo de la comunicación la posibilidad de dar cabida a sus inclinaciones artísticas.

“Siempre me gustó expresar mi opinión, que no quedara entre mis amigos, sino que llegara a más gente y para esto, no hay como los medios masivos, que tienen tanta fuerza y tanto poder y así nació mi preocupación o mi interés de estudiar comunicación”.

“Más que nada me gusta la creatividad y las formas de expresarlas. Tenía muchas ideas sobre lo que era el teatro, la música y todo este tipo de cosas y pensé que como comunicóloga me podía dedicar a este campo”. (Alumna de comunicación)

El proceso de elección de carrera en los estudiantes de economía presenta diversas modalidades, pero básicamente pueden distinguirse tres situaciones: la primera de ellas corresponde a la elección con base en la currícula, esto es, que se inclinaron por la economía porque una de sus virtudes es que se ubica en la confluencia de disciplinas como filosofía, historia, sociología y matemáticas. En la segunda situación estuvo presente el factor del empleo; les atrajo el carácter práctico de la disciplina, pero sobre todo sus posibilidades de aplicación y transformación social.

Es frecuente la presencia de alumnos que estudian economía como segunda opción y que habían elegido en primer lugar la carrera de contaduría o de administración de empresas.⁷⁶

“Yo me decidí por la economía porque tiene que ver con conocimientos de muy distinta naturaleza, no te centras en aspectos meramente técnicos ni te centras tampoco en los más humanistas”. (Alumno de la Facultad de Economía)

“No fue simple, no estuve sumamente convencido todo el tiempo de estudiar economía. Lo que sucede es que a mi no me gustan las ciencias exactas, siempre me han gustado más las cuestiones humanas, entonces pues las opciones ya se me restringían

⁷⁶ De un total de 20 estudiantes entrevistados de la Facultad de Economía 5 eligieron en primer lugar la carrera de contabilidad o de administración de empresas; de 10 estudiantes de la ENEP Acatlán 6 eligieron en primer lugar las mismas carreras.

Esta carrera presenta una demanda que podría calificarse alta, si se toma en cuenta que durante el periodo de 1986 a 1991 ocupó entre el 7o y el 12o lugar en cuanto al número de estudiantes que ingresaron al total de carreras que imparte la UNAM. Sin embargo, su matrícula presenta un marcado descenso, ya que en 1986 se inscribieron 801 estudiantes mientras que en 1991 sólo lo hicieron 537 (incluyendo los que asignaron por segunda opción).

un poco. La contabilidad y la administración se me hacen muy aburridas, prefería las ciencias humanas. La filosofía me gusta muchísimo, el pensamiento puro es muy hermoso, pero también yo sentí que es una actividad que más bien corresponde a uno en lo personal. En cambio algo me atraía de la economía y el hecho era su carácter original y eminentemente práctico que me llamó mucho la atención o sea, eso de poder aplicar el pensamiento a problemas prácticos". (Alumno de la Facultad de Economía)

"Yo no decidí estudiar economía, yo iba para contaduría y me llegaron los papeles que tenía que estudiar otra carrera porque no había lugar. Nos citaron en un auditorio no me acuerdo cuál y me dieron opciones, yo de hecho no sabía que existía economía y pregunté que era. Me dijeron que en economía podría ver algo similar a la contabilidad y a administración pero a nivel macro, entonces de ahí me decidí, me inscribí porque no me quedaba otra y así llegué aquí. (Alumna de la ENEP-Acatlán)

Los estudiantes ubicados en esta postura encuentran que sus carreras potencialmente tienen un amplio campo de desarrollo; sin embargo, la gran cantidad de egresados ha agudizado la competencia y saturado el mercado. Las oportunidades que encuentran se restringen a los puestos menores, técnicos y operativos que pagan bajos salarios.⁷⁷

Para los estudiantes de administración, su posible campo de acción es amplio ya que pueden ejercer en cualquier tipo de empresas y comercios, así como que cuentan

⁷⁷ Coinciden estas apreciaciones con los resultados encontrados en Alcántara, Pío, María Antonieta Díaz y Rafael Vidal. "Perfil de los alumnos egresados de la UNAM" *op. cit.* en el que se muestra que quienes salieron de estas carreras contaban con un nivel de desempleo alto y condiciones laborales poco favorables. (Casi la mitad percibía menos de tres salarios mínimos). Cfr. "Los egresados de la UNAM: un sinuoso camino". Capit. 2 de este mismo texto.

con elementos para abrir su propio negocio. Desde su punto de vista, el obstáculo principal al que se enfrentan es la competencia con numerosos egresados de la UNAM y de universidades privadas. Encuentran también que es una limitante el hecho de que los puestos los ocupen egresados de otras carreras o personas que no tienen preparación en el área administrativa. Opinan que es frecuente que en las empresas se asignen a los ingenieros químicos o industriales los puestos administrativos, o los psicólogos estén encargados del área de recursos humanos, cuando ellos cuentan con una preparación más idónea. Estos puestos suelen también otorgarse por ascenso, sin importar la formación profesional. Dicha situación según ellos, incrementa aun más la competencia y cierra oportunidades.

“La carrera de administración todas las universidades la tienen, cada año salen miles de egresados, entonces el mercado de trabajo se restringe cada vez más. Tienes que especializarte en algo para entrar al mercado de trabajo”. (Alumno de la Facultad de Contaduría y Administración)

Encuentran oportunidades para ingresar en los niveles subalternos de las empresas, como son los puestos de auxiliares contables, ayudantes de oficina o como capturistas de datos. Consecuentemente en dichas plazas, los salarios que pueden recibir son muy bajos.

Los altos sueldos y prestaciones se otorgan a los niveles de dirección, en los puestos medios suelen pagarse bajo, según opinan los alumnos.

“Es muy difícil encontrar trabajo y sobre todo bien remunerado. Las empresas buscan lo mejor pero también dan lo menos posible. Creo que los administradores más capacitados, los que tengan una especialización en una área, van a lograr buenos niveles, porque sí se puede encontrar trabajo pero ya a nivel

operativo, a nivel solamente de estar atrás del escritorio y cosas así". (Alumno de la Facultad de Contaduría y Administración)

Hay estudiantes que aceptan que es necesario empezar en las empresas desde abajo, ya que resulta lógico que un recién egresado no esté capacitado para ocupar puestos de dirección.

"Lo que pasa con los administradores es que quieren trabajar en las casas de bolsa, quieren trabajar en las empresas y quieren entrar a la Coca o a Mac Donald's y entrar arriba. Cada día cuesta más trabajo entrar a los niveles bajos, ya no digamos a los niveles intermedios y a los altos, no es imposible, pero es muy difícil. Requiere ya de mucha preparación y de los conocimientos que no se tienen al salir de la escuela". (Alumna de la Facultad de Contaduría y Administración)

Para los estudiantes, el campo de la administración exige experiencia, preparación y en muchos casos presentación. No suele exigirse el título profesional como requisito de ingreso a una empresa, sin embargo, reconocen los estudiantes que es un elemento que puede facilitar el ingreso o el ascenso. Asimismo declaran los alumnos que en este campo los egresados de universidades privadas cuentan con mayores oportunidades, además de que prevalecen preferencias para contratar a los hombres.

"Uno de los principales requisitos que te exigen para entrar a alguna empresa es la preparación, pero también vas a requerir de buena presentación, lamentablemente así es y hay que ser realistas. Muchas veces aunque seas bien capaz si no tienes presentación luego luego te hacen el feo o cosas así". (Alumna de la FES-Cuautitlán)

Si una palabra pudiera definir la manera en que gran parte de los estudiantes de comunicación percibe la situación del mercado de trabajo, sería la de saturación. Desde su punto de vista el campo del comunicólogo es amplio, empero, la excesiva competencia limita las oportunidades de los estudiantes. Este problema, en su opinión, se presenta más grave en la Ciudad de México.

“Hay un problema real, en el sentido de que hay una sobreoferta por parte de las universidades y escuelas dedicadas a la formación de profesionistas en esta área, que rebasa por mucho la demanda. A pesar de que últimamente ha habido un boom en la aparición de nuevas revistas, nuevos periódicos, incluso algunas situaciones nuevas y las posibilidades de la apertura de algunos canales de televisión, definitivamente de ninguna manera van a demandar una cantidad considerable de profesionistas”.

“El mercado laboral es amplio porque tenemos opción de la prensa, la radio, el cine, la televisión. Sin embargo, se encuentra saturado, sólo pueden entrar a los medios los que tienen contactos o que son hijos de los directores o de los dueños”. (Alumno de comunicación)

Para ellos, la principal fuente de empleo son los medios masivos de comunicación (televisión, radio y prensa). Al pensar en la obtención de empleo perfilan sus intereses hacia el medio de comunicación de su preferencia. Califican el campo laboral de los medios masivos de comunicación como elitista, en el sentido que la contratación se condiciona a las relaciones y vínculos que el aspirante mantiene con los directivos, a la experiencia previa en el campo, así como a la procedencia de instituciones privadas. Por estas razones, los estudiantes consideran que para iniciarse es un ámbito laboral difícil.

La conformación de una agencia o de una empresa se considera una opción difícil, que no tiene cabida en momentos en que los medios de comunicación los manejan grandes compañías.

“Si un doctor sale de la carrera de medicina es más factible que pueda poner un consultorio, de hacerse de sus cositas, de su instrumental médico quirúrgico. Es mucho más factible a que un periodista que salga de la facultad pueda lograr poner un periódico o una revista o una estación de radio”. (Alumno de comunicación)

Para un grupo de estudiantes, la percepción de la situación laboral como difícil o restringida es producto de una limitada concepción de la profesión, que reduce su campo de acción al de los medios masivos de comunicación y que desconoce las posibilidades de ejercicio en las instituciones y empresas ajenas a los medios. Desde esta postura, la profesión ofrece un campo prometedor en otro tipo de empresas del sector privado, en el desarrollo de actividades vinculadas con las relaciones públicas y con la publicidad.

“El campo de la comunicación es demasiado amplio; lo que pasa es que aquí no nos han enseñado a abrirnos la mente, porque el hecho de que entramos a la carrera de ciencias de la comunicación pensamos que solamente hay prensa, radio, televisión y cine. Está bien, son los medios de comunicación, pero la carrera abarca muchas otras áreas más, como son relaciones públicas de cualquier empresa, incluso las transnacionales. Entonces el mercado de trabajo es muy amplio, pero nosotros mismos nos cerramos las puertas al querer entrar como articulistas directos, entonces es un cierre total o al querer entrar como locutores de radio, locutores de televisión. Siendo que puedes ser guionista, realizador, puedes ser productor, puedes ser no sé, un sinnúmero de cosas entonces el mercado de trabajo es muy amplio”. (Alumno de comunicación)

Desde el punto de vista de los estudiantes, el salario promedio de los comunicólogos es variable ya que depende, tanto del medio de comunicación como del puesto; sin embargo, la radio y el periodismo son calificados como espacios de baja remuneración en puestos medios, es decir ni técnicos ni gerenciales.

Al tratar de colocarse en el mundo laboral, los estudiantes se sienten con desventajas con respecto a los egresados de las universidades privadas a quienes, en su opinión, les resulta más fácil conseguir empleo por sus relaciones y vínculos, su formación técnica y su apego a los principios que rigen la empresa.

Los estudiantes de economía califican al mercado de trabajo al que se enfrentan como difícil, con pocas oportunidades para obtener un empleo; con opciones en ramas de actividad distinta, pero con acceso selectivo. Identifican como posibles fuentes de empleo a la administración pública, el sector educativo público, la industria, el comercio y los servicios financieros. A partir de la elección entre estos campos, se perfilan trayectorias laborales distintas: la primera, encaminada hacia la política y la administración, con cargos técnicos o directivos; la segunda opción se dirige básicamente hacia la docencia o la investigación y las restantes, se orientan hacia los aspectos administrativos y financieros de las empresas.

“Yo creo que es difícil encontrar chamba pero con todo y eso existen algunas posibilidades en el trabajo. Quizás no sean las óptimas, pero en todos los bancos tienen áreas de evaluación de proyectos de inversión, áreas de crédito, áreas de estrategia financiera y todas esas áreas en donde necesitan gente que sepa hacer eso, lo difícil es poder entrar. Está entorpecida también la investigación, la realización de proyectos académicos que creo que son los campos más difíciles”. (Alumno de la Facultad de Economía)

“El trabajo para los economistas lo veo brillante, hay empleos para economistas, pero no para los egresados de la facultad. Ese es un problema que se da en esta escuela porque justamente las generaciones de egresados que han salido después de los años 60 han ido perdiendo la participación que tenían tanto en el Estado como en el sector privado”.
(Alumno de la Facultad de Economía)

En todos los campos los estudiantes encuentran barreras para iniciar su trayectoria laboral: en el primero, las propias de la carrera política: necesidad de relaciones y vínculos, adherencia y sujeción ante la autoridad, inicio de la carrera desde los puestos más bajos, entre otros. En la opción académica vislumbran un difícil acceso a la investigación, ya que se requiere de una formación superior a la licenciatura. El campo de la docencia es el único que para los estudiantes parece un poco más viable, en el mejor de los casos como titular de la materia y de no ser así, como ayudante. En el sector privado perciben mayores barreras, principalmente en lo que respecta a la formación ya que para garantizar el ingreso y el ascenso, se requiere del dominio de idiomas, computación y economía aplicada, así como capacitación técnica. El acceso a esta opción se reduce toda vez que se enfrenta la competencia de los egresados de carreras como contaduría o administración de empresas y de la que ofrecen además, los profesionistas provenientes de las universidades privadas, quienes parecen contar, según la opinión de los estudiantes entrevistados, con un perfil más idóneo.

“En el sector público las palancas son primero, tienes que tener un conocido que te pueda meter en un buen puesto para desempeñar tu función, o sea, para lo que se hizo un economista. Yo pienso que, por ejemplo, en la iniciativa privada hay competencia y se queda el que sabe más. En el sector público das tu mordida y te dan el puesto, es más, te pueden inventar un puesto que ni existe y ya por el hecho de que

diste tus dos millones; bueno yo conocí a alguien así, que dio dos millones en el sector público para que le abrieran una plaza que ni existía ni nada. (Alumna de la Facultad de Economía)

Una manera particular en que los estudiantes de esta postura evalúan el mercado de trabajo de su profesión es a partir del desempeño de los egresados.

Para los estudiantes de administración, un administrador exitoso es aquel que ocupa puestos de dirección, o bien, que toma decisiones, que ejerce su profesión y que sus actividades no se restringen a cuestiones meramente técnicas, lo cual siempre va acompañado de altos sueldos. Reconocen también a aquellos que ejercen por cuenta propia o que han logrado abrir su propia empresa.

Cuando los estudiantes evalúan la trayectoria laboral de los comunicólogos, juzgan como satisfactorio el desarrollo de los que logran superar la etapa de apoyo y asistencia técnica y que acceden posteriormente a cargos superiores. Por otra parte, un segundo elemento que incorporan para calificar como satisfactoria una trayectoria es cuando el egresado realiza tareas que exigen ingenio y creatividad. El tercer elemento recurrente que interviene es la capacidad del comunicólogo de expresar sin censura los sucesos de la realidad, así como sus propias opiniones y puntos de vista.

Para calificar la trayectoria de un economista, los estudiantes toman en cuenta el sector donde laboran los egresados. En este sentido, la adscripción a la iniciativa privada se considera satisfactoria, sin reparar en el tipo de ocupación y el puesto que ocupan, esto es, el solo hecho de pertenecer a este ámbito se asocia con el éxito. Laborar en el sector público es percibido como satisfactorio, siempre y cuando se acceda a los altos niveles de la burocracia; por otra parte, el desempeño de actividades rutinarias relacionadas con la profesión no despierta la admiración de los estudiantes.

La pertenencia al sector académico es vista como satisfactoria, cuando los egresados cuentan con condiciones laborales favorables. La imagen del profesor investigador de tiempo completo, que trabaja en lo que le interesa, se contraponen a la imagen del profesor por horas, o al ayudante.

El tercer elemento en juego es el nivel salarial, al cual los estudiantes, en su discurso, no lo ubican como un elemento definitorio del éxito. Empero, parece ser la fuente de atracción de la iniciativa privada y en el caso del sector público, la conjunción de los altos salarios con el ejercicio del poder. La preocupación por el monto del salario se expresa más claramente al calificar las actividades académicas: si éstas no satisfacen un cierto nivel salarial, no se consideran atractivas.

Los estudiantes de esta postura coinciden en afirmar las ambivalencias de la imagen social del profesionista, que se mueve entre el desconocimiento de su quehacer y el respeto y admiración.

A los estudiantes de administración les parece que los administradores que llegan a ocupar puestos de dirección se les reconoce socialmente y en la empresa en la que laboran. Sin embargo, los estudiantes opinan que frecuentemente se piensa que las actividades realizadas por un administrador son sencillas y las puede ejecutar cualquier persona. Estas creencias sustentan en parte, a quienes contratan a profesionistas de otras áreas o a técnicos en puestos administrativos.

“La mayor parte de la gente ve que la carrera realmente es algo que no vale la pena hacerlo y que se da por intuición, que no se necesita una licenciatura para administrar y que lo mismo lo puede hacer un arquitecto, un ingeniero, un contador. Pero desde mi punto de vista está mal, porque los conceptos que ellos tienen son muy superfluos definitivamente. Lo que ellos le llaman administración lo manejan por otras cosas, entonces yo siento que es cuestión de enfoques”. (Alumna de la FES-Cuautitlán)

Los estudiantes reivindican la importancia de su carrera y rechazan las creencias que la conciben como una actividad sencilla y rutinaria.

“La administración no es una carrera como se piensa fácil, es una carrera difícil, es mucho análisis para tomar decisiones”. (Alumno de la FES-Cuautitlán)

Reconocen también que a los administradores se les suele asociar con el mundo empresarial, de los bancos y las finanzas, lo que los presenta ante la sociedad como profesionistas importantes.

Según la opinión de los estudiantes de comunicación, la sociedad percibe al comunicólogo como un profesionista digno de respeto y admiración. Su imagen, según ellos, responde a un mito que se funda en la creencia de que este profesional se desenvuelve entre grandes personalidades, y tiene un fácil acceso al ambiente político y artístico. Comúnmente su actividad se asocia con el espacio de lo público, y como un medio idóneo para llegar a la fama. Esta imagen responde a modas, así como a la fuerte atracción que para los jóvenes representa la carrera.

“Comunicación es la carrera de moda. Yo he notado que tu a cualquier persona le dices, estoy estudiando comunicación y te dicen ¡que padre!, ¡que bonito!, ¡es lo máximo! Definitivamente te otorga prestigio. (Alumna de comunicación)

“Yo siento que ser comunicólogo te hace diferente entre la demás gente, porque siempre es llamativo que digan: no pues ahí va el periodista o ahí va el reportero, vamos a preguntarle qué es lo que pasó, porque se supone que uno sabe la nota del momento”. (Alumno de comunicación)

Si bien los estudiantes consideran que la imagen social del comunicólogo no responde a las condiciones reales en que opera el campo laboral, aceptan que la comunicación es

una profesión que brinda prestigio social. Asimismo, asumen que dicho prestigio puede verse disminuido, si el profesionista no demuestra su capacidad.

Según la opinión de los estudiantes de economía, la mayor parte de los egresados no gozan de reconocimiento social; comúnmente se tiene una idea inexacta del tipo de conocimientos que éstos manejan, las funciones que desempeñan y suele desconfiarse de sus predicciones. Algunos estudiantes consideran que la imagen de los economistas está vinculada con la diversidad de situaciones, esto es, no hay un prototipo. Sin embargo, afirman que se encuentran pocos economistas de prestigio y que la imagen de éstos, puede llegar a incidir en el cambio de la visión deteriorada de este gremio.

“Como que no se les da mucho trabajo o mucha importancia a los economistas, creen que es una carrera que la mitad de la vida se la pasan prediciendo y la otra lamentándose por lo que no pasó, según dicen. Entonces cómo que no le dan mucha importancia y muchas oportunidades de trabajo”. (Alumna de la Facultad de Economía)

“En la actualidad la posición y la imagen que cada economista tiene es muy variada. Tenemos desde un alto puesto de presencia como Salinas de Gortari, hasta niveles que van de gerentes de alguna empresa, supervisores de alguna área o alguna industria en diferentes puestos claves ya sea en la iniciativa privada o en el sector público, de profesores, adjuntos o vendedores”. (Alumno de la Facultad de Economía)

Al tratar de buscar explicación de las condiciones en que opera el mercado de trabajo, los estudiantes de esta postura encuentran como un factor importante la competencia con otros egresados y sus deficiencias académicas.

Para los estudiantes de administración y de ciencias de la comunicación, la saturación del mercado es el problema principal y lo ubican como consecuencia directa de la gran cantidad de escuelas que forman profesionistas en estas áreas y que imposibilita que todos los egresados puedan ser contratados.⁷⁸ La creciente demanda de ingreso a estas carreras responde también a modas y en estos momentos son de gran atracción.⁷⁹ Desde su punto de vista, el problema se explica también por la falta de reconocimiento a las profesiones y por la ocupación de los puestos de trabajo por profesionistas de otras áreas o por personas sin formación universitaria, que han aprendido el oficio por experiencia.

“Actualmente está bastante competido pues no sé si en los últimos diez o quince años han surgido innumerables escuelas que enseñan comunicación, que hacen periodistas en un año. Estas escuelas han lanzado al mercado de trabajo mucha gente técnica en comunicación y la gente que sale de las universidades también se enfrenta a ese problema”. (Alumno de comunicación)

“La mayoría de la empresa privada considera que una persona idónea para ocupar un puesto de dirección general es un ingeniero, ya sea químico, mecánico eléctrico o industrial. Entonces se me hace una situación muy muy difícil, porque este es el papel que debería desempeñar el administrador, ubicarse

⁷⁸ La carrera de administración de empresas se imparte en 134 instituciones en el país (50 públicas y 84 privadas) y comunicación se imparte en 62 instituciones (17 públicas y 45 privadas). Cfr. “Instituciones en las que se imparten las carreras”. capítulo 2 de este mismo texto.

⁷⁹ La carrera de administración de empresas y de ciencias de la comunicación cuentan con una demanda de ingreso alta. La primera, se encuentra entre las cinco con mayor demanda de ingreso en el periodo 1986-1991 y la segunda, entre el quinto y el noveno lugar en el mismo periodo. Cfr. “La población estudiantil” en el capítulo 2 de este mismo texto.

en esos puestos directivos. Al administrador lo toman pues sencillamente como una persona que arrastra lápiz y que pasa información". (Alumno de la FES-Cuautitlán)

De manera similar para algunos estudiantes de economía, el centro de explicación se ubica en la poca importancia conferida a esta ciencia como disciplina de conocimiento y ejercicio profesional.

"Yo considero que la gente no sabe qué es un economista, se confunde mucho con el trabajo de un contador y de un administrador, entonces uno tiene que llegar, convencer y explicar qué es lo que uno sabe hacer, para que le otorguen la plaza o el trabajo". (Alumna de la Facultad de Economía)

Un rasgo común de los estudiantes de esta postura es que relacionan, de alguna manera, la problemática del empleo con factores de carácter escolar. Los elementos que dificultan las posibilidades de los estudiantes para obtener un empleo, o bien para ascender, se ubica en el nivel de la facultad y de la universidad.

Los estudiantes de administración, en términos generales, se sienten satisfechos con su facultad, sin embargo encuentran algunas deficiencias en su formación: piensan que el plan de estudios requiere de mayor orientación práctica que ocupe el lugar de asignaturas que son de introducción, muy generales, o bien, obsoletas; les parece de urgente necesidad una mayor vinculación con las empresas que les faciliten la realización de prácticas y servicio social, como una vía para adentrarse al trabajo en las empresas. Asimismo consideran que hace falta la actualización de los planes de estudio. Contar con elementos prácticos y actualizados —desde su punto de vista— los ayudaría a ampliar su espectro de oportunidades y a competir en mejores condiciones con los que egresan de universidades privadas.

“Así como los que están estudiando medicina están en el hospital y están sobre lo que van a ser sus herramientas de trabajo, siento que le ha faltado a la carrera de administración el hecho de que abran campo en las empresas y más que nada en las privadas para que te den la oportunidad de hacer práctica. Que no piensen que tu les vas a ir a fusilar o que les vas a ir a estorbar, al contrario que abran un campo para tener una práctica por lo menos una vez por semestre”. (Alumno de la Facultad de Contaduría y Administración)

Encuentran también que hay deficiencias que se pueden atribuir a algunos de sus profesores, quienes no cumplen cabalmente con la enseñanza. El ausentismo, el incumplimiento de los programas y las deficiencias didácticas, son algunos problemas a los que se enfrentan con ellos.

“De la facultad yo pienso que el único problema es que los profesores dejan mucho que desear. Contamos con buenas instalaciones, con el horario todo está bien, pero lo que a veces a uno lo frena es el profesor. Porque a veces no da bien sus clases o no está suficientemente preparado, o sea, los profesores son los que a veces considero que le bajan mucho la moral al estudiante y eso hace que uno baje mucho de calificaciones o que ya no le eche uno muchas ganas”. (Alumno de la Facultad de Contaduría y Administración)

Para los estudiantes de la Facultad de Contaduría y Administración, las instalaciones con las que cuentan son adecuadas; la biblioteca tiene un acervo bibliográfico amplio y actualizado. El problema que encuentran es el tamaño de los salones, ya que su cupo no es suficiente para los grupos de los primeros semestres. Requieren también de equipo de cómputo suficiente para el uso cotidiano de los alumnos.

Para los alumnos de la FES-Cuautitlán la limitación principal radica en las dificultades para transportarse a la facultad, lo cual entorpece la asistencia diaria y puntual. La disposición de los edificios - en su opinión - dificulta la comunicación y la convivencia con estudiantes de otras carreras.

“De aquí, de la FES-Cuautitlán no me gusta su situación, en el aspecto de sus edificios que no están bien ubicados, estamos muy dispersos de otras carreras. La carrera de veterinaria queda a dos kilómetros de aquí más o menos. Los compañeros estamos alejados por un espacio largo y que no se tiene bien cuidado en el aspecto de sus jardines, una pintura bonita, atractiva para la escuela y todos esos detalles que no me gustan de la escuela”.

Los estudiantes opinan que un factor que dificulta la obtención de un empleo se refiere a las mayores oportunidades con que cuentan los egresados de las universidades privadas. Esta situación se debe a las preferencias que en el ámbito empresarial se tiene hacia ellos, para el ingreso a una empresa, para la asignación de puestos y para el ascenso. Asimismo estos egresados, por lo regular, cuentan con relaciones y vínculos tanto familiares como amistosos en las empresas y con el soporte económico para abrir un negocio.

Para ellos, los egresados de universidades privadas no tienen más conocimientos, sino el tipo de formación que reciben está más orientado a fortalecer la capacidad de dirección.

“En muchas compañías reclutan gente de la UNAM para puestos de abajo, para puestos de talacha, como comúnmente se les llama, después de eso ya viendo su capacidad los empiezan a subir de nivel. En cambio, hay muchísimos casos de universidades particulares que llegan y piden trabajos de alto nivel directivo, gerente, subgerente y se los conceden. Tu llegas y le preguntas a un chico de la Ibero, oye,

cómo vas a hacer una tabla de costos y lo primero que te contesta es que eso lo tiene que ver el contador. En cambio un muchacho egresado de la UNAM es más fácil que te sepa decir cómo se hace y ya si es algo de más importancia pues va con el contador y ve cómo se hace". (Alumna de la Facultad de Contaduría y Administración)

En el caso de las ciencias de la comunicación, el desarrollo de actividades ligadas a los medios requiere de destrezas prácticas y conocimientos específicos en el manejo de instrumentos, para los cuales los estudiantes se sienten limitados. Consideran que la enseñanza está orientada básicamente hacia la teoría y que cuentan con pocas materias enfocadas a la aplicación y a la ejecución de los medios comunicativos. A pesar de contar con una base teórica sólida, les parece que desde el inicio de la carrera deberían integrarse cursos relacionados con las ciencias de la comunicación, sin tener que esperar hasta el cuarto semestre para cursarlos.

"Siento que es un plan muy teórico y que está un tanto anticuado, no todo, porque hay muchas cosas que son super vigentes no sé, por los siglos de los siglos, pero sí necesita ciertos cambios. Yo creo que una reforma consistiría en llevar a la práctica las materias, los conocimientos adquiridos en la teoría, del aula transportarlos a la práctica". (Alumna de comunicación)

"Yo estoy haciendo ahorita mi servicio social en Estéreo Joven en el IMER y me encuentro con que yo llego de séptimo semestre a punto de salir de la facultad y que no sé manejar una cabina de radio, bueno a mí es la radio lo que me gusta, y se que más o menos esto es una grabadora, que es un botoncito para subir el volumen, pero no lo sé manejar; entonces creo que si nos falta un poquito de preparación técnica, no contamos con los medios aquí en la fa-

cultad. Tenemos sólo dos cabinas de radio y dos de televisión, pero que son pésimas". (Alumna de comunicación)

Es mayoritaria la opinión de que el plan de estudios está atrasado, esto es, que no contiene las nuevas modalidades comunicativas y se encuentra desfasado con respecto al avance vertiginoso que han experimentado los medios de comunicación en los últimos años.

"El plan de estudios está arcaico, está muy caduco y necesita una reestructuración inmediata. Se dan teorías muy muy viejas, bueno que también es válido que las estudiemos, pero no hay nada de actualización, ya no responden a la realidad porque los adelantos tecnológicos nos llevan por diez años e independientemente de eso, se nos da mucha teoría, mucha mucha teoría y no la sabemos aplicar." (Alumna de comunicación)

Encuentran también, que de acuerdo a la manera en que se estructura el plan de estudios y los horarios que se ofrecen, resulta problemático especializarse en algún área. Este hecho dificulta que el estudiante logre un buen desempeño en el manejo de los conocimientos que se requieren para laborar en algún medio en particular.

Para algunos estudiantes la formación de su carrera, se orienta al periodismo, lo que limita a aquellos que se interesan por otras áreas de la comunicación.

Hay consenso en afirmar que la facultad no cuenta con la infraestructura adecuada para la práctica. Los laboratorios, estudios y cabinas son insuficientes para el número de alumnos que los demanda y los disponibles están muy atrasados; lo mismo sucede con el instrumental y con el material que se necesita.

"Definitivamente la infraestructura de esta escuela está en un nivel mínimo en comparación con el número de estudiantes. Creo que necesita metérsele

material porque precisamente sí es una escuela de comunicación, pues los estudiantes deben aprender a comunicarse a través de los medios masivos. La cabina radiofónica es esencial y aquí nada más hay escasamente dos, que se me hace una cifra ridícula; estudios de televisión también hay dos; cámaras de televisión me parece que hay como cuatro o cinco. Además que los estudios de grabación son malísimos y hay que arreglártelas como puedas. Así cuando uno llegue al mercado de trabajo no vas a saber nada, te van a poner un aparato y no vas a saber cómo prenderlo”. (Alumna de comunicación)

Encuentran el apoyo de algunos de sus maestros para su formación, sin embargo, les ha resultado difícil encontrar a quienes conjugan el conocimiento y la experiencia con la responsabilidad.

“Hay algunos maestros que son excelentes, profesores que tienen una trayectoria impresionante y que te quedas con el ojo abierto, pero así como hay profesores muy muy buenos hay profesores que nunca te enseñan nada, nunca aprendes nada y aunque pases con MB no aprendiste absolutamente nada”. (Alumna de comunicación)

“Me he topado con profesores desde el más alto nivel, como también con profesores absolutamente mediocres. Pero yo creo que en la facultad hay gente de gran valía y es escasa, es muy poca la gente que vale la pena en la facultad”. (Alumno de comunicación)

Las deficiencias en su formación y, en particular, la escasa orientación práctica de su trayectoria escolar es lo que explica, para algunos alumnos, las desventajas de los que egresan de la UNAM frente a los de universidades privadas, donde — los entrevistados opinan — la enseñanza de la técnica es la base de la formación.

“En las universidades privadas les enseñan en la práctica, tienen mejores instalaciones y aparatos, saben manejar implementos más actuales. En un momento dado llegamos nosotros y con los conocimientos que tenemos adquiridos, con los materiales que tenemos aquí en la UNAM y nos encontramos con personas que conocen los nuevos lenguajes y pues claro nos toman en segundo lugar”. (Alumno de comunicación)

Para otros entrevistados, no son los conocimientos los que determinan las oportunidades, sino la actitud frente al trabajo.

“En la UNAM te enseñan a pensar, a visualizar lo que está atrás de lo que vemos enfrente, entonces esa es una ventaja que no te enseñan en una universidad privada, que no te enseñan a ver, a analizar. El problema es que al gobierno, a las empresas particulares, empresas públicas no les conviene gente que sepa pensar, les conviene gente que haga su trabajo, llegue, se siente, le guste el escritorio, haga su trabajo, saque las computadoras, realice todo lo que tiene que realizar, agarre sus cosas y se vaya a su casa. O sea, no necesita gente que llegue y vea la situación que hay en la empresa por ejemplo, vea situaciones que no le conviene. De esa gente no le interesa a estas personas, entonces es una gran desventaja”. (Alumno de comunicación)

Los estudiantes reconocen que aun con las deficiencias, su formación ha sido plural, amplia, reflexiva, crítica y objetiva, cualidades de las que carece la enseñanza en las instituciones privadas.

“La UNAM te da una visión más amplia, más a fondo de lo que pasa en nuestra sociedad, no tan superficial como lo son las otras universidades. Yo platicaba con algunas personas que estudian en otro lugar esta carrera y no ven nada de lo que es econo-

mía política, historia de México e historia mundial, que es lo que nos dan a nosotros en el tronco común. Les preguntas qué opinas del TLC y te responden, está bien, está genial, vamos a tener más oportunidad de adquirir cámaras de video y cosas de esas, porque ya va a haber el mercado libre; pero ven esa cuestión desde ese punto de vista y yo creo que a cualquiera de esta facultad le preguntas qué opinas del Tratado y te empieza a decir, no que la economía mexicana y el presidente y el Estado". (Alumna de comunicación).

Para los alumnos de economía, la tendencia teórica e ideológica marxista que prevalece en sus planes de estudio ha descuidado los aspectos técnicos e instrumentales que exigen los puestos de trabajo. En particular identifican como problemas importantes los excesivos cursos de economía política y la deficiencia en los de matemáticas.

Los estudiantes sienten que sus conocimientos son generales, abstractos, difusos y no susceptibles de aplicación; asimismo, su formación se ha orientado más hacia la crítica que hacia la proposición; hacia lo político y lo ideológico en detrimento de lo estadístico y financiero.

"Se necesitan incorporar aspectos técnicos porque muchas veces caemos en las críticas; y éstas hay que hacerlas proposiciones, entonces necesitamos el instrumental para partir de nuestras críticas y poder proponer algo, eso obviamente se vería traducido en un campo de trabajo más favorable para los egresados". (Alumno de la Facultad de Economía)

Los estudiantes de la ENEP-Acatlán coinciden en afirmar que los seminarios de especialización, compensan las deficiencias de los primeros semestres, ya que se orientan al análisis de problemas actuales.

"Los planes de estudio están bastante atrasados los primeros semestres sobre todo antes de entrar al seminario, hay un periodo de siete economías políti-

cas que la verdad a mí no me parecen bien aunque yo soy práctico más que teórico pero sí creo que está bastante atrasado hasta que se entra al seminario que ya se empieza a ver algo más actual". (Alumno de la ENEP-Acatlán)

Esperan que la revisión del plan de estudios logre concretarse, a pesar de los obstáculos políticos que se enfrentan, y que se oriente a la integración de conocimientos y destrezas que les permitan competir en mejores condiciones.

Los estudiantes de la Facultad de Economía, señalan que se vive en su facultad un ambiente de deterioro académico que se manifiesta en el desgano, en la falta de interés de estudiantes y alumnos así como en los altos niveles de deserción.

Con respecto a sus profesores, reclaman los estudiantes que es frecuente que haya titulares al frente de materias que gozan de reconocimiento académico, sin embargo, no se presentan y dejan en su lugar a los ayudantes. Encuentran también que priva, en algunos de ellos, la imposición ideológica; no sin reconocer a profesores capaces y responsables.

"Muchos de los maestros siento que sus tendencias ideológicas marxistas tratan de incluirlas casi casi en el temario, es decir, no siento que haya pluralidad en la Facultad de Economía. A mí me gustaría más que no se diera de antemano cuál debe ser la escuela dominante, sino que al contrario, que se enseñen todas y que cada quién escoja la que le guste, con la que realmente se pueda resolver los problemas inclusive, yo creo que siendo así las escuelas empiezan a hacer menos rígidas". (Alumno de la Facultad de Economía)

"Los maestros tienen sus altas y sus bajas. Hay algunos maestros excelentes que mis respetos para todos ellos. Hay otros maestros que yo siento, no sé a juicio muy personal, que por el hecho de no encon-

trar cabida en otro tipo de actividad se dedican a la docencia, pero sin tener la formación necesaria para ser maestros. (Alumno de la Facultad de Economía)

Las instalaciones de la Facultad de Economía, en opinión de los estudiantes, acentúan el ambiente de deterioro. La biblioteca no resulta apropiada para sus necesidades; requieren de mayor acervo y mejor servicio. Asimismo apuntan la necesidad de contar con acceso al equipo de cómputo.⁸⁰

“Realmente está muy descuidada la facultad, ahorita el actual director tiene un proyecto que está poniendo bancas, está remodelando el mobiliario de los salones, pero yo creo que realmente es un descuido muy grande el que la rectoría ha hecho de nuestra facultad. Sí uno va a otras facultades, ve bibliotecas más amplias y que están computarizadas. Esta biblioteca es pésima, no sólo no se usa, sino que es muy difícil tener acceso a los libros. Yo creo que en ese sentido no nos quiere mucho la Universidad, estamos un poco descuidados”. (Alumno de la Facultad de Economía)

“Considero que le hace falta muchas cosas a la facultad, te puedo decir un ejemplo, en la biblioteca es muy escaso el material, hay dos o tres ejemplares de un autor, luego es muy difícil que un maestro en clase te pida que leas un texto o que busques determinado tema y que lo encuentres, resulta que ya no hay libros, tienes que andar sacando fotocopias, hay muchas deficiencias en ese sentido. También las

⁸⁰ Los problemas sobre el acervo bibliográfico coinciden con la *Encuesta de Opinión op.cit.* en la que sólo el 15% de los estudiantes de economía de la ENEP Acatlán considera que hay suficientes libros en la biblioteca y el 19% de la Facultad de Economía. Cabe aclarar que acaba de inaugurarse la nueva biblioteca de la Facultad de Economía, que ya no les tocó disfrutar a los estudiantes entrevistados.

aulas están en unas condiciones muy malas. Hay veces que las bancas están rotas, no tienen paletas lo que sea, están muy muy mal en ese sentido". (Alumno de la Facultad de Economía)

Todos estos factores han incidido, desde el punto de vista de los estudiantes, en detrimento de sus oportunidades laborales. Piensan que su formación se encuentra desfasada de los requerimientos del empleo. Consideran que los egresados de otras carreras y de universidades privadas, principalmente del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), cuentan con una formación más cercana a las exigencias del campo laboral y por ende de mayores oportunidades. Así los egresados de la UNAM se colocan en desventaja.

"En las universidades privadas les enseñan micro economía, modelos matemáticos aplicados a la economía, cómputo y en general cosas prácticas que pueden aplicar en el desempeño de un trabajo. En el ITAM y en el Tec de Monterrey, la infraestructura con la que cuentan es muy superior a la de la UNAM, empezando por centros de computación, centros de idiomas, bibliotecas, hasta el mobiliario de la misma escuela, esto es una desventaja para nosotros, porque con lo poco que tenemos debemos trabajar más". (Alumno de la Facultad de Economía)

Reconocen también que frente a los egresados de universidades privadas cuentan con una fuerte ventaja que es la capacidad de crítica.

"El ITAM es muy técnico, nada más les dan el instrumento y lo aplican y nosotros afortunadamente somos críticos y sabemos cuándo y para qué utilizar los instrumentos y con eso podremos competir contra las escuelas privadas". (Alumno de la ENEP-Acatlán)

Vinculado a los aspectos de la formación profesional se encuentran otros elementos que intervienen - de acuerdo a la opinión de los estudiantes de comunicación y de economía- como criterio de selección para los puestos de trabajo. Según los estudiantes, los empleadores del sector privado suelen catalogar a los egresados de la UNAM como “grillos” y “revoltosos”; tienen la idea de que son críticos y agitadores en potencia, mientras que se piensa que los egresados de las universidades privadas se adhieren más fácilmente a los principios empresariales. Algunos estudiantes opinan que el rechazo a los egresados de la UNAM en el mercado de trabajo, es más marcado hacia los que provienen de la Facultad de Economía, aunque desde su punto de vista, responde también a la imagen de desprestigio que se ha construido de la UNAM, frente a la mejor imagen social que ahora gozan las instituciones privadas.

“Debido a la política de desprestigio de la UNAM siento que las oportunidades son bastantes bajas en comparación con las escuelas privadas. De hecho ya las empresas por decir Televisa no admite mucho estudiante egresado de la UNAM por la característica de que son muy grillos, no les interesa la venta que es a lo que se dedica Televisa únicamente. Entonces siento que sí es más restringido y en radio es igual, o sea, las políticas de casi todas las cadenas de radio son de vender, de publicidad”. (Alumna de comunicación)

“Nosotros competimos con la UAM, con el ITAM con el Tec de Monterrey, la Universidad del Valle. Lamentablemente la Universidad cayó muchísimo porque al economista de la UNAM se le considera muy grillo, muy revolucionario por decirlo así, luego, luego, lo idealizan el greñudo mugroso con el morral y el periódico rojo, sólo porque se nos hace hincapié en los aspectos políticos y porque estudiamos marxismo”. (Alumno de la Facultad de Economía)

Según los estudiantes, esta actitud varía según el tipo de empleo y afirman que en el sector privado es más frecuente, sin desconocer también que hay espacios en los que se reconoce el prestigio de la UNAM. Cabe aclarar que a pesar de las críticas de los estudiantes a su facultad, reconocen que la UNAM es la institución educativa más importante del país y se sienten orgullosos de pertenecer a ella.⁸¹

Para algunos estudiantes, principalmente de economía y de comunicación, el estado actual del mercado de trabajo forma parte de una situación global de empleo, es decir, es una problemática que afecta en general a todas las profesiones y especialmente a las ciencias sociales.

En este panorama que los estudiantes presentan, también perfilan sus proyectos y sus metas, así como las estrategias para llegar a ellas. Ingresar al campo de las empresas privadas es un deseo que comparten los estudiantes de las tres carreras; iniciar desde abajo, aprender en el ámbito laboral y buscar alguna especialización son algunas de las estrategias que se han planteado.

Los estudiantes de administración expresan una clara inclinación hacia laborar en las empresas privadas. No presenta ningún interés, para los estudiantes, el sector público, donde también podrían ejercer. Las áreas de mercadotecnia y de publicidad son las de mayor atractivo. Los que desean trabajar por cuenta propia o abrir un negocio particular se plantean, en una primera etapa, trabajar en alguna empresa para adquirir experiencia.

⁸¹ La evaluación de la imagen de la UNAM se encontró también en la *Encuesta de Opinión op. cit.* en la que consideran los estudiantes que su carrera tiene un prestigio alto; así lo piensan el 18.2% de los de administración de la F.C y A y el 18.4% de la FES-C; el 11.6% de comunicación, el 9% de los de economía de la F.E y el 8.3% de la misma carrera de la ENEP-Acatlán, cuando el global de la UNAM corresponde al 31.4%.

Para contar con mejores condiciones laborales se proponen como estrategia ingresar a los puestos bajos y de ahí escalar. Consideran asimismo que cursar alguna especialización o diplomado en alguna área específica, puede ayudarles a encontrar un mejor empleo o ascender más rápidamente.

“Inicialmente quiero comenzar desde abajo, quiero ser primeramente agente de ventas por un tiempo, no siempre y echarle muchas ganas para que cuando haya la oportunidad irme a ventas”. (Alumna de la FES-Cuautitlán)

Los intereses de los estudiantes de comunicación se perfilan claramente hacia el ingreso a los medios de comunicación. Las áreas de mayor interés para los entrevistados de esta carrera son la radio en primer lugar, la prensa en segundo y la televisión en tercero. Dentro de la radiodifusión y la televisión, las actividades que aspiran desempeñar son el guionismo y la locución; y en la prensa, desenvolverse como reporteros.

Aunque la posibilidad de encontrar un empleo estable, bien remunerado y de acuerdo a la profesión, es vista como remota, algunos estudiantes contemplan la opción del trabajo por cuenta propia, particularmente el pago por producto, que es común en la rama de la fotografía, el video y el guionismo. Formar una agencia formal de publicidad ó de producción se vislumbra como difícil, en la medida que implica una fuerte inversión y escasas posibilidades de competir con las grandes empresas.

Hay estudiantes para quienes los medios alternativos de comunicación — como las revistas o radiodifusoras independientes, video no comerciales, teatro de búsqueda entre otros — representan una veta posible de explorar y que precisamente requieren de una formación más cercana a la suya.

“Los que nos formamos en universidades públicas en particular la UNAM tenemos la capacidad de dedicarnos a la investigación, a la creación de órganos de comunicaciones en comunidades pequeñas, lo que le llaman la comunicación alternativa y; lo que pasa es que tenemos una visión limitada o estrecha, en función de que tenemos el ideal entrecomillas de que al acceder a los medios de comunicación es donde nos vamos a poder realizar como profesionistas, como seres humanos”. (Alumno de comunicación)

Los que encuentran en el trabajo por cuenta propia una alternativa, conciben que esta modalidad de empleo puede asumirse como permanente, como un complemento, o bien, como una situación transitoria que les permita con mayor tranquilidad, conseguir el empleo deseado.

La opción que encuentran otros estudiantes es buscar ámbitos distintos al de los medios masivos de comunicación e incursionar en empresas privadas en actividades ligadas con la publicidad y las relaciones públicas.

Ante las limitadas oportunidades para encontrar el empleo deseado, los estudiantes se plantean, en primer lugar, la necesidad de complementar su formación en el ejercicio de la actividad laboral e iniciar su carrera profesional desde puestos de asistencia y colaboración. Esta situación es vista como temporal y con miras a escalar hacia niveles superiores, donde puedan realizar actividades que integren tanto los aspectos teóricos como prácticos.

“En los medios empiezas muy muy mal, o sea realmente creo que lo importante de esta carrera es saber conectar y saber aprender de la gente con la que estás. De repente vas a entrar de carga cables y vas a andar cargando los cartuchos y las cintas o editando y quedándote hasta las cinco de la mañana y realmente no vas a ganar lo que gana el productor.

Pero si empiezas aprendiendo, buscando y sabiéndote acomodar pues si vas a llegar a un buen lugar".
(Alumna de comunicación)

Otra alternativa posible es la de tomar cursos complementarios y de actualización fuera de la facultad, para superar sus deficiencias y así ingresar al mercado en mejores condiciones.

"Definitivamente al salir de la carrera tengo que terminar inglés y ver la posibilidad de tomar un curso porque desgraciadamente lo que tomamos aquí en la facultad no es suficiente de fotografía y no sé, si pudiera juntar dinero para ir a adquirir conocimientos a otra parte". (Alumno de comunicación)

Las aspiraciones laborales de los estudiantes de economía se dividen entre la carrera política dentro del sector público, la académica y en las empresas privadas.

Para ingresar al sector público se plantean la necesidad de incorporarse cuanto antes, e iniciar desde los puestos bajos para adquirir experiencia y relaciones.

"La experiencia es una de las metas inmediatas que me he propuesto porque no quisiera abalanzarme a entrar a otro tipo de trabajo por decir en la iniciativa privada, donde me van a pedir una formación académica más rigurosa, más profesional. En un principio vamos a empezar desde cero, y conforme vaya agarrando la experiencia se irán incrementando las expectativas de entrar a otra nueva dependencia o a la iniciativa privada".(Alumno de la Facultad de Economía)

"Trabajar como analista es el trampolín para todos los egresados, yo creo que uno se tiene que formar y hacer cola, a partir de ahí se pueden buscar otros puestos de mayor importancia aunque realmente se encuentra limitado". (Alumno de la ENEP-Acatlán)

Para acceder al campo académico encuentran que la alternativa es continuar con los niveles de maestría y doctorado, a fin de obtener grados académicos que les permitan un nivel mayor de competitividad, o bien, una especialización para adquirir un tipo de conocimiento más adecuado a las exigencias del mercado. En este sentido, el problema del empleo los ha llevado a perfilar una estrategia de carácter escolar, que se expresa en la demanda de ingreso a nivel posgrado.

El ingreso a las empresas privadas - desde el punto de vista de los estudiantes de economía - parece estar condicionado al cumplimiento de los requisitos que exigen: conocimientos prácticos o especializados y manejo de idiomas. Ante dicha situación los estudiantes tienen que buscar la manera de cumplir o bien, descartar este sector como opción de trabajo.

“Primero lo que necesitas es una sólida preparación académica y yo pienso que sería bueno tener otros elementos como una lengua extranjera, conocimientos de computación, herramientas más prácticas que te sirvan para entrarle al trabajo. Aunque la preparación no sea lo eficiente que debería de ser, también depende de uno y ya en el caso de enfrentarte al mercado de trabajo, yo pienso que no estaría de más tener una preparación adicional, puede ser cursos y en algunas universidades hacer diplomados o algo parecido a eso, para llegar preparado, con más oportunidades”. (Alumno de la Facultad de Economía)

Ubicados en una problemática presente, los estudiantes expresan lo que a futuro les parece que serán las condiciones del mercado y el rumbo de su profesión.

Para los estudiantes de administración continuarán las mismas tendencias de la competencia y la saturación del mercado a corto y mediano plazo. Ante el Tratado de Libre Comercio consideran que es posible que se abran nuevas

oportunidades, tanto de empresas mexicanas que busquen superarse como de las que lleguen al país. Para ambos casos la preparación será, según ellos, la mejor arma.

“Pues desgraciadamente uno entró aquí hace cinco años, la situación del país era un poco mejor, pero desgraciadamente ahorita ya va ennegreciéndose, entonces yo creo que el panorama que a nosotros nos pinta, como también a otras carreras es sumamente pesado y hay muchísima competencia y en la cual tienes que defender a capa y espada tu trabajo y demostrar mucho lo que tu sabes”. (Alumna de la Facultad de Contaduría y Administración)

“Yo soy de la idea de que si no se prepara la gente nos va a llevar el tren. Porque con el Tratado de Libre Comercio no sólo vamos a tener que competir con los administradores egresados de escuelas técnicas y egresados de las universidades mexicanas, sino que vamos a tener que competir con la calidad de la Universidad de Harvard o con la universidad norteamericana que quieras y hay muy buenas universidades y bien calificadas. Lo lógico que es que si una empresa norteamericana viene a arriesgar capital a México, sus altos directivos traigan su fuente, entonces ahí si puede ser un pequeño problema para los administradores”. (Alumna de la Facultad de Contaduría y Administración)

Ante el crecimiento acelerado de los medios de comunicación en los últimos años, algunos estudiantes mantienen la esperanza de que se abran espacios que den cabida a la demanda de empleo de los comunicadores. Así, al percibir un ámbito dinámico y en creciente expansión, aspiran poder incorporarse en algún momento de su vida laboral.

“Aunque los medios en un momento dado se puedan ampliar, esperemos que le puedan dar cabida a los que estamos saliendo. Nosotros en un momento dado también tendremos necesidad de abrir nuevos me-

dios y cooperativas o fundar un periódico para nosotros mismos retroalimentarnos, pero bueno eso es a largo plazo". (Alumno de comunicación)

Desde el punto de vista de los estudiantes, es difícil que la situación del empleo para los economistas varíe, piensan más bien, que continuarán las tendencias presentes.

En lo que se refiere a la política, los estudiantes afirman que en el sexenio salinista, algunos egresados de la Facultad de Economía escalaron a los más altos puestos de la administración pública, llegando incluso a desplazar a algunos abogados. Sin embargo, en opinión de los estudiantes, esta tendencia no favorece en nada el acceso de los recién egresados a otros niveles, es decir, no lo aprecian como una situación generalizable o que logre trastocar la oferta actual; más bien la consideran como una etapa con mayores oportunidades, que pudo disfrutar la generación anterior de economistas. Para otros estudiantes es un signo de esperanza que puede abrir nuevos caminos para los egresados de hoy. Así, entre el escepticismo y la esperanza, debaten los estudiantes el mito de los economistas que llegan al poder.

"En el gabinete de la presidencia por lo general había abogados y ahora están entrando muchos economistas y entonces yo siento que en un rato van a valorar lo que es la economía. Yo creo que nosotros podemos hacer muchas cosas, el chiste es que nos dejen actuar, nos den esa oportunidad". (Alumno de la ENEP-Acatlán)

"Yo pienso que un economista en este sistema es fundamental y debería tener mucho más apoyo y más fuentes de trabajo. Tal vez en un futuro se den condiciones más favorables, pero lo veo difícil porque el problema del empleo es un problema estructural". (Alumno de la Facultad de Economía)

A partir del planteamiento expuesto se han podido distinguir ciertas pautas comunes en cuanto a las representaciones sociales sobre el mercado de trabajo de los estudiantes que se ubican en esta postura.

El primer aspecto se refiere a la percepción de un campo de trabajo diverso y a la vez cerrado. Para los estudiantes de administración y comunicación la saturación y la competencia se configuran como el núcleo de las representaciones sociales, esto es, son los elementos centrales a partir de los cuales éstas se construyen.

Al referirse a la saturación, los estudiantes presuponen la existencia de puestos de trabajo que se encuentran ocupados. Estos puestos, desde su punto de vista, los ocupan profesionistas de sus áreas de formación, de otras áreas, así como técnicos y personas sin preparación. La generación de nuevos empleos no es suficiente de acuerdo a la cantidad de egresados, de tal manera que se genera una fuerte competencia para obtener un empleo.

En el caso de los estudiantes de economía, la competencia es el núcleo central de sus representaciones sociales. Sin embargo la competencia tiene un sentido particular, ya que no se asocia con el excedente de egresados como en el caso anterior, sino con la falta de recursos para movilizar en el momento de competir con otros aspirantes a un empleo.

Los estudiantes que pertenecen a esta postura se encuentran ante un mercado en el que se emplea a profesionistas de sus áreas, aunque los puestos se encuentren ocupados, a diferencia de otros estudiantes, que consideran que no existen espacios laborales para sus profesiones. Este hecho le da un matiz particular a esta postura y las representaciones sociales las centran en la ubicación del perfil del ocupado y en los aspectos que se privilegian para otorgar un puesto, o bien, en los recursos útiles para la competencia. Conscientes de que se encuentran ante una situación difícil,

el contenido de las representaciones sociales se nutre, en gran medida, por información sobre los obstáculos y barreras.

La diversidad de áreas en las que potencialmente pueden laborar es otro elemento importante que contienen sus representaciones. Se alude a campos diversos de acción en los que pueden desempeñar actividades también diversas; sin embargo, este hecho no aumenta sus oportunidades, en la medida en que encuentran saturación en todas las áreas. La búsqueda de espacios alternativos a los campos tradicionales se vislumbra como una oportunidad, ya que se generan empleos y se evita acudir a los campos ocupados.

De esta manera los estudiantes se encuentran ante una situación paradójica, porque perciben un campo amplio y diversificado, pero a la vez inaccesible o de muy difícil acceso.

La iniciativa privada se constituye en el espacio laboral donde la mayor parte de los estudiantes de las tres carreras desea ingresar. Aun con las diferencias que guardan los bancos, los medios de comunicación y la industria, los estudiantes se enfrentan a situaciones similares. El campo de la iniciativa privada se presenta ante los estudiantes como un espacio atractivo que ofrece altos salarios, prestaciones y prestigio, empero lo ubican como un campo con fuertes exigencias y algunas de ellas, difíciles de cumplir. Algunos de los obstáculos son inherentes a la operación del mercado y escapan de las posibilidades de los individuos. El problema principal que encuentran es el desfase entre su formación y las exigencias del mercado.

Para los alumnos, la empresa privada exige una formación particular: instrumental, práctica y aplicada; conocimientos adicionales de cómputo e inglés, además que toma en cuenta aspectos referidos a la actitud hacia el trabajo y la presentación y, en ese mismo sentido, privilegia a los egresados de las universidades privadas quienes cuentan con un perfil más adecuado a las exigencias de las empresas. Los

requisitos de las empresas sobrepasan la exigencia de la acreditación profesional y toman como criterio la orientación de la formación. Así la trayectoria académica del estudiante tiene un peso determinante, en la medida en que condensa un tipo de formación y supone un comportamiento laboral: el campo de la iniciativa privada es deseado pero se vive como lejano.

Ante estas exigencias hay aspectos que son posibles de remediar, particularmente en cuanto al complemento de la formación y al manejo de técnicas: sin embargo, la adscripción a la UNAM es irreversible, sólo el estudio de un posgrado en otra institución podría disminuir el peso de la formación de licenciatura.

El sector público resulta atractivo para algunos estudiantes de economía interesados en iniciar carrera política. Este campo no presenta menos dificultades que el primero aunque, en opinión de los alumnos, la trayectoria académica tiene menor peso.

Las opciones que encuentran los estudiantes de comunicación y economía se ubican principalmente dentro de las modalidades del trabajo asalariado. Algunos alumnos de comunicación se han decidido por buscar opciones de trabajo por cuenta propia, mientras que ésta es una opción más frecuente de los alumnos de administración. Cabe aclarar que quienes pretenden trabajar por cuenta propia, han pensado en abrir un negocio en el que aplicarían los conocimientos de la administración, es decir, no se trata de ofrecer un servicio profesional propio de esta área.

Al referirse a los problemas de empleo los estudiantes encuentran en el tipo de formación académica una fuente de explicación de sus limitadas oportunidades. En la formación conjugan diversos aspectos relacionados con los planes de estudio, la calidad de sus profesores y la infraestructura. Se muestran críticos frente a la enseñanza, reconocen sus virtudes y coinciden en la necesidad de la actualización de los planes de estudio y en la incorporación de aspectos instru-

mentales. Las diferencias en este rubro son marcadas entre los estudiantes de las distintas carreras. Los de administración reconocen problemas en su formación, pero en general se sienten satisfechos. En cambio, los estudiantes de economía se muestran descontentos frente a los planes de estudio, sus profesores e instalaciones, y le asignan un peso decisivo a su formación como obstáculo para conseguir el empleo deseado. Por su parte, los estudiantes de comunicación se sitúan en una posición intermedia.⁸²

En lo que respecta a la evaluación de sus profesores, el 60.2% de los estudiantes de economía de la ENEP-Acatlán considera que sus maestros tienen "excelente" y "buen" dominio de las materias, el 74.2% de la Facultad de Economía, el 85.3% de comunicación, el 75.8% de administración de la FES-Cuautitlán y el 80.6% de la Facultad de Contaduría y Administración. El global de la UNAM es de 67.3%.

⁸² Los problemas expresados por los estudiantes coinciden con las tendencias encontradas en la *Encuesta de opinión op. cit.* La evaluación de la formación académica que han recibido los estudiantes presenta las siguientes tendencias: sólo el 27.6% de los de economía de la ENEP-Acatlán juzga como buena su formación, también lo considera el 40.1% de los de la Facultad de Economía, el 58.9% de la carrera de comunicación, el 62.2% de la de administración de la Facultad de Contaduría y Administración y el 60.7% de la FES-Cuautitlán. El global de todas las carreras de la UNAM es de 58.8%.

Las deficiencias en la formación práctica aparecen más agudas en la carrera de economía en donde sólo el 19% de la Facultad de Economía juzgan como buena su formación práctica, el 19.5% de la ENEP-Acatlán, el 22.5% de comunicación, mientras que el 40.5% de la Facultad de Contaduría y Administración y el 47.1% de la FES-Cuautitlán. El global de la UNAM es de 42.3% en este mismo rubro.

En lo que respecta a la evaluación de sus profesores el 60.2% de los estudiantes de economía de la ENEP-Acatlán considera que sus maestros tienen "excelente" y "buen" dominio de las materias, el 74.2% de la Facultad de Economía, el 85.3% de comunicación, el 75.8% de administración de la FES-Cuautitlán y el 80.6% de la Facultad de Contaduría y Administración. El global de la UNAM es de 67.3%.

Al contrastar su formación con la que se imparte en las universidades privadas, destacan como cualidad la enseñanza de conocimientos prácticos, sin embargo, encuentran que las ventajas con las que cuentan los egresados de dichas instituciones, responden a una mezcla de factores relativos al tipo de conocimientos, a la actitud hacia el trabajo aprendida en la escuela, a las posibilidades económicas, a los vínculos familiares y amistosos con los empleadores y en definitiva, a la cercanía entre los principios que rigen a las empresas y a las universidades privadas.

Las estrategias de los estudiantes en la búsqueda de mayores oportunidades laborales, se orientan hacia la complementación de su formación y en el ámbito laboral a iniciar su trayectoria en puestos bajos para adquirir experiencia. Estas estrategias resultan acordes con sus representaciones sociales sobre el mercado, en donde la saturación y la competencia ocupan un lugar central y las explicaciones sobre tal situación se ubican en el plano de la formación académica.

En el plano educativo, las estrategias de los estudiantes se dirigen básicamente hacia adquirir conocimientos técnicos e instrumentales, que pueden cursarse de manera aislada o como un posgrado. Los estudiantes de administración y de comunicación, contemplan la primera opción y los de economía, ambas. El obstáculo principal para complementar la formación extra escolar es el costo de los cursos, por lo que esta opción se reduce a quienes cuentan con solvencia económica. El posgrado, en dichos casos, cumple una función compensatoria de la licenciatura.

En el ámbito laboral, los estudiantes de las tres carreras consideran necesario iniciarse en puestos subalternos, como una vía para adquirir experiencia y ascender a puestos más altos. Esta opción es vista como necesaria, se acepta la imposibilidad de acceder desde el inicio a puestos altos, no obstante, al parecer se vive como una etapa temporal, o bien, como una segunda fase de la formación.

De esta manera, frente a un campo con exigencias que rebasan a los estudiantes, éstos eligen las opciones que pueden permitirles contar con mayores recursos para obtener un empleo. Estas estrategias se encaminan a enfrentar mejor la competencia y ocupar una posible plaza dentro de un campo saturado.

En lo que se refiere a las representaciones sociales sobre el mercado, las aspiraciones y la orientación de las estrategias de los estudiantes, no se encontraron diferencias importantes entre los que cursan las carreras en cuestión en los distintos planteles en los que se imparten. En el caso de administración, las diferencias se centran en las condiciones particulares de cada plantel; las dificultades de transporte a la facultad y su incidencia en la formación es una cuestión particular de los que estudian en la FES-Cuautitlán. Del mismo modo el deterioro de las instalaciones es un problema más agudo de la Facultad de Economía.

Un elemento que destaca, es la distinta situación laboral de cada profesión a través del tiempo. Los administradores prevén la apertura de mayor número de fuentes de trabajo; la industria y el comercio son, para ellos, sectores en constante crecimiento y expansión. Sin embargo, el problema subsistirá a futuro sino se trastoca la relación entre el número de egresados y las fuentes de trabajo. La apertura comercial para algunos abre oportunidades; para otros agudiza la competencia.

Los comunicólogos asocian las veloces transformaciones en la tecnología de los sistemas comunicativos, con los cambios potenciales en las oportunidades de empleo. Desde su punto de vista, el campo de la comunicación está en expansión y tiende a diversificarse y por ello, no puede permanecer estático en cuanto a las oportunidades laborales que ahí surgen. Confían en que estos cambios traerán como consecuencia la apertura del mercado y la posible asimilación de los cuantiosos profesionales que lo esperan.

Los economistas perciben la situación laboral del gremio como cambiante; parten de la idea de un pasado con mayores facilidades y menos barreras. Para ellos, los problemas de hoy son distintos a los pasados y esperan en un futuro próximas transformaciones que repercutan en la ampliación de las oportunidades. Desean asimismo participar, en el futuro, de los privilegios laborales de algunos economistas prestigiosos en el presente sexenio.

En cuanto a la confrontación de los deseos de los estudiantes con las condiciones que en su opinión exige el mercado, los administradores y los comunicólogos piensan encontrar la realización de sus deseos profesionales a largo plazo. Desde su punto de vista, estas metas se postergarán hasta que el estudiante cuente con los recursos necesarios para realizar tareas de interés y bien remuneradas. En los economistas se expresa una gran disparidad entre sus deseos y lo que realmente esperan encontrar. Por una parte, tiene aspiraciones muy diversas: la carrera política, la academia y las empresas privadas; por la otra, desean acceder a niveles salariales altos y algunos de ellos, incidir en el rumbo del país. Ante tales posibilidades y aspiraciones, los estudiantes de economía perfilan proyectos, los readequan y al mismo tiempo desconocen su destino final.

De acuerdo a las representaciones sociales y a la orientación de las estrategias, algunos estudiantes de esta postura operan conforme a un tipo de *habitus* mediante el cual, las oportunidades que buscan, encuentran y asumen se relacionan con la condición de ejecutores. Bajo este esquema, piensan el mercado de trabajo a partir de instituciones posibles a las que pueden adscribirse y se ubican dentro de una estructura organizacional para desempeñar labores asignadas y diseñadas por otros.

Otros estudiantes, principalmente de comunicación y de economía, se encuentran cercanos a un tipo de *habitus* en el que las preocupaciones se rigen por el interés de que sus acciones tengan algún impacto o beneficio en otros. En algu-

nos, el ideal de cambio social permea sus búsquedas laborales y sus estrategias de ubicación. También puede encontrarse en algunos estudiantes de economía un *habitus* que se identifica con la política; en ese sentido, sus aspiraciones se orientan bajo la lógica del poder. En los espacios laborales están dispuestos a acatar y negociar sus acciones de acuerdo al juego político.

Los problemas a los que se enfrentan son difíciles, los espacios a los que pueden acceder son limitados. Les resta una etapa después de la licenciatura para recuperar sus deficiencias y ganar espacios. Ante el panorama que presentan los alumnos sólo se podría prever que, de continuar con la misma política hacia la educación superior, las mismas pautas de formación académica, el egreso masivo de profesionistas sin la creación de nuevos empleos, muy probablemente cada nueva generación presente un panorama similar.

Relato de un estudiante de administración de empresas

Federico Torres cursa el último semestre de la carrera de administración de empresas en la ENEP Cuautitlán. El bachillerato lo cursó en el Colegio de Bachilleres, desde donde encaminó sus materias hacia el área comercial. Siempre sintió que sus aptitudes iban por el lado de los negocios, pero como no quería ser un simple comerciante, decidió cursar una carrera universitaria.

Le parece que la administración integra varias áreas y no sólo los recursos humanos, como a veces se piensa. La rama que más le interesa es la de finanzas.

Para Federico la ENEP tiene serias deficiencias. Por una parte, la ubicación de la escuela, cuya lejanía aparentemente no es grave, pero repercute en el rendimiento. Llegar a la escuela implica toda una "excursión"; hay alumnos que hacen hasta dos horas de camino y como la mayoría trabaja, van llegando muy cansados alrededor de las siete de la noche, cuando las clases inician a las cinco. Esto se convierte en un círculo vicioso: los maestros no llegan temprano porque no hay alumnos y los alumnos que pueden llegar temprano no lo hacen, porque no hay maestros.

Por otra parte, opina que existen serias deficiencias en la infraestructura educativa de la escuela, que hace falta equipo de cómputo, ya que sólo cuentan con diez máquinas para el uso de todos los estudiantes de la carrera. El plan de estudios le parece que no está actualizado, tiene muchas materias de "relleno" y falta en cambio, mayor peso a la computación, que es lo que se exige actualmente en el mercado. Considera asimismo que hace falta una mayor vinculación con las empresas, ya que estando a un paso del área industrial de Izcalli y Tlalnepantla, no realizan ningún tipo de prácticas y se la pasan en la pura teoría.

Federico trabaja desde el sexto semestre como auxiliar contable en una fábrica de forros de agendas y estuches industriales. Tuvo la oportunidad de entrar por medio de un

hermano que ahí trabaja. Busca la experiencia y poder ir escalando hasta tener un trabajo profesional. El dinero que saca le sirve para ayudar a su familia; ha podido también ir haciendo un "ahorrito" para casarse el año próximo.

Desde su punto de vista, el mercado de trabajo del administrador está muy difícil, hay oportunidades pero mucha competencia y sobre todo lo más difícil es empezar. La experiencia es el requisito número uno de cualquier empresa, así sea para ocupar los puestos más bajos. Pretender trabajar como administrador al iniciar en una empresa, es más que un sueño; "siempre ofrecen los puestos más bajos" y como él dice: "los tomas o los dejas".

El principal problema del mercado de trabajo en opinión de Federico, es que no se reconoce la labor del administrador en las empresas y se otorgan puestos administrativos a ingenieros industriales, a ingenieros químicos o a personas con largas trayectorias aunque no tengan una formación adecuada. Así se coloca a los mejores puestos a personas que muchas veces no saben ni lo que es vender y comprar.

"La competencia está dura", afirma Federico y no sólo entre administradores que tienen mejor preparación, que saben cómputo, inglés o que son de universidades más prestigiosas, sino con otros profesionistas. Por ejemplo, ya quisiera contar con las oportunidades de los contadores.

La entrada de nuevas empresas al país, a partir de la apertura comercial, según su opinión, puede verse como una vía para la creación de empleos, siempre y cuando no vengán las empresas con todo y sus administradores.

Relato de una estudiante de ciencias de la comunicación

Carmen Silvia Farías es estudiante del séptimo semestre de la carrera de ciencias de la comunicación en Ciudad Universitaria. El bachillerato lo cursó en el CCH sur de la UNAM. Eligió la carrera de comunicación porque siente que tiene aptitudes, le han gustado siempre las relaciones humanas, saber lo qué opina la gente y andar en el "mitote". Para entrar a la universidad no quiso complicarse, aprovechó su pase automático y buscó una carrera de su agrado que se ofreciera en la UNAM.

Se siente satisfecha con la carrera que eligió y sobre todo ha estado más contenta los últimos semestres, ya que están mucho más orientados con el quehacer del comunicólogo. Al principio fue un poco tedioso cursar materias muy teóricas y que no se relacionan con la carrera, sin embargo, piensa que le ampliaron mucho la visión y le sirvieron de base para los cursos posteriores.

La rama que afortunadamente más le interesa es el periodismo y así lo expresa, porque desde su punto de vista la formación de la facultad privilegia la comunicación escrita y descuida otras áreas importantes de la disciplina. Los planes de estudio le parecen un poco atrasados y piden a gritos modificarse. Reconoce que hay aspectos que siguen vigentes y otros que lo seguirán siendo, pero tienen que incorporar necesariamente los avances de la tecnología.

Por otra parte, opina que las instalaciones y el material que requiere la carrera no son suficientes; se le hace ridículo que la facultad cuente sólo con dos cabinas de radio y dos estudios de televisión con cuatro o cinco cámaras.

A Carmen Silvia se le hace injusto emitir un juicio que generalice a sus profesores, ya que para ella hay extremos. Piensa que algunos profesores "le echan ganas al cien por ciento y otros ni siquiera al uno por ciento". De todos sus profesores rescata a tres y lo que más le ha molestado de los demás, es el ausentismo. Llegó a tener profesores que siem-

pre mandaban al adjunto y sólo se presentaron una o dos veces en el semestre y otros que sí asistían pero daban clases sin haber pisado siquiera los medios.

Inmersa en esta situación, a la mitad de la carrera le entró la apatía. Le apabullaban las dudas, la desilusión y las lagunas de conocimiento; prefirió entonces, dormirse un ratito y dejar que la corriente la llevara, ya que dice “que los mismos salmones se dejan llevar un rato para descansar y no darse de trancazos con las piedras”. Para romper con la inercia, se cambió de turno y descubrió otra facultad: en la mañana “el ambiente es muy juvenil, más de chavos, más de cotorreo, jala más a la fiesta y al reventón”. En cambio, en la tarde mucha gente trabaja y no tiene tiempo de divertirse. La seriedad del turno vespertino le sentó bien para continuar.

Cuando Carmen Silvia cursaba el bachillerato, participó activamente en el CEU, pero al entrar a la facultad se dio cuenta que más que hacer cosas y organizarse, se la pasaban en el pleito interno. Aunque ya no pertenece al CEU, participa en el apoyo de algunos candidatos a consejeros técnicos. En su opinión, la UNAM se encuentra en un bache financiero y mientras no se resuelva, de nada servirán los movimientos ni los cambios.

Carmen es estudiante casi de tiempo completo. Trabaja de manera informal en una pequeña farmacia de sus padres, a quienes ayuda los fines de semana. En realidad no le quita mucho tiempo para el estudio, pero reconoce que no tiene nada que ver con lo que estudió. Las únicas actividades relacionadas con su carrera que hasta el momento ha podido realizar han sido una que otra “chamba” de fotografía en bodas o quince años.

Hace una semana hizo solicitud para entrar a trabajar a la Secretaría de Prensa del Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social. En caso que la acepten, considera que sería una buena oportunidad de empleo, porque entrar a los medios masivos es casi imposible. La desventaja que

encuentra es que a pesar de que es una Secretaría de Prensa, no hay plazas para profesionistas y lo que ganaría corresponde al sueldo de una secretaria.

El campo de trabajo para el periodista según Carmen Silvia es difícil, por una parte es un medio saturado, mal pagado y corrupto y por otra, el mercado está lleno de técnicos que se dicen periodistas y que cursaron carreras de sólo un año. Además de la competencia con los técnicos el egresado de comunicación de la UNAM está en desventaja frente a los de las universidades privadas, tanto por preparación, como por fama. Lo de la mala fama le parece injusto, ya que se ha generalizado la idea de que son muy “grillos y poco prácticos”, sin que se reconozca que cuentan con una cultura más amplia.

Para Carmen Silvia, el comunicólogo, a pesar de todo, también recibe satisfacciones, “la gente cree que eres muy importante, que estás al tanto de todo y siempre te pregunta tu opinión”.

Relato de una estudiante de economía

Adriana Quiñones cursa el noveno semestre de la carrera de economía en Ciudad Universitaria. Estudió el bachillerato en la preparatoria #5 de la UNAM y le llevó cuatro años terminarlo, ya que había elegido el área de físico- matemático y más tarde se arrepintió.

Ella no escogió la carrera de economía; solicitó en primer lugar contaduría y no le fue asignada. Al principio estaba muy inconforme y se preguntó “¿qué hago aquí?, nada más estoy perdiendo el tiempo”; casi no asistía a clases y se salió un semestre. Hizo su trámite de cambio pero tampoco se lo dieron, sin embargo, decidió regresar, ya que al tener el 50% de créditos cubiertos podría solicitar una segunda carrera. Poco a poco le ha ido gustando la economía; piensa que no es conformismo, sino que se ha dado cuenta que la carrera es interesante.

Su madre estudió hasta la secundaria y su padre es mecánico diesel, ellos por lo regular no influyen en las decisiones de sus hijos, pero insistieron en que no dejara de estudiar. Su padre le decía “todas las carreras son bonitas, no hay que desilusionarse”. Ahora se siente más presionada por la familia, ya que tiene una hermana más chica que estudió en la UAM que -como allí no hacen tesis ni examen profesional- este año se gradúa, y en comparación con ella, es vista como “fósil”.

Adriana actualmente trabaja como cajera general en una tienda de autoservicio. Empezó cuando dejó la escuela y ha querido continuar porque le sirve como un apoyo, además que le evita pedir ayuda a sus padres. Ha sido un poco difícil combinar el estudio con el trabajo, busca cursar sus materias muy temprano porque entra a trabajar a las tres de la tarde. Tiene una amiga con la que “anda para todos lados”, ella le ayuda y le pasa los apuntes cuando falta. Resiente más su situación en épocas de exámenes o cuando tiene que hacer trabajos

Al principio Adriana veía a la facultad muy “sórdida, oscura y sucia”, ahora ya se acostumbró, pero le parece que hay mucho descuido en el mantenimiento de sus instalaciones, como por ejemplo, la biblioteca que la considera deficiente. En el plano académico, recuerda que desde que ingresó a la facultad escuchó hablar de “cambios y cambios”, pero hasta la fecha no se ha logrado nada. En los primeros semestres tuvo buenos profesores, pero desde que cursa la especialización le ha tocado mala suerte: algunos maestros irresponsables, “otros que siguen dando temas de los primeros semestres, pero nada de utilidad; maestros que quieren que los alumnos repitan lo que ellos dicen, que no aceptan ideas contrarias”. Los compañeros se encuentran divididos en grupitos de 5 o 6 todos con ideas distintas y un sinfín de ideologías, que llegan incluso al enfrentamiento.

Por lo pronto Adriana quiere terminar la carrera, la tesis y trabajar en algo relacionado con la carrera. El área que más le atrae es la de finanzas automovilísticas. Está consciente que es un campo difícil y que requiere de recomendaciones, pero va a ver cómo le hace, no le importa empezar desde abajo con poco sueldo, o bien entrar a otra área. El sector privado, en su opinión, es bastante cerrado y ahora le están dando más entrada a los de las universidades privadas. A más largo plazo le gustaría estudiar una especialidad en contaduría, ya que tiene un campo de trabajo mucho más amplio y con las bases que ya tiene de economía podrían combinarse bien las dos carreras. Desea ahora sí, poder lograrlo.

La ilusión de los empeñosos: estudiantes de cirugía dental

Se ubicó en esta postura a los estudiantes que cursan la carrera de cirugía dental ⁸³, para quienes la ilusión por abrir un consultorio se ha convertido en su meta principal y que, con empeño y paciencia, esperan lograr.

Puede afirmarse que estos alumnos decidieron estudiar la carrera por el gusto y la atracción en el desempeño profesional del cirujano dentista. Para algunos en concreto, por la posibilidad del ejercicio independiente de la profesión. En este universo es recurrente encontrar estudiantes que tienen algún nexo familiar con dentistas, lo que les permitió conocer e interesarse en su práctica profesional, o bien, les pareció que la cercanía con familiares de esta profesión les facilitaría su acomodo en el campo. ⁸⁴

“Tengo una hermana que es dentista y desde hace mucho tiempo iba a su consultorio a ayudarle y así me empezó a gustar”. (Alumna de la ENEP Iztacala)

⁸³ Se entrevistaron a 20 estudiantes de la Facultad de Odontología (10 mujeres y 10 hombres) y 15 de la ENEP Iztacala (9 mujeres y 6 hombres). La edad promedio es de 23 años. Proviene del bachillerato de la UNAM el 65% de los estudiantes de la Facultad de Odontología y el 73.3% de los de la ENEP Iztacala. El 35% de los estudiantes de la facultad de Odontología se encontraban trabajando en el momento de la entrevista y el 46.6% de los de la ENEP Iztacala. La edad promedio de la Facultad de Odontología es de 23.5 años y de la ENEP Iztacala de 24. Cfr. Anexo sobre los antecedentes de la carrera, los planes de estudio y la población estudiantil.

⁸⁴ Esta carrera ha sido considerada con una demanda de ingreso media; en 1991 representó el 4.54% del total de ingreso al nivel licenciatura. Cfr. apartado “La población estudiantil” en el capítulo 2 de este mismo texto.

“Lo que a mí me hizo decidir por esta carrera fue el ambiente en el que yo he vivido, muchos de mis amigos son cirujanos dentistas; mi papá y mi hermano también, o sea que yo ya tengo camino”. (Alumno de la ENEP Iztacala)

La decisión de estudiar la carrera de cirugía dental, la asumieron los estudiantes con autonomía y libertad. Destaca asimismo en esta postura, que la opción por la odontología se asocia con la atracción hacia la medicina, cuya práctica se asemeja en cuanto al diagnóstico y a la atención de los pacientes, pero con la ventaja que la primera es más corta y sencilla.⁸⁵

Aprecian las cualidades prácticas de la odontología y las posibilidades del ejercicio directo con las personas. Les parece que aun no se ha reconocido la labor integral del profesionista y se le suele considerar como un “sacamue-
las”.

“Para mí la carrera es muy bonita y es muy importante, porque los dientes son como un brazo o una pierna o como la misma cabeza y pues lamentablemente ni los pacientes, ni los mismos dentistas piensan así. Tal es el caso que se hace una extracción como si fuera a cortarse una uña y no, es como amputarse un órgano”. (Alumna de la Facultad de Odontología)

“La odontología es algo más, pues trata el cuidado de los pacientes a nivel de la boca, pero también mediante la boca se pueden determinar muchas alte-

⁸⁵ En un estudio comparativo sobre el seguimiento de titulados de la licenciatura en odontología de la UNAM y una universidad privada, se encontró que de los egresados que estudiaron en la UNAM el 40% eligieron la carrera como una vía de ascenso socio económico, el 20% por tradición o influencia familiar, el 14% por eliminación de otras carreras y el resto por otras razones.

raciones que tiene el individuo, porque no se trata nada más de ver sus dientes. También se aboca a dar diagnósticos y si el dentista no lo puede hacer, te manda con un especialista, pero tu ya tuviste un papel importante, ya no eres nada más un abre bocas, saco dientes.” (Alumna de la ENEP Iztacala)

Para estos alumnos, la fuente más importante de empleo de esta profesión la constituye el ejercicio por cuenta propia, fundamentalmente los consultorios privados. El campo disponible en los programas e instituciones públicas de salud, ofrece pocas oportunidades de acceso y bajos salarios.

Abrir un consultorio representa para algunos estudiantes ejercer su profesión sin el mandato de alguna autoridad. Brinda la posibilidad de asumir personalmente los logros y los riesgos, como piensa esta alumna de la Facultad de Odontología:

“A mi me gusta la carrera, pero más que nada no me gusta que me manden; entonces al abrir un consultorio el trabajo es como individual, yo lo voy a desempeñar y yo voy a mandar.”

Otros alumnos lo perciben como la posibilidad de una mayor libertad en el cambio de residencia, como lo expresa esta estudiante de la ENEP Iztacala:

“Con un consultorio particular, no pierdes tu trabajo si te vas a vivir a otro lado, te lo llevas a donde vayas. Al terminar la carrera pienso casarme e irme fuera y así abrir el consultorio en el lugar al que lleguemos”.

Hay quien encuentra como desventaja depender de la clientela.

“Esta es una carrera en la que terminas, pones tu consultorio y tienes que ponerte a ver cuándo llega el primer paciente y si ese paciente va a regresar,

entonces te encierras esperando y pierdes mucho de tu juventud". (Alumna de la Facultad de Odontología)

Según su opinión el campo de trabajo se encuentra saturado, ya que existen numerosos consultorios en la Ciudad de México, lo que dificulta las oportunidades de los que recién egresan de la universidad, pues enfrentan a una fuerte competencia. Otra barrera importante la constituye el oneroso gasto que implica abrir un consultorio particular.

"Aquí en el D.F. está muy peleado, pero si lo ves por el lado del negocio, en la frontera norte te va bastante bien, pero si lo ves por el lado humanitario y de servicio, la provincia es mejor". (Alumno de la Facultad de Odontología)

Se coincide en afirmar que los ingresos de los odontólogos son variables, ya que dependen de la cantidad de pacientes con que cuente el dentista, del tipo de trabajo que realice y de la zona en que esté ubicado el consultorio. Sin embargo, algunos estudiantes insistieron en descalificar la imagen de este profesionista asociada a los altos ingresos.

"Nuestros ingresos van a depender de la zona en que pongamos nuestro consultorio, porque no se va a cobrar lo mismo en Lomas de Chapultepec que en Naucalpan". (Alumna de la ENEP Iztacala)

"Hay que quitarse la idea de que el que sale de odontólogo se va a hacer rico, es una base, tal vez si te va bien, puedas sacar para vivir modestamente, pero es falsa la idea que te hagas millonario". (Alumno de la Facultad de Odontología)

"Los ingresos son muy variables porque dependen del trato con la gente y lo que uno va a realizar, pero creo que la carrera no deja para volverse millonario, pero si para llevar una vida estable, una buena casa, un buen coche y más o menos una posición media". (Alumna de la ENEP Iztacala)

Asimismo el prestigio social del odontólogo depende del desempeño individual; de esta manera, la misma cliente-la se construye una imagen de su dentista, según lo expresa esta alumna:

“Si uno trabaja bien, lo van a valorar a uno bien y si trabaja deficiente, sólo van a hablar mal de uno.”
(Estudiante de la Facultad de Odontología)

Desde el punto de vista de los estudiantes, el propio desempeño del dentista tiene mayor peso que su adscripción institucional, como lo cita este alumno de la Facultad de Odontología.

“La imagen del odontólogo depende de quien se trate, porque alguien puede trabajar en la mejor clínica del mundo, pero si es malo, las personas van a tener la idea de que es malo, pero también alguien puede estar en una clínica de lo peorcito y es bueno, cumple con lo que le piden y no engaña a la gente y lo van a ver bien”.

Un egresado de la carrera no puede postergar la obtención de su título profesional, ya que en el mercado opera como un requisito necesario para ejercer.

De esta manera, el campo de trabajo de la odontología exige la posesión del título profesional, de capital para instalar un consultorio, además de las cualidades personales como la capacidad, la honestidad y el buen trato. Contar con estos elementos, dota tan sólo al egresado de recursos indispensables para iniciar la competencia con sus colegas.

Al explicar la situación del mercado, adoptan una posición muy clara; para los odontólogos, su futuro profesional depende básicamente de la voluntad del individuo, de su capacidad y desempeño, más que de las condiciones estructurales del mercado de trabajo. Desde su punto de vista, el éxito o el fracaso profesional de un cirujano dentis-

ta, radica en la calidad del trabajo que realiza, en el trato y en el cobro justo, ya que de estos factores dependerá que un paciente regrese o recomiende a otra persona.

“Yo pienso que en esto del trabajo, depende de cada uno, pues puede ser que uno sea muy bueno y tenga muchos clientes, entonces el campo es amplio; pero puede ser que uno no sea bueno y los pacientes no lo recomienden, den malas referencias y entonces el campo va a ser reducido”. (Alumno de la Facultad de Odontología)

“Consultorios dentales hay como tiendas, pero realmente hay pocos que ejercen bien y es ahí donde te das a conocer, tu ni siquiera vas a tener que hacer propaganda, no vas a necesitar letrado, la misma gente te va a recomendar”. (Alumna de la Facultad de Odontología)

“Si tu eres bueno, vas a estar en todos lados, yo me siento buena en mi ramo, entonces siento que si la voy a hacer”. (Alumna de la ENEP Iztacala)

En la explicación sobre la situación del mercado, no se encuentran argumentos relacionados con su formación académica. En general, los estudiantes de odontología tienden a valorarla positivamente, aunque reconocen al tiempo serios problemas. Consideran que la orientación práctica de la carrera les abre la posibilidad de ejercitarse. Los alumnos de la Facultad de Odontología guardan fuertes expectativas en la modificación de los planes de estudio, ante lo cual esperan la actualización de los conocimientos y la profundización en algunas áreas claves, aun cuando esto implique un año más de cursos que el plan de estudios anterior.

Tanto los estudiantes de la Facultad de Odontología como los de la ENEP Iztacala califican a sus profesores con calidad desigual. Reconocen que algunos tienen buen nivel de formación, pero hay otros con serias deficiencias en

cuanto a sus conocimientos y formas de enseñar. Destacan también, la poca responsabilidad de algunos profesores hacia los alumnos.⁸⁶

“Hay algunos maestros muy buenos, pero hay sus excepciones que son de ese tipo de maestros que vienen una o dos clases te dejan un trabajo y con eso te califican. Podrás sacar buena calificación, pero no aprendes nada”. (Alumno de la Facultad de Odontología)

“Yo diría que de los maestros que tengo la mitad son excelentes y la mitad no. Hay algunos que son buenos a nivel experimental, saben mucho pero no saben impartir sus clases. Hay otros que saben impartir sus clases, no te dan paja, pero en la práctica no la hacen”. (Alumno de la ENEP Iztacala)

Las condiciones materiales para el desempeño de sus estudios, desde el punto de vista de los alumnos, presentan problemas. El principal obstáculo es la falta de unidades para practicar. Algunas de ellas constantemente están descompuestas y no se reparan de inmediato. En general, juzgan los estudiantes la necesidad de mejorar el mantenimiento.

⁸⁶ Coinciden las apreciaciones de los estudiantes con los datos obtenidos de la *Encuesta de opinión op. cit.*, en la que el 82.7% de la muestra de estudiantes de la Facultad de Odontología, se mostró “muy satisfecho” y “satisfecho” con sus estudios, cuando el global de la UNAM es de 87.6% en el mismo rubro.

La formación teórica de su carrera la consideran como “excelente” y “buena” el 60.4% y la práctica el 81.1%; el global de la UNAM presenta el 60.4% y el 47.4% respectivamente en dichos rubros. La relación entre teoría y práctica la conciben como “alta” y “mediana” el 94.2% mientras que el global de la UNAM es de tan sólo 62.5%.

La formación académica recibida la perciben el 62.4% como “excelente” y “buena”, dato que coincide con el total de la UNAM.

Considera el 77% que sus profesores tienen un “excelente” y “buen” dominio de las materias que imparten cuando el global de la UNAM es de 80.8%. No se cuentan con datos sobre la ENEP Iztacala.

“Estamos muy limitados, somos un grupo de 60 alumnos y hay clínicas que tienen 40 unidades y algunas no funcionan. También somos muchísimos alumnos para la poca admisión de pacientes que entran en las clínicas”. (Alumno de la ENEP Iztacala)

Asimismo el material de trabajo es limitado, no siempre se cuenta con lo necesario y se restringe su uso. Es por esta razón que se vuelve indispensable para los alumnos comprar su propio material, que implica un enorme gasto que no siempre se puede afrontar.

La nueva biblioteca de la Facultad de Odontología ha significado para los estudiantes la posibilidad de ampliar sus fuentes de consulta bibliográfica. No así los estudiantes de la ENEP Iztacala, quienes padecen la falta de un acervo adecuado.⁸⁷

Al comparar su formación académica y las oportunidades de trabajo con los egresados de las universidades privadas, pueden distinguirse dos posturas: aquellos para quienes la escuela de origen no es un elemento importante en la definición de los logros laborales y los que piensan que los egresados de las instituciones privadas cuentan con mejor formación y mayores oportunidades.

⁸⁷ En la *Encuesta de Opinión op. cit.* el 53% considera que en la biblioteca de la Facultad de Odontología se cuenta con suficientes libros y sólo al 17.6% le parece que hay suficientes revistas. Los datos globales de la UNAM presentan 31% en el primer rubro y 20.5% en el segundo. En lo que se refiere a los laboratorios el 34.1% opina que éstos cuentan con el equipo indispensable y el 39.7% con el material indispensable. El total de todas las carreras de la UNAM presenta el 43.1% en cuanto al equipo y 42% en material.

Para los primeros, los conocimientos que adquiere un estudiante y por tanto, su nivel de formación, son el resultado de su capacidad, voluntad y esfuerzo. Las características de la escuela y en concreto el nivel de los profesores, tienen un papel secundario.⁸⁸

“Yo pienso que la escuela no hace a uno, uno debe de hacerse. La escuela no tiene nada que ver, uno de una escuela privada puede ir a la mejor escuela y ser un burro y uno de aquí puede ser muy inteligente y mejor”. (Alumna de la ENEP Iztacala)

“Esta carrera depende de la habilidad que tenga cada quien, no va a importar la universidad de la que seas egresado, sino la habilidad y la capacidad que tengas”. (Alumna de la Facultad de Odontología)

Estas afirmaciones responden nuevamente a la idea sobre la primacía de los factores individuales frente a los institucionales o sociales. Asimismo, se argumenta que gran parte de los profesores que imparten clases en las universidades privadas son egresados de la UNAM o también ahí laboran.

Los que piensan que en las instituciones privadas se imparte una formación mejor, arguyen que el hecho de pagar una colegiatura alta brinda el derecho de exigir más a los profesores. Les parece además que en las escuelas privadas los conocimientos son más actualizados, buscan la innovación y el detalle.

“Las universidades privadas son muy exigentes, porque se está pagando y creo que los maestros que están ahí, ya por percibir un sueldo tienen obligación de ser más perfeccionistas”. (Alumno de la Facultad de Odontología)

⁸⁸ En la *Encuesta de Opinión op. cit.* el 34.8% considera que el prestigio de la UNAM en esta carrera es alto y el 54.5% opina que es mediano.

“La ventaja que tienen las universidades privadas es que cuentan con aspectos técnicos más modernos. Van a las cuestiones más de perfección, aquí también se nos pide, pero tal vez por el tiempo o por la falta de material no se puede lograr”. (Alumna de la Facultad de Odontología)

A un lado de la formación, reconocen que los que egresan de las universidades privadas, cuentan con mayores posibilidades económicas para montar un consultorio y ubicarse en una buena zona.

Las aspiraciones laborales de los estudiantes parecen claras. Abrir un consultorio particular es su meta y no se plantean otra opción distinta; sólo se cuestionan la forma, el lugar y el momento propicio para poder cumplir con su deseo.

Para lograrlo, algunos juzgan como una buena opción trabajar en un primer momento en otro consultorio que les permita adquirir experiencia y ahorrar para abrir el propio. Otros prefieren trabajar en algo distinto a la carrera que les posibilite contar con un capital inicial. Empezar con lo mínimo, adaptar un consultorio en su casa, asociarse con amigos, son algunas medidas intermedias que encuentran. Quienes cuentan con el apoyo económico familiar sólo requieren iniciar.

“Lo más difícil al terminar la carrera es poner un consultorio; es bastante elevado el costo y eso lo sabe uno que no tiene posibilidades y no me queda otra más que trabajar y poco a poco ir haciendo el gasto, porque de golpe no se puede hacer” (Alumno de la ENEP Iztacala)

“En primer lugar, necesito experiencia, tal vez trabajando con algún doctor particular aunque no me pague. Sí después tengo la posibilidad de montar un consultorio si lo montarían”. (Alumna de la Facultad de Odontología).

Ante la gran competencia que perciben, hay quienes se plantean emigrar a provincia donde, desde su punto de vista, hay más facilidades. En especial ubican a la frontera norte del país como una zona con mayores oportunidades.

La idea de estudiar después de la licenciatura atrae a un sector de estudiantes que aspiran en su mayoría cursar alguna especialización, después de un tiempo de trabajar. Dos de las opciones de mayor preferencia son Odontopediatría y Cirugía maxilo facial. Para los estudiantes, contar con alguna especialización aumenta las probabilidades de allegarse de mayor clientela y aumentar los ingresos.

Una vez expuestos los rasgos generales de esta postura cabe hacer algunas reflexiones en torno al contenido y al significado de sus apreciaciones.

Se puede afirmar que el contenido de las representaciones sociales sobre el mercado de trabajo de la odontología se basa en información general. Básicamente se resume en la predominancia del trabajo por cuenta propia y las dificultades de ingreso al sector público. Se reconocen condiciones diferentes entre los odontólogos en cuanto a condiciones laborales, oportunidades y logros en las cuales no se ahonda.

Encuentran también diferencias importantes en cuanto a la ubicación de los consultorios. El establecimiento de "zonas" privilegiadas se da por hecho; no se mencionan los factores que les dan origen o lo que representan. Por su parte, al hablar de la "provincia" se le alude como un todo homogéneo, que no distingue las grandes urbes de las ciudades medias o de las comunidades rurales; olvidan también los servicios odontológicos que existen en estos lugares y su demanda. Cabe aclarar las excepciones que particularizan a la zona fronteriza del norte del país como una área con mayores oportunidades.

Destacan las explicaciones sobre la operación del mercado, que dan un gran peso a los criterios de carácter individual. Son mínimas las referencias a los aspectos sociales como, por ejemplo, las políticas de salud, el acceso de la población a los servicios médicos, las pautas culturales, la incidencia de sus problemas económicos.

En concordancia con lo anterior, la relación entre el dentista y el paciente es expresada por los estudiantes como una relación exclusivamente interpersonal, aislada de instituciones, grupos o acontecimientos; del mismo modo, se habla del paciente como un ente abstracto, que no distingue edad, sexo, o explícitamente su condición social. Cuando aluden a la imagen social del odontólogo se refieren en términos de los individuos, no de una imagen global de este profesionista, así como tampoco se plantean el problema a nivel del gremio o de grupo.

El amplio margen que los estudiantes le confieren a los aspectos personales para explicar el éxito profesional puede responder en parte, a las características de esta profesión, ya que el contacto con el usuario o el destinatario del trabajo, se da de manera directa e intensa. Sin embargo, no puede pensarse que las oportunidades de trabajo dependan totalmente de la voluntad o de la capacidad del individuo, afirmar esto implicaría desconocer las diferencias de orden económico y social entre los estudiantes y sobre todo, cuando se trata de una carrera que depende del nivel de ingresos de la población y que requiere de un capital inicial para ejercer.

De tal modo que un esquema de percepción que se construye desde una perspectiva individual, encontrará principalmente explicaciones de ese mismo orden. Así el proceso de anclaje de las representaciones sociales se desarrolla en torno a estos aspectos centrales.

Estas representaciones sociales marcan la orientación de las estrategias y así los estudiantes se perfilan hacia la consolidación de sus recursos, acordes con la exigencias del campo. Los logros y los fracasos encontrarán explicación en sus propias acciones.

En esta postura predomina un tipo de *habitus* al que bien se podría llamar "comercial", en la medida en que los parámetros a través de los cuales se percibe el desempeño de la profesión, privilegian el aspecto de la compra y venta de un servicio. Al orientar sus estrategias, las preocupaciones giran en torno a las condiciones y los recursos para establecer un negocio. Las referencias al sentido social de la profesión o de proporcionar un servicio son escasas.

La configuración del campo de la odontología, tiene la particularidad de que no se rige por empleadores o patrones que deciden la contratación de un egresado. Los problemas inherentes al campo no pueden imputarse a instancias particulares, por lo que los estudiantes vislumbran un campo etéreo, donde la lucha se da entre colegas para conseguir y mantener la clientela.

La ubicación en el campo dependerá de los recursos con los que cuente un egresado. La posesión del título no garantiza más que el pase de entrada al espacio de la confrontación. Ser egresado de la UNAM, en su opinión, no ayuda ni entorpece.⁸⁹ El elemento determinante es el económico, en términos que permite la apertura del lugar de trabajo. La capacidad, el trato y la honestidad, a lo que los

⁸⁹ En contraposición a la confianza que muestran frente a los egresados de las universidades privadas, cabe anotar que el número de escuelas privadas de odontología va en ascenso; en la zona metropolitana de la Ciudad de México se encuentran 7 instituciones que imparten la carrera (4 públicas y 3 privadas). Cfr. apartado "Las instituciones que imparten las carreras" en el capítulo 2 de este mismo texto.

alumnos le confieren tanto valor, sólo es posible ponerlos en juego una vez que se cuente con la instalación del consultorio.

Admiten que al egresar de la carrera no cuentan con los recursos que exige el campo; asimismo reconocen los obstáculos y las dificultades. Sin embargo, al colocarse en el terreno de las posibilidades, encuentran opciones y salidas a su situación personal. A juicio de los estudiantes, con el tiempo se resolverán todos los problemas. Acumular un capital y hacerse de clientela son asumidos como procesos lentos y continuos, pero que con empeño se pueden lograr. En consecuencia, las metas que se fijan son a largo plazo, con la incertidumbre del momento en que puedan alcanzarse.

Esta profesión tiene la particularidad de que su inserción en el campo laboral no es automática ni inmediata. Al egresar de la carrera se inicia otro camino, antes de encontrarse con la posición y los ingresos deseados. Asimismo, se enfrentan ante el reto de crear su propio trabajo, no de ocupar una plaza o desempeñar una tarea asignada. Por lo regular, le corresponde al profesionista encargarse de todas las fases del proceso: montar la infraestructura, conseguir la clientela, administrar y desempeñar el trabajo. De allí que el empeño, la constancia y la paciencia son vistos como elementos indispensables en el andar del cirujano dentista.

No resulta ocioso recordar que pese a las ilusiones y sueños de los estudiantes, la situación de los egresados de la UNAM en esta carrera muestra un bajo nivel de empleo, desempleo por arriba del promedio de las carreras que se imparten en esta institución y bajos salarios.⁹⁰

⁹⁰ Cfr. "El mercado de trabajo de los egresados de la UNAM" en el capítulo 2 de este mismo texto.

Restaría solamente saber cuántos alumnos alcanzarán sus metas y lleguen a abrir un consultorio y de éstos cuántos logren prosperar. Cuántos se quedarán en el camino esperando contar con lo necesario para instalar su consultorio y cuántos otros, cambiarán de giro. Tal vez con el tiempo, como dicen los alumnos, se podrá saber.

Relato de un estudiante de cirugía dental

Miriam Esquivel es estudiante del último año de la carrera de odontología en la ENEP Iztacala. Cursó el bachillerato en el CCH Vallejo de la UNAM. Eligió esta carrera por dos razones fundamentales: la primera porque desde chica deseaba ser doctora y tener un consultorio. Llegó a pensar en estudiar medicina, pero le pareció una carrera muy “matada” y que siendo odontóloga podría también cumplir con su deseo. Por otra parte, tiene algunos familiares odontólogos que tienen su consultorio, los había visitado algunas veces y le llamó la atención su trabajo.

Le gusta su carrera, le parece que es muy importante, a pesar que mucha gente piense que tan sólo son “saca dientes”. En su opinión, la odontología también puede abocarse al diagnóstico, y si bien no trata cualquier padecimiento, puede canalizar al paciente con un especialista. Desde el inicio de la carrera, les señalaron que el mejor tratamiento es la prevención y que el odontólogo tenía que salvar cualquier pieza dental, como un “órgano vital”. Esos consejos los lleva muy presentes y piensa llevarlos a la práctica cuando ejerza.

El área que más le interesa es la odontopediatría y en algún momento de su vida le gustaría hacer una especialización. Su formación le ha parecido buena, aunque siente ciertas deficiencias y sobre todo necesita de más práctica. Miriam ha tenido profesores que califica como regulares, algunos buenos y otros que no terminan su curso, lo cual le parece grave, ya que implica quedarse con huecos en la formación.

En la ENEP, según la opinión de Miriam, cuentan con buenas instalaciones, sin embargo, piensa que muchas veces se descuidan las unidades y les hace falta más mantenimiento. La escuela les proporciona cierto material, pero este es mínimo y corre por cuenta del alumno llevar el propio. Justamente allí, es donde percibe el principal problema que

padecen varios de sus compañeros. El material que se requiere por lo general es caro, especializado y de importación; el ritmo de gastos se le ha hecho muy pesado y hay momentos en que le resulta muy difícil poder sufragarlos.

La familia de Miriam, según ella la califica, no es solvente. Su padre es comerciante de productos de limpieza y su madre se dedica al hogar. Ninguno de sus hermanos trabaja, uno se encuentra en la preparatoria y otro en la secundaria. Su padre hace un gran esfuerzo para pagarle su material, pero desde el año pasado, Miriam se ha puesto a vender ropa en sus tiempos libres para complementar los gastos. Temporalmente trabaja en el consultorio de sus tíos, pero lo hace más bien por practicar, porque la paga es simbólica.

Tener la posibilidad de practicar es una gran ventaja para los estudiantes, ya que según Miriam de la preparación dependen las oportunidades de trabajo de los odontólogos. El que es bueno, siempre lo van a recomendar sus pacientes o ellos mismos van a regresar, en cambio el que no es apto o no cumple, siempre le va a faltar el trabajo. Del mismo modo afirma Miriam, que el que es bueno va a ganar más que el que no lo es.

Al terminar su carrera le gustaría poner su consultorio particular, piensa que podría adaptarlo en su casa, pero tiene la desventaja de vivir muy cerca de la avenida Ceylán y por allí hay varios consultorios. Piensa que en provincia hay más oportunidades porque la Ciudad de México está muy saturada, por lo que tiene también en mente el plan de emigrar a Aguascalientes o a Guadalajara; aunque el problema principal sigue sin resolverse, necesita de un capital para montar el consultorio.

CAPÍTULO IV

CONSIDERACIONES FINALES

El análisis de las distintas posturas en las que se ubican quienes cursan las carreras seleccionadas para este estudio, ha permitido ilustrar cómo los estudiantes construyen su propia idea del mercado de trabajo, a partir de la cual delimitan sus intereses, establecen sus aspiraciones y perfilan las estrategias para lograr sus metas.

Ha sido evidente la diversidad en sus representaciones sociales, aspiraciones y estrategias; así como la heterogeneidad de situaciones y oportunidades. Sin embargo, un hecho del que se tiene que partir es que las posturas que se expresaron en este estudio, se han configurado en torno a distintos mercados; es decir, se trata de poner en juego diferentes saberes en campos distintos.

En este mismo sentido, la construcción de las posturas responden a las similitudes encontradas en cuanto a las representaciones sociales, las aspiraciones y la orientación de las estrategias. Se encontró que los estudiantes que se integraron en cada una de estas posturas, provienen de carreras con condiciones similares en cuanto a su demanda de ingreso, perfil del estudiante y la situación laboral del egresado. Este hecho lejos de ser casual, da cuenta que no sólo se trata de formas similares de representar el mercado, sino también de condiciones semejantes de los estudiantes que provienen de carreras con características comunes.

La situación de las diez carreras consideradas ha mostrado que de las aulas universitarias egresan estudiantes con formación académica dispar, con oportunidades extremas y preocupaciones muy distintas. De allí que cualquier intento por generalizar las condiciones del estudiantado de la UNAM, puede resultar infructuoso si no se parte del reconocimiento de su heterogeneidad.

El contenido de las representaciones sociales de las distintas posturas es muy diverso, sin embargo, se puede reconocer que los estudiantes que se ubican como *desencantados y limitados* así como los *científicos e intelectuales realistas*, muestran un conocimiento más amplio del mercado o por lo menos más directo en términos de su experiencia laboral. No así los *optimistas emprendedores* quienes se han dedicado exclusivamente al estudio, o los *ilusionados* que no han encontrado la oportunidad para laborar en su campo.

Al construir las representaciones sociales sobre el mercado de trabajo, cada una de las posturas se puede identificar con un núcleo central a partir del cual se estructuran. Para los *optimistas*, sus representaciones privilegian la visión de un mercado diversificado y con amplias perspectivas laborales; para los *científicos e intelectuales* su campo se reduce a un sólo sector en el que cuentan con posibilidades para encontrar un empleo, pero no el que desean y con las condiciones laborales precarias; los estudiantes que se ubicaron como *desencantados* encuentran un mercado diversificado pero saturado; y para los *ilusionados*, el trabajo por cuenta propia se configura como su opción principal, en la cual el desempeño del individuo es el que determina las oportunidades.

A partir de las representaciones sociales de los estudiantes pueden distinguirse los siguientes ámbitos laborales, que a juicio de los estudiantes son los que presentan mayores oportunidades, o bien a los que preferentemente se desea ingresar: la iniciativa privada, las instituciones educativas de educación e investigación, el sector público y el trabajo por cuenta propia. Estos campos tienen formas de operación propia, aspectos que valoran y requisitos particulares.

La iniciativa privada engloba un conjunto de instituciones en las que tanto el grupo de *desencantados y optimistas* refieren como el campo de su predilección. Los administradores buscan encontrar empleo en empresas de cualquier tipo; sin que muestren especial interés en alguna

en particular; a los economistas les interesan principalmente las instituciones bancarias, en tanto que a los comunicólogos generalmente los medios masivos de comunicación y a los ingenieros, las industrias. A un lado de las enormes diferencias que separan a las diferentes empresas, pueden identificarse ciertos elementos que los estudiantes destacan. Para ellos, éste es un campo que opera con fuertes exigencias hacia los que buscan ingresar, pero a la vez lo ubican con la recompensa de elevados salarios y buenas prestaciones laborales. Es un campo que exige experiencia, manejo de conocimientos prácticos, idiomas, "buena presentación", así como una actitud hacia el trabajo, en la que el profesionalista se comprometa con los intereses de la empresa. Este campo muestra una marcada preferencia por los egresados de las universidades privadas. De esta manera, los mismos requisitos que los ingenieros pueden cumplir, para los administradores, economistas y comunicólogos se convierten en un obstáculo.

El campo académico que incluye a las instituciones de educación superior y de investigación, se presenta ante los filósofos, historiadores, matemáticos y físicos, como un campo atractivo para ejercer sus profesiones y continuar con su camino al conocimiento, pero al que difícilmente tienen acceso. Ellos mismos lo caracterizan con numerosos obstáculos para el ingreso y fuertes exigencias, sobre todo en lo que se refiere a los requisitos curriculares. Los incentivos que encuentran no son de tipo económico, sino intelectuales, ya que consideran que aquí se paga poco.

El sector público se configura como un campo al que sólo ingresan los economistas que pretenden hacer una carrera política. Este campo, que es amplio y diversificado, se rige por exigencias no necesariamente formales como las relaciones y vínculos, así como la sujeción a la autoridad. Las recompensas son variables según el puesto que se desempeñe.

El trabajo por cuenta propia se configura como una opción laboral de los estudiantes, cuya particularidad es que no se constituye como un campo, en el sentido que su operación responde a una lógica distinta en la que no puede ubicarse un empleador o los mecanismos de ingreso, ya que las reglas del juego se establecen individualmente. Para los odontólogos es su opción principal, mientras que para los ingenieros y algunos administradores, abrir una empresa es una meta a largo plazo. En este sentido, puede afirmarse que gran parte de los estudiantes busca el trabajo asalariado y son pocos los que contemplan otras modalidades. Además de los anteriores, algunos estudiantes de comunicación piensan en la posibilidad del pago por producto y algunos físicos y matemáticos en impartir clases particulares. Para los demás casos, esta opción resulta poco viable por la infraestructura que se requiere o porque no se adecua a la modalidad de sus profesiones.

Al explicar la situación laboral de cada uno de los campos, los argumentos a los que algunos estudiantes les dan mayor importancia se refieren a las características de las disciplinas, otros a la formación académica, o bien, a factores extra institucionales. Cada una de las posturas se identifica con una manera particular de explicar. Los grupos de *desencantados y científicos e intelectuales* se sustentan en una visión global y crítica del problema en el que intervienen factores internos y externos a la institución escolar. Para los primeros, la formación académica se convierte en un obstáculo para obtener un empleo o el puesto deseado; para ambos grupos de estudiantes, tanto los factores extra institucionales como las políticas públicas, son aspectos que definen también sus oportunidades. Para los *optimistas* la combinación de esos tres elementos, pero sobre todo la creencia del crecimiento de la economía y de la industria, les abre amplias perspectivas laborales. Las explicaciones de carácter individual son las que sustentan al grupo de *ilusionados*.

A partir de las declaraciones de los estudiantes, se puede identificar un problema de profesionalización de algunas disciplinas, que se expresa en el desconocimiento del quehacer del profesionista en el campo laboral, así como las potencialidades de la disciplina y sus posibles aplicaciones. A su vez identifican también prejuicios en la sociedad hacia ciertos saberes que limitan su campo de acción. Tal es el caso de la filosofía, física, matemáticas e historia. En este sentido, tales esquemas de apreciación impiden la creación de nuevos empleos; este problema llega al grado de situarse como un factor que explica, en parte, la complicada situación del empleo para estas profesiones.

Ligado a lo anterior, los estudiantes refieren que tanto el desconocimiento y los prejuicios hacia estas profesiones no se restringen al campo laboral sino es una situación, que ellos como estudiantes enfrentan en su entorno familiar y social.

En cuanto a la imagen social del profesionista, se presentan situaciones extremas: los ingenieros, comunicólogos y odontólogos son los que de acuerdo a la opinión de los estudiantes, gozan de mayor reconocimiento social. En el otro extremo están los filósofos, historiadores, matemáticos y físicos, de quienes generalmente se desconoce su quehacer. Sobre los economistas y los administradores, la imagen social es ambivalente. En las críticas hacia el desempeño de estos profesionistas, los estudiantes identifican el privilegio hacia las carreras tradicionales, los saberes considerados útiles, aplicados, que son altamente remunerados, o bien, de moda, como es el caso de la comunicación. En consecuencia perciben falta de interés de la sociedad hacia el conocimiento científico y humanista. Se puede asociar estas afirmaciones con las tendencias encontradas en cuanto a la demanda de ingreso a la universidad, de tal manera que estas disposiciones subjetivas que los estudiantes perciben, se manifiestan también en las preferencias de quienes ingresan a una carrera profesional.

En el ámbito de las explicaciones en torno al mercado, que recaen en la institución escolar, se distinguen tres aspectos: los maestros, los planes de estudio y las condiciones materiales. Los alumnos al referirse a sus profesores aclaran, en el mayor de los casos, que no pueden emitir un juicio que generalice a todos; reconocen las diferencias y muchos de ellos, terminan por aseverar que "hay de todo". Sin embargo, a pesar de la ambigüedad o generalidad de sus afirmaciones, pueden encontrarse ciertas pautas de apreciación en las cuales se expresa el reconocimiento a sus profesores sobre todo en lo referente a sus conocimientos, experiencia y trato. Tal es el caso de los estudiantes de la Facultad de Ingeniería y de la Facultad de Ciencias. En el extremo opuesto se encuentran los estudiantes de economía y los de la ENEP Aragón quienes hacen hincapié en las fallas.

A un lado de las diferencias entre los estudiantes de las distintas carreras, se apuntan problemas particulares en torno a los profesores. Las deficiencias de orden didáctico es un reclamo constante de los alumnos, que involucra tanto a los profesores que cuentan con sólida formación, como a aquéllos que carecen de ésta.

El incumplimiento de los maestros, que se muestra en la inasistencia, su falta de interés e improvisación en los cursos, es un factor que a juicio de los estudiantes frecuentemente entorpece su desempeño escolar.

Detrás del aprecio y de las críticas hacia los profesores, está como telón de fondo el reconocimiento de los bajos salarios que paga la Universidad. Así desde este punto de vista, hay quienes justifican el incumplimiento y aprecian el buen ejercicio docente a pesar de las condiciones adversas. Otros alumnos, aun bajo las condiciones señaladas, reprueban el mal desempeño de sus maestros. Así la calidad de los profesores forma parte del engranaje de la institución escolar, al que los estudiantes le atribuyen un papel central en su formación y, por tanto, en la definición de sus oportuni-

des. Ante la presencia de profesores con desigual capacidad, los estudiantes encuentran que la posibilidad que se les otorga de elegirlos, es un factor importante para que perfilen sus intereses y, sobre todo, obtengan un mejor provecho de los recursos que ofrece la UNAM.

En cuanto a los planes de estudio, los problemas más graves los mencionan los estudiantes de comunicación y economía. En las demás carreras no son identificados como un problema central, aunque hay un reclamo constante sobre la necesidad de actualizar los conocimientos; asimismo se aprecia la aplicación de los conocimientos y su concordancia con las necesidades del mercado.

Las condiciones materiales que ofrece la universidad son vistas como suficientes por los estudiantes de la Facultad de Ingeniería y de la Facultad de Química. Los reclamos por su insuficiencia provienen principalmente por parte de los alumnos de comunicación, economía, administración y física. Para los demás no se configuran las condiciones materiales en un problema central.

De los aspectos positivos a los que los estudiantes se refieren, destaca un conjunto de argumentos que convergen en la convicción de que en la UNAM se ofrece una formación crítica que fomenta el recurso de la razón, así como también dota, en algunas carreras, de una cultura más amplia. En las disciplinas en que la enseñanza de la técnica es importante, no se sacrifica el conocimiento de los principios teóricos que la sustentan. Estos aspectos, por lo general, los estudiantes los asumen y los valoran; en algunos casos, los llegan a utilizar como un recurso que puede ser útil en la competencia por un puesto, o bien, los orienta en la búsqueda de un empleo en el que se valoren dichos principios.

Los estudiantes apuntan como otra gran virtud de la UNAM, el acceso a una vida cultural intensa, así como un ambiente de pluralidad, que es resultado de la confluencia de estudiantes de distintas clases sociales e intereses muy

variados. Para muchos estudiantes, esta situación se constituye en una experiencia que fortalece su vida académica y enriquece su visión de mundo.

Las declaraciones acerca de la problemática particular de su escuela se sustentan en su experiencia personal de cuatro o cinco años, por lo que los estudiantes tienen detectados los problemas y los aciertos; su conocimiento de la UNAM responde también a una larga trayectoria en la institución, ya que se recordará que una alta proporción de ellos cursó el bachillerato en la Escuela Nacional Preparatoria y en el Colegio de Ciencias y Humanidades. Al expresarse sobre los problemas que afectan a la UNAM, los estudiantes son críticos y sus argumentos se acompañan también de reconocimientos; esto es, no se trata de aseveraciones unilaterales, sino de balances de una situación. Esta actitud puede estar relacionada con el clima "post congreso", en el cual la discusión acerca de los problemas y las posibles soluciones, fue durante largo tiempo una práctica común en la UNAM.

Sólo se encontraron algunas diferencias entre los estudiantes que cursan la misma carrera en distintos planteles de la UNAM, en relación con las condiciones particulares de cada escuela. Los estudiantes de administración de la ENEP Cuautitlán señalan los problemas que se derivan de la ubicación de su facultad, así como los de la ENEP Aragón apuntan problemas en cuanto al estado de sus laboratorios y con sus maestros. Es importante señalar que fuera de estos señalamientos, no se encontraron pautas diferentes en lo que respecta a sus representaciones sociales y a sus estrategias.

Asimismo, hay que destacar que se encontraron coincidencias entre los resultados de la evaluación de los alumnos a la UNAM en la *Encuesta de Opinión op. cit.*, con las declaraciones de los estudiantes en este estudio. Aquello que la encuesta muestra a nivel estadístico, el presente trabajo lo identifica, ilustra y complementa.

Al contrastar las oportunidades que los egresados de la UNAM tienen con los de las universidades privadas, destacan tres planos distintos: el de la formación que se imparte, la imagen de la institución y los factores extra institucionales. En lo que respecta al primer rubro, se distinguen claramente tres posturas. Los que se ubican en desventaja (*desencantados y limitados*), los que no sienten competencia (*científicos e intelectuales realistas*) y quienes creen estar en igualdad o superioridad (*emprendedores optimistas e ilusionados empeñosos*).

En cuanto al segundo aspecto, el deterioro de la imagen de la UNAM en el ámbito laboral, aunado a un mayor prestigio de las universidades privadas, es un obstáculo que destacan principalmente el mismo grupo de *desencantados*; para los *optimistas* no afecta tal situación y para los *científicos e intelectuales* no se presenta ni siquiera la competencia. En las declaraciones de los estudiantes en este rubro, es importante destacar que la creencia del rechazo de los egresados de la UNAM en el mercado de trabajo está presente. Las aportaciones de este estudio no permiten esclarecer la duda acerca de la veracidad de tal afirmación, simplemente puede afirmarse que si esta situación es real, los estudiantes la conocen y si es tan sólo un mito, lo recrean y lo asumen y así forma parte del imaginario estudiantil.

Ligado a la imagen, se apunta un aspecto que se refiere a la actitud hacia el trabajo, en que el rechazo de los egresados de la UNAM parece fundarse no sólo en sus conocimientos, sino en un comportamiento distinto a los intereses de las empresas.

Resulta significativo que en el ánimo de enfrentar la real o supuesta superioridad de las universidades privadas, gran parte de los alumnos recurre a argumentos de que los mismos profesores imparten clases en ambas instituciones, o bien, que la planta docente de aquellas escuelas ha egresado de la UNAM. Desde tal perspectiva la ubican como una fuente que nutre a las instituciones particulares.

Para los que sostienen que las universidades privadas cuentan con mejores condiciones académicas, resulta interesante destacar que es recurrente que los estudiantes expliquen dicha situación, a partir del derecho de exigir del que se dota a un estudiante por el hecho de pagar su educación. Desde esta óptica, un estudiante de una universidad pública tiene que conformarse con la educación que se le ofrece y no así el que paga. Si bien esta creencia no puede generalizarse, resulta riesgoso este particular razonamiento, en términos de que ubica a los estudiantes de las universidades públicas con derechos inferiores frente a aquellos que se encuentran con las posibilidades de pagar su educación.

Los factores de carácter extra institucional, son los que a juicio de los estudiantes ubican a los egresados con mayores oportunidades; dichos factores engloban tanto las condiciones económicas para emprender un negocio, como a los vínculos familiares y amistosos que facilitan la llegada a un puesto. Esta afirmación por parte de los estudiantes, implica el reconocimiento de que el nivel económico de los egresados y los factores que de ahí se derivan, tienen un peso determinante en la definición de las oportunidades de un individuo. Desde esta perspectiva, la formación académica de una persona no es garantía para obtener un empleo o acceder a un determinado nivel.

Como pudo observarse en el desarrollo del trabajo, los estudiantes, a partir de las representaciones sociales que construyen, orientan sus estrategias para ingresar al espacio elegido; así en cada una de las posturas se encontraron ciertas pautas comunes en el sentido de dichas estrategias. Los que se ubican como *desencantados y limitados* encuentran la necesidad de adquirir conocimientos complementarios y especialmente prácticos, una vez egresados de la licenciatura. Aceptan como algo necesario la iniciación laboral en los puestos bajos, donde puedan adquirir mayor experiencia que les ayude a colocarse posteriormente en un mejor puesto. Los *científicos e intelectuales* piensan que un

posgrado es el paso necesario si desean seguir en la carrera académica, mientras tanto la docencia es sólo un sostén. Los *ilusionados*, en la medida que encuentran difícil abrir un consultorio al término de su carrera, piensan trabajar en otro no propio para adquirir experiencia, o bien, en cualquier otro campo que les permita acumular un capital. Los *optimistas* piensan como única estrategia solicitar un empleo para lograr sus metas a corto plazo; para instaurar una empresa destacan la necesidad de experiencia y capital, que pueden obtenerse en su primera fase laboral.

La conjunción de todos estos aspectos muestran la constitución de una diversidad de *habitus* que van desde el comerciante, empresario, empleado, científico, humanista y político. Dichas inclinaciones se muestran desde la forma de elegir la carrera, durante su formación escolar y seguramente en el propio desempeño laboral.

Las estrategias que los alumnos han decidido emplear, pueden lograr su eficacia en tanto que la evaluación de la situación del mercado haya sido correcta, o bien, que los recursos que se requieren puedan estar a su alcance. La decisión, el empeño y la capacidad no son elementos suficientes para ingresar a todos los campos, que como se expuso, en algunos de éstos tiene espacios muy reducidos para que un individuo pueda movilizar sus recursos. Los estudiantes en calidad de aspirantes a ingresar a un campo, evalúan las exigencias y a pesar del desacuerdo o las críticas que puedan tener, buscan adecuar sus recursos a los requisitos que se les presentan. Su condición los presiona a acatar más que a retar.

La situación futura de su campo, remite a muchos estudiantes a los cambios que pueden generarse a partir de la puesta en operación del Tratado de Libre Comercio. Para el grupo de los *optimistas*, esta situación genera condiciones propicias para el empleo de los ingenieros. A los *desencantados y limitados* les preocupan los efectos negativos que puedan repercutir en la economía; en particular, los adminis-

tradores esperan la apertura de nuevas fuentes de empleo, pero reconocen que se agudizará la competencia. Los *intelectuales y científicos* ven en la apertura comercial una situación propicia para que las políticas públicas continúen descuidando el apoyo a las ciencias básicas y a las humanidades —que son saberes— que desde la óptica del comercio tienen poco valor. Para los *ilusionados*, el Tratado no es un parámetro a partir del cual puedan ubicar cambios en sus oportunidades.

De acuerdo a la situación que perciben los estudiantes y a las estrategias que han perfilado, mantienen una posición frente a la posibilidad de alcanzar sus fines. Los que se ubican como *optimistas y emprendedores* han establecido metas a corto, mediano y largo plazo, que en su momento piensan alcanzar. *Los intelectuales y científicos realistas* se mantienen escépticos frente a las oportunidades que les depara el mercado, mientras tanto buscan satisfactores fuera del ámbito laboral. *Los desencantados y limitados* dejan el logro de sus metas para tiempos futuros y por lo pronto se ocuparán de prepararse para su ingreso. *Los ilusionados* están seguros de que lograrán lo que desean, aun cuando no tienen muy claro en qué momento.

Así, entre el deseo y la oportunidad los estudiantes debaten su futuro laboral. Para algunos estos dos ámbitos no encuentran puntos de contacto, para otros están lejos pero pueden alcanzarse, mientras que para los afortunados son los dos una misma cosa.

En este contexto, la salida de la universidad tiene significados muy distintos para los alumnos: para los que no trabajan ha llegado el momento de incorporarse al mercado, o bien, simplemente de dejar la escuela o elaborar la tesis; para quienes ya trabajan, de continuar en su puesto o cambiar de empleo. Sin embargo, este paso implica cambios, que cada quien los vive de acuerdo a su situación personal, a su capacidad y formación, pero también en función de las propias condiciones del campo al que se busca ingresar.

Para el grupo de *optimistas*, el final de la carrera significa concluir con la formación profesional para incorporarse al ámbito laboral y por lo que puede percibirse, significa una nueva etapa que viven con optimismo y en la que tienen fincadas sus esperanzas de desarrollo personal y profesional. Sin embargo, esta entrada puede traerles gratificaciones pero también sorpresas, en la medida en que no conocen directamente el mercado.

En el grupo de *científicos e intelectuales*, así como en el de *desencantados* destacan como constantes, la preocupación, la angustia, la incertidumbre y la imagen de un futuro oscuro. De este modo, la salida de la universidad para los estudiantes que no trabajan, significa el enfrentamiento a una situación problemática y restringida, que se aleja de un feliz ejercicio de la profesión en vías de la realización personal. Representa para ellos, el momento de la confrontación entre un conjunto de proyectos y una realidad que no responde a sus aspiraciones. Los *ilusionados* se encuentran en una situación intermedia, pues si bien piensan en las dificultades, la idea de tener un consultorio los entusiasma y los alienta a buscar salidas.

A pesar de las tendencias encontradas en los estudios conocidos sobre los egresados y a la luz de las posturas de los estudiantes aquí expuestas, es necesario tener en cuenta que siempre habrá casos que se muestren diferentes a dichas tendencias, que bien pueden ser atípicos o excepcionales en lo que se refiere a sus intereses, aspiraciones, estrategias y logros. En este sentido, se pueden llegar a presentar casos de odontólogos que no sólo logran abrir su consultorio particular, sino una clínica; filósofos asesores de afamados políticos; historiadores que viven de las regalías de sus obras; físicos y matemáticos en los más altos niveles de la investigación; comunicólogos como conductores de noticieros; administradores a la cabeza de una empresa; asimismo, se pueden encontrar en un extremo opuesto, ingenieros subempleados o desempleados.

Los puntos de vista que a lo largo de este trabajo se han expuesto, pueden ser resultado de un amplio conocimiento del campo o de visiones que no corresponden con la realidad del mercado; sin embargo, los alcances de este estudio no pueden llegar a definirlo, pero es posible afirmar que, en la medida en que los estudiantes cuenten con un conocimiento claro y profundo de la situación del mercado de trabajo, podrán orientar mejor sus estrategias, así como ubicar las posibilidades individuales dentro de las oportunidades existentes; esto es, deslindar sus propias limitaciones de las sociales y así aminorar la frustración, o por lo menos evitar una sorpresa.

El desconocimiento del mercado de trabajo por parte de los estudiantes o bien, las apreciaciones que no corresponden a la forma en que opera, puede llevarlos a la búsqueda de empleo en espacios tradicionales, ocupados o inapropiados. Finalmente, la eficacia de las estrategias sólo podrá evaluarlas el propio alumno en su trayectoria laboral.

A partir de los resultados de este estudio se proponen algunas interrogantes y problemas para análisis posteriores que pueden profundizar, ampliar o complementar el conocimiento de esta temática.

El conocimiento de la estructura del mercado es y seguirá siendo un soporte importante para la definición de las políticas educativas, así como para la orientación de los egresados y de quienes la elección de una carrera profesional se finque en la situación laboral del campo.

Por su parte, es importante conocer la manera cómo intervienen las características personales, socioeconómicas y académicas de los estudiantes en la construcción de las representaciones sociales. Además de enriquecer el análisis permitiría discutir algunas hipótesis acerca de la determinación de las aspiraciones por las condiciones objetivas para lograrlas.

Queda también abierto para futuras investigaciones el análisis comparativo de la manera en que las mujeres y los varones construyen sus representaciones sociales, emplean estrategias y se ubican en el campo. Este tipo de análisis requiere, desde su inicio, de un tipo de instrumental que permita captar y analizar estas diferencias que seguramente están presentes.

Las conclusiones a las que se han llegado pueden constituirse en una base de hipótesis a investigar desde una perspectiva estadística, que abarque al grueso de la población estudiantil o una muestra probabilística por medio de un cuestionario estructurado, o bien, puede ser también un punto de partida para ampliar el objeto de estudio a otros contextos institucionales o a otros niveles educativos.

Esta investigación se ha centrado tan sólo en uno de los momentos y ámbitos que conforman la problemática de la educación y el empleo, por lo que es importante conocer dentro de la misma línea de interés, las representaciones sociales de los egresados, quienes cuentan con la experiencia en la búsqueda de empleo y en el propio desempeño del trabajo. La visión retrospectiva de su inserción laboral, así como la comparación entre lo que deseaban y lo que han logrado, o bien, lo que esperaban, son problemas importantes, que integrados con los resultados obtenidos en el presente estudio, pueden generar una idea más amplia de la perspectiva del sujeto frente al empleo.

En el plano de la subjetividad, pero desde una perspectiva psicológica, pueden plantearse interrogantes acerca de los aspectos que en el nivel de lo irracional, o bien, inconsciente intervienen tanto en la construcción de las representaciones sociales, en la toma de decisiones y en la delimitación de sus aspiraciones.

En lo que se refiere particularmente a la UNAM, es necesario conocer la actitud de los empleadores con respecto a los egresados de la UNAM en distintos campos laborales, con el fin de esclarecer rumores y prejuicios.

Por otra parte, las perspectivas que muestra el mercado de trabajo exige atacar a fondo importantes vicios y remover grandes obstáculos. Los estudiantes han listado un conjunto de problemas que es necesario enfrentar. No hay duda alguna sobre el desfase existente, en algunas carreras, entre la formación que les ofrece la universidad y los requerimientos del mercado. Cada uno de los sectores potenciales de empleo tiene necesidades que no encuentran respuesta en los egresados y, a su vez, los estudiantes no logran la satisfacción de sus necesidades laborales y profesionales en el mercado. De este modo, ambas partes están insatisfechas.

No se puede continuar formando recursos sin atender la realidad del ámbito laboral. Tampoco se puede seguir formando profesionistas con un instrumental teórico y metodológico desfasado, que de entrada los coloca en desventaja en el mercado de trabajo —ante los egresados de las universidades privadas— o bien, los condena al desempeño de puestos subalternos. La brecha que separa a las universidades públicas de las privadas, corre el riesgo de ampliarse aún más si no se toman las medidas necesarias para evitarlo. Cabe aclarar que no se puede confundir el hecho de tomar en cuenta los requerimientos del campo laboral con el de plegarse mecánicamente a la lógica del mercado, ya que es incorrecto pensar que la única función de las instituciones educativas está en relación con el mercado. La formación de profesionistas a la vanguardia del conocimiento es una labor central de la Universidad.

Por su parte, los cambios que pueden derivar en una mejor relación entre el sistema educativo y el mercado de trabajo, deben provenir de ambas esferas. En ese sentido, la política hacia el empleo debe fomentar las actividades tendientes a la cobertura de las necesidades sociales, a la creación de empleos que ocupen a los profesionistas. Asimismo, en términos de un proyecto de nación se tiene que atender el avance del conocimiento y el fortalecimiento de la cultura.

Si se piensa en los posibles cambios globales que pueden llegar a incidir en la apertura de oportunidades para los egresados de la UNAM, una parte le compete a la propia institución escolar, que a partir de la actualización de los conocimientos que imparte y de la incorporación de elementos prácticos al proceso de enseñanza, puede llegar a ampliar el espectro de oportunidades profesionales de los egresados. Estos cambios no implican que la institución olvide las bases teóricas y humanistas, ni los conocimientos que dotan de una cultura general a los estudiantes, sino que se fortalezcan sus virtudes y se consoliden sus capacidades.

Puede pensarse también en la conveniencia de crear instancias específicas en cada escuela o facultad, cuya labor se remita a orientar a los estudiantes sobre las condiciones del mercado y para conformarse en un vínculo entre la escuela y el mundo laboral. Se requiere para ello un conocimiento profundo y actualizado de la situación laboral de cada campo, que permita al estudiante perfilar sus estrategias sobre bases firmes. Por su parte, ante el desconocimiento del quehacer de varias profesiones, puede pensarse en instrumentar esfuerzos para sensibilizar e informar a posibles empleadores acerca del perfil particular de los que egresan de la UNAM.

El reto por asumir los compromisos que deriven en la apertura de oportunidades para los egresados de la UNAM, implica importantes cambios en la orientación política y en la situación de todos los actores sociales que forman parte de la institución. Se necesita que en el diseño curricular se tomen en cuenta los requerimientos actuales y futuros del mercado de trabajo. Asimismo, se requiere el desarrollo de formas que posibiliten la constante actualización del personal académico, la preparación didáctica y la consolidación de una serie de condiciones económicas que satisfagan las necesidades del personal académico. Así se puede esperar

que tales elementos se viertan en favor de la enseñanza, con el fin de formar profesionales con las habilidades necesarias para acudir a un mercado de trabajo diverso.

Se requiere ante todo la reorientación de la política educativa universitaria y nacional, en relación a las características actuales del desarrollo económico del país. Las readecuaciones necesarias que de ahí se deriven deben ser un compromiso conjunto en el que participen, sin restricción alguna, quienes viven la universidad: autoridades, profesores y alumnos.

V. ANEXOS

I. PROCESO METODOLÓGICO Y TÉCNICO.

a) Acotación del universo

El universo de estudio lo integran 205 alumnos de las siguientes carreras y planteles:

CARRERA Y PLANTEL	Entrev. a hombres	Entrev. a mujeres	Entrev. Total
<i>Administración.</i> Facultad de Contaduría y Administración.	5	14	19
<i>Administración.</i> Facultad de Estudios Profesionales.	4	6	10
<i>C. Comunicación.</i> Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.	11	8	19
<i>Cirugía Dental.</i> Facultad de Odontología.	5	15	20
<i>Cirugía Dental.</i> Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala.	6	9	15
<i>Economía.</i> Facultad de Economía	16	4	20
<i>Economía.</i> Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán.	6	4	10
<i>Filosofía.</i> Facultad de Ciencias.	3	7	10
<i>Física.</i> Facultad de Ciencias	10	0	10
<i>Historia.</i> Facultad de Filosofía y Letras.	3	6	9
<i>Ing.Mec.Elec.</i> Facultad de Ingeniería.	16	4	20
<i>Ing.Mec.Elec.</i> Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón.	19	0	19
<i>Ing. Química.</i> Facultad de Química.	11	8	19
<i>Matemáticas.</i> Facultad de Ciencias.	3	2	5
TOTAL	118	87	205

Se eligieron para la entrevista a los alumnos que se encontraban cursando el último año de la carrera, o bien, que habían cubierto el 80% de los créditos. Se estableció como cuota general 20 casos y 10 para los planteles foráneos. En algunos casos no pudo lograrse la meta, en virtud de que las entrevistas no cubrían la calidad requerida. Para el caso de matemáticas se entrevistaron sólo 5 estudiantes ya que se cuenta con un número muy reducido de alumnos en este nivel.

b) Guía de entrevista

Se aplicaron entrevistas abiertas y a profundidad con base en la siguiente guía:

1. *Identificación*: Plantel, facultad, carrera, semestre.
2. *Características personales*: Sexo, edad, estado civil, lugar de nacimiento, situación laboral, escolaridad y ocupación actual de los padres, lugar de estudio de los padres (si el nivel es superior).
3. *Trayectorias académicas*: 3.1. Tipo de planteles 3.2. deserciones y abandonos, 3.3. evaluación de la historia (deficiencias, atributos, utilidad)
4. *Aspiraciones académicas*: 4.1. nivel, 4.2. tipo de carrera, 4.3. lugar, 4.4. razones.
5. *Valoraciones de la educación*: 5.1. usos, 5.2. atributos, 5.3. relación con la vida, 5.4. relación con el trabajo.
6. *Identidad estudiantil*: 6.1. autopercepción (ventajas y desventajas) 6.2. percepción de otros (familia, amigos y la sociedad en general)
7. *Elección de la carrera*: 7.1. motivaciones, 7.2. razones, 7.3. influencias, 7.4. contexto de la decisión, 7.5. conformidad con la decisión tomada, 7.6. posibilidad de cambio.

8. *Apreciaciones sobre la carrera y la facultad*: 8.1. valoraciones sobre los maestros, 8.2. valoraciones sobre los planes de estudio y las clases, 8.3. valoraciones sobre la infraestructura, 8.4. opiniones sobre la dinámica de la facultad.

9. *Condiciones de estudio*: 9.1. personales, 9.2. institucionales, 9.4. formas en que se afrontan, 9.5. incidencia.

10. *Condiciones laborales*: 10.1. tipo de empleo, horario, cargo, salario, 10.2. razones por las que trabaja. 10.3. ventajas y desventajas.

11. *Aspiraciones laborales*: 11.1. planes al término de los estudios, 11.2. deseos, preferencias e intereses en el campo laboral, 11.3. conocimiento del campo de trabajo, 11.3.1. tipos de empleos, 11.3.2. salarios, 11.3.3. requisitos, 11.3.4. reglas del juego, 11.4. experiencia, 11.5. expectativas reales y autovaloración frente al mercado de trabajo.

12. *Aspectos políticos sobre la UNAM*: 12.1. problemas principales, 12.2. causas. 12.3. formas de resolverse, 12.4. opiniones respecto a las tareas y a los retos.

c) Procesamiento de la información

Las entrevistas se registraron por medio de grabación y se transcribieron textualmente en procesador de palabras para proceder a su codificación. Este proceso se realizó con la finalidad de ordenar y clasificar para su manejo los rubros contenidos en cada entrevista, no para determinar su frecuencia, ya que el interés fue analizar el *qué y el cómo se dice* cada uno de los tópicos. Por las características del instrumento se respetó la particularidad de cada entrevista, lo que implica que no todas las entrevistas abarcan todos los rubros y que la información global es heterogénea. Algunos aspectos contemplados en la guía de entrevista no se codificaron sino que fueron utilizados para construir los relatos.

Se aplicó la siguiente guía de codificación:

01. IDENTIFICACIÓN

1.1. Número de entrevista

1.2. Folio

1.3. Plantel

- 01 C.U.
- 02 Acatlán
- 03 Aragón
- 04 Cuautitlán
- 05 Iztacala

1.4. Facultad

- 01.Ciencias
- 02.Ciencias Políticas
- 03.Economía
- 04.Filosofía y Letras
- 05.Ingeniería
- 06.Química
- 07.Odontología
- 08.ENEP

1.5. Carrera

- 01. Administración
- 02. Comunicación
- 03. Economía
- 04. Física
- 05. Filosofía
- 06. Matemáticas
- 07. Historia
- 08. Ingeniería Eléctrica
- 09. Ingeniería Química
- 10. Odontología

2. CARACTERÍSTICAS PERSONALES

2.1. Sexo

- 01.Masculino
- 02.Femenino

2.2. Edad

2.3. Estado civil

- 01.Soltero
- 02.Casado

2.4. Lugar de nacimiento

- 01. D.F. ó Estado de México

- 02. Otra entidad federativa
- 03. Otro país
- 2.5. Escolaridad del padre**
 - 01. Sin estudios
 - 02. Primaria incompleta
 - 03. Primaria terminada
 - 04. Secundaria incompleta
 - 05. Secundaria completa
 - 06. Estudios técnicos
 - 07. Bachillerato incompleto
 - 08. Bachillerato completo
 - 09. Nivel superior incompleto
 - 10. Nivel superior completo
 - 11. Posgrado
- 2.6. Escolaridad de la madre (mismas opciones 2.7)**

3. ANTECEDENTES ACADÉMICOS

3.1. Lugar de estudio del bachillerato

- 01. Preparatoria UNAM
- 02. CCH UNAM
- 03. C. Bachilleres
- 04. Vocacional
- 05. Bachillerato público D.F.
- 06. Bachillerato público estatal
- 07. Bachillerato privado D.F.
- 08. Otros (Normales)

3.2. Tiempo en el que se cursó

- 01. Continuo
- 02. Interrumpido ó más tiempo

4. ELECCIÓN DE LA CARRERA

4.1. Tipo de decisión

- 01. En relación con la carrera, facilidad
- 02. En relación con la carrera, interés en las materias
- 03. En relación con el desempeño profesional, interés y gusto por el trabajo
- 04. En relación con la demanda laboral
- 05. En relación con la remuneración
- 06. No eligieron esa carrera
- 07. Combinación entre lo académico y lo laboral

4.2. Carácter de la decisión

- 01. Estrategias claras, con evaluación

- 02. A partir de factores académicos externos o previos (pase automático, área del bachillerato)
- 03. A partir de factores no académicos (lejanía, costo de la carrera)
- 04. Sin evaluación, aventura o presión, apresurada, sin suficiente información
- 05. Influencia
- 06. Otra
- 4.3. Influencia en la decisión**
 - 01. Familiar
 - 02. Amigos
 - 03. Maestros
 - 04. Orientación vocacional
 - 05. Autónoma
 - 99. No contesto
- 4.4. Contexto de la decisión**
- 4.5. Visión de la carrera**

5. APRECIACIONES SOBRE LA FACULTAD

5.1. Facultad visión global

- 01. Positiva en sus aspectos centrales (nivel, maestros, enseñanza)
- 02. Positiva con críticas
- 03. Negativa

5.2. Maestros formación

- 01. Excelentes la mayoría
- 02. Buenos la mayoría
- 03. Malos la mayoría
- 04. Excelente algunos
- 05. Buenos algunos
- 06. Excelentes pocos
- 07. Buenos pocos
- 08. Hay de todo
- 09. Otra

5.3. Valoraciones sobre los planes de estudio (incluyo formación general)

- 01. Actuales, completos (teoría y práctica)
- 02. Actuales, sólo teoría
- 03. Actuales, sólo práctica
- 04. Atrasados Teoría y práctica
- 05. Falta teoría
- 06. Falta práctica
- 07. 4, 5 y 6
- 08. Otro

5.4. Valoraciones sobre la infraestructura

01. Condiciones excelentes
02. Buenas
03. Regulares
04. Pésimas

6. ASPIRACIONES ACADÉMICAS

6.1. Nivel

01. Especialización
02. Maestría
03. Doctorado
04. Otra licenciatura
05. No desea continuar
06. No desea continuar por el momento, posteriormente sí
07. No sabe.

6.2. Lugar y carrera

01. Misma área UNAM
02. Misma área otra universidad del país
03. Otra área UNAM
04. Otra área, otra universidad del país
05. Misma área otra universidad extranjera
06. Otra área otra universidad extranjera
07. No sabe donde

6.3. Motivaciones

01. Académicas
02. Laborales
03. Familiares
04. Por gusto o satisfacción
05. Otro

7. CONDICIONES LABORALES

7.1. Condición laboral

01. Trabaja actualmente
02. No trabaja, ha trabajado
03. No trabaja, no ha trabajado
04. No trabaja
05. Otro

7.2. Deseo de trabajar

01. Busca trabajo
02. No busca trabajo
03. Otro
98. NSA

7.3. Horario

01. Tiempo completo

- 02. Medio tiempo
- 03. 10 horas semanales
- 04. Eventuales (fines de semana)
- 05. No tiene horario
- 98. NSA

7.4. Ocupación

7.5. Sector

- 01. Público
- 02. Público y privado educativo
- 03. Privado
- 04. Por su cuenta (taller familiar)

7.6. Motivos

- 01. Sustento y ayuda familiar
- 02. Sustento propio
- 03. Para gastos escolares
- 04. Gusto o interés
- 05. Para practicar ó aprender más
- 06. Otras

7.7. Relación con la carrera

- 01. Directa
- 02. Indirecta
- 03. Ninguna

7.8. Relación trabajo y estudio

- 01. Factor facilitador académico
- 02. Factor facilitador laboral
- 03. Factor obstaculizador académico
- 04. Factor obstaculizador laboral
- 05. 1 y 3
- 06. 2 y 3
- 07. Otro

8. VISIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO

8.1. Fuentes del conocimiento del campo de trabajo

- 01. A partir de la experiencia (ha buscado trabajo)
- 02. A partir de lo que ha oído (maestros, compañeros)
- 03. Otro
- 04. No conoce

8.2. Visión del acceso

- 01. Con oportunidades amplias
- 02. Difícil con oportunidades
- 03. Cerrado con pocas oportunidades (saturado)
- 04. Otra

8.3. Causas de las dificultades

- 01. Competencia
- 02. Acceso selectivo

- 03. Mercado restringido
- 04. Desconocimiento de la profesión
- 05. Causas económicas
- 06. Consecuencia de las políticas
- 8.4. Visión del mercado**
 - 01. Oferta amplia y diversificada
 - 02. Oferta amplia en un solo sector
 - 03. Oferta limitada, pero diversificada
 - 04. Oferta limitada y en un solo sector
- 8.5. Factores facilitadores para el acceso**
 - 01. Capacidad, talento
 - 02. Experiencia
 - 03. Especialización
 - 04. Relaciones, palancas
 - 05. Manejo de idiomas
 - 06. Presentación, apariencia
 - 07. Procedencia de universidades privadas
 - 08. Título
 - 09. Conocimiento práctico
 - 10. Seguridad
 - 11. Actualización
 - 12. Adaptabilidad
 - 13. Otra
- 8.6. Nivel salarial**
- 8.7. Visión del profesionista**
 - 01. Con alto status, prestigio y reconocimiento.(la mayoría)
 - 02. Medianamente la mayoría
 - 03. Sin status la mayoría
 - 04. Hay de todo
 - 05. Con alto status, prestigio y reconocimiento (una minoría)
 - 06. Hay de todo
 - 07. Otra
- 8.8. Destino de los egresados**
 - 01. Se dedican la carrera en altos puestos
 - 02. Se dedican a la carrera bajos puestos
 - 03. Se dedican a otra cosa
 - 04. Ponen un negocio propio
 - 05. Hay de todo
- 8.9. Preferencias de género**
 - 01. Igualdad
 - 02. Preferencia por varones
 - 03. Preferencia por mujeres

9. COMPARACIÓN ENTRE LA UNAM Y LAS UNIVER- SIDADES PRIVADAS

9.1. UNAM vs. Privadas

01. Mejor
02. Igual
03. Peor

9.2. Razones I

01. Mejor preparación teórica y práctica (mayor actualidad)
02. Mejor preparación teórica
03. Mejor preparación práctica
04. Mejor fama
05. Mala formación teórica y práctica
06. Mala formación teórica
07. Mala formación práctica
08. Ausentismo, huelgas, masificación
11. Sólo mala fama (prejuicios)
12. Es más importante
13. Es más grande
14. Tienen más relaciones, más dinero
15. Otra.

9.3. Razones II (mismas opciones)

9.4. Egresados UNAM vs. privadas

01. Tienen más oportunidades
02. Igual oportunidades
03. Menos

9.5. Razones (mismas opciones 12.2)

10. ASPIRACIONES LABORALES

10.1. Planes al término de los estudios

01. Hacer la tesis
02. Tomar vacaciones
03. Continuar estudiando
04. Buscar trabajo
05. Continuar trabajando
06. Cambiar de trabajo
07. Empezar un negocio ó empresa
08. No sabe
99. No contestó

10.2. Sector de preferencia

10.3. Cargo deseado

01. Directivo (gerencial)
02. Cargos medios
03. Empleado
04. Formar una empresa o negocio

- 05. Profesor investigador
- 10.4. Requisitos del empleo**
 - 01 De acuerdo a la profesión
 - 02. Bien remunerado, con prestaciones
 - 03. Horario cómodo
 - 04. 1 y 2
 - 05. 1 y 3
 - 06. 2 y 3
 - 07. trabajo útil
 - 08. trabajo en provincia
- 10.5. Fines del trabajo profesional**
 - 01. Económicos
 - 02. Prestigio
 - 03. Desarrollo personal
 - 04. Servicio social
 - 05. Otra
- 10.6. Area de interés**

11. EXPECTATIVAS REALES

- 11.1. Sector esperado (mismas opciones 13.2)**
- 11.2. Cargo esperado (mismas opciones 13.3)**
- 11.3. Tipo de empleo esperado**
 - 01. En el área de interés
 - 02. Relacionado
 - 03. Ninguna relación
- 11.4. Salario**
 - 01. Lo deseado
 - 02. Menos de lo deseado
 - 03. Otro (todo lo relativo a monto)
- 11.5. Expectativa global**
 - 01. Logrará lo que desea fácil (optimismo)
 - 02. Logrará lo que desea difícil (escepticismo)
 - 03. No cree lograrlo. (pesimismo)

Una vez codificada la información se trasladó a una base de datos diseñada para este análisis en Micro CDS/ISIS (Computerized Documentation Services Integrated Set of Information System), el cual es un sistema manejador de bases textuales, esto es, de almacenamiento y recuperación de información, diseñado específicamente para el tratamiento automatizado de bases de datos no numéricas, como las bases bibliográficas.

Con base en los códigos establecidos se procedió al análisis por medio de la elección automática de los textos a partir de puntos de interés, esto es, poniendo en relación las características de los individuos y sus respuestas clasificadas.

**IL CUADROS DE RESUMEN DE LAS POSTURAS DE
LOS ESTUDIANTES FRENTE AL MERCADO DE
TRABAJO**

**POSTURAS FRENTE A LA INSTITUCIÓN ESCOLAR
OPTIMISTAS Y EMPRENDEDORES: ESTUDIANTES DE
INGENIERÍA MECÁNICA ELÉCTRICA E INGENIERÍA QUÍMICA**

	Profesores	Planes de estudio	Infraestructura	Egresados U. Privadas	Elección de la carrera	Aspiraciones académicas
I. M. E L E C.	-Alto nivel y experiencia. -Interés y compromiso.	-Completos, amplos y actuales. -Interés y compromiso.	-Condiciones óptimas en laboratorios y talleres. -Equipo de alta tecnología	-Con ventajas económicas pero no académicas.	-Interés académico y laboral. -Decisión en el bachillerato.	-Posgrado a largo plazo.

I. Q U I M.	-Buen nivel de la mayor parte de los profesores. -Deficiencias didácticas.	-Completos, amplos y actuales. -Posibilidades de especialización.	-Buenos laboratorios. -Algunas limitaciones de material.	-Poca competencia. -La UNAM tiene mejor formación.	-Interés académico y laboral. -Decisión en el bachillerato.	-Posgrado a largo plazo.
-------------	---	--	---	---	--	--------------------------

**POSTURAS FRENTE AL MERCADO DE TRABAJO
OPTIMISTAS Y EMPRENDEDORES: ESTUDIANTES DE
INGENIERÍA MECÁNICA ELÉCTRICA E INGENIERÍA QUÍMICA**

Oportunidades	Aspectos valorados	Salario	Imagen Social del Profesionista	Factores Explicativos	Aspiraciones Laborales	Perspectivas futuras
I. M. E L E C.	-Experiencia. -Sólida formación.	-Bien pagado en la iniciativa privada.	-Con prestigio el egresado de la UNAM.	-Sector en crecimiento. -Conocimiento útil.	Trabajar en sector privado, adquirir experiencia y abrir negocio propio.	- Mayores oportunidades ante la modernización y el TLC.

I. Q U I M.	-Experiencia. -Sólida formación.	-Bien pagado en la industria.	-Con prestigio el egresado de la UNAM. -Reconocimiento en la industria.	-Versatilidad de la carrera y necesaria para la industria.	-Trabajar en la gran industria. -A largo plazo crear empresa propia.	-Mayores oportunidades ante el TLC.
-------------	-------------------------------------	-------------------------------	--	--	---	-------------------------------------

**POSTURAS FRENTE A LA INSTITUCION ESCOLAR.
INTELECTUALES Y CIENTIFICOS REALISTAS: ESTUDIANTES DE
FILOSOFIA E HISTORIA.**

	Profesores	Planes de estudio	Infraestructura	Egresados U. Privadas	Elección de la carrera	Aspiraciones académicas
F I L O S O F .	-Pluralidad en conocimientos y tendencias ideológicas.	-Amplios. -Necesaria actualización.	-Fallas en la biblioteca. -El inmueble no incide en el aprendizaje.	-Pocos egresados y con deficiente formación.	-Inquietudes intelectuales. -Preguntas existentes.	-Posgrado. - Continuar con proyecto intelectual. - Interés en el plan de estudios.

H I S T O R I A	-Hay de todo (extremos). -Flexibles. -Abiertos.	-Amplios. -Necesaria actualización.	-Fallas en la biblioteca. -Aulas rígidas.	-Mejor fama. -Igual formación.	-Inquietudes intelectuales. -Confrontar diversas versiones de la historia. -Interés en el plan de estudios.	-Posgrado . -Continuar con proyecto intelectual.
------------------------	---	--	--	-----------------------------------	---	---

**POSTURAS FRENTE AL MERCADO DE TRABAJO
INTELLECTUALES Y CIENTÍFICOS REALISTAS: ESTUDIANTES DE
FILOSOFÍA E HISTORIA**

	Oportunidades	Aspectos valorados	Salario	Imagen Social del Profesionista	Factores Explicativos	Aspiraciones Laborales	Perspectivas futuras
F I L O S O F.	-Amplio en el sector educativo, nivel medio superior privado. -Escasas posibilidades en otro sector.	-Experiencia. -Posgrado	-Bajo, sin prestaciones y por horas.	-Desconocimiento de la profesión. -Se le da poco valor a la filosofía.	-Falta de reconocimiento a las humanidades. -Políticas públicas.	-Docencia -Investigación -Periodismo y política.	-Continuidad de la situación actual.

H I S T O R I A	-Amplio en el sector educativo, nivel medio superior privado. -Escasas posibilidades en otro sector.	-Experiencia. -Posgrado	-Bajo, sin prestaciones y por horas.	-Desconocimiento de la profesión. -Se le da poco valor a la filosofía.	-Falta de reconocimiento a las humanidades. -Políticas públicas.	-Docencia -Investigación	-Continuidad de la situación actual.
------------------------	---	----------------------------	--------------------------------------	---	---	-----------------------------	--------------------------------------

**POSTURAS FRENTE A LA INSTITUCION ESCOLAR
INTELCTUALES Y CIENTIFICOS REALISTAS:
ESTUDIANTES DE FISICA Y MATEMÁTICAS**

	Profesores	Planes de estudio	Infraestructura	Egresados U. Privadas	Eleccion de la carrera	Aspiraciones académicas
F I S I C A	-En general buenos.	-Atrasados. -Enfocados a la física teórica.	-Laboratorios y material deficiente. -Fallas en la biblioteca.	-Pocos egresados no hay competencia.	-Facilidad en matemáticas. - Interés en el plan de estudios.	-Posgrado.

M A T E M A T.	-En general buenos. -Estrecha relación con alumnos.	-No se ofrecen las materias del programa.	-Fallas en la biblioteca.	-Pocos egresados no hay competencia.	-Facilidad. -Interés desde tiempo atrás -Influencia de algún maestro.	-Posgrado.
-----------------------	--	---	---------------------------	--------------------------------------	---	------------

**POSTURAS FRENTE AL MERCADO DE TRABAJO
INTELLECTUALES Y CIENTÍFICOS REALISTAS:
ESTUDIANTES DE FÍSICA Y MATEMÁTICAS**

	Oportunidades	Aspectos valorados	Salario	Imagen Social del Profesionista	Factores Explicativos	Aspiraciones Laborales	Perspectivas futuras
F I S I C A	-Pocas oportunidades en investigación. -Sólo docencia.	-Nivel posgrado. -Nexos con investigadores.	-Bajo en instituciones académicas.	-Desconocimiento de la profesión. -Manejo de conocimientos abstractos.	-Desconocimiento en la industria de las aplicaciones de la física. -Falta de apoyo a la ciencia.	-Investigación y docencia.	-Disminución del apoyo a la ciencia.

M A T E M A T.	-Pocas oportunidades en investigación. -Sólo docencia. -Obstáculos en la industria.	-Nivel posgrado. -Nexos con investigadores.	-Bajo en instituciones académicas.	-Desconocimiento de la profesión. -Manejo de conocimientos abstractos.	-Desconocimiento en la industria de las aplicaciones de la física. -Falta de apoyo a la ciencia.	-Investigación en el sector académico.	-Disminución del apoyo a la ciencia.
-----------------------	---	--	------------------------------------	---	---	--	--------------------------------------

**POSTURAS FRENTE A LA INSTITUCION ESCOLAR
DESENCANTADOS Y LIMITADOS: ESTUDIANTES DE
ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS, CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN Y ECONOMÍA**

	Profesores	Planes de estudio	Infraestructura	Egresados U. Privadas	Elección de la carrera	Aspiraciones académicas
A D M I N I S T.	-Algunos buenos. -Limitaciones didácticas. -Incumplimiento.	-Deficiente en la práctica. -Materias muy generales. -Conocimientos atra- sados.	-Buenas instalaciones y biblioteca. -Salones reducidos. -Faltan computadoras.	-Mejor formación práctica. -Más oportunidades y más recursos económicos para iniciar negocios.	-Interés en los negocios. -Mercado de trabajo amplio.	-Especialización.

C O M U N I C.	-Pocos buenos. -Incumplimiento. -Imposición ideológica.	-Deficiente en la práctica. -Conocimientos atra- sados. -Deficiente especialización. -Orientac.principalmente al periodismo.	-Faltan laboratorios de TV, radio y cine. -Falta instrumental.	-Mejor formación técnica. -Deficiente formación teórica. -Más oportunidades de acceso.	-Interés en ingresar a los medios masivos de comunicación.	-Cursos específicos.
----------------------------------	---	--	---	--	--	----------------------

E C O N O M I A	-Pocos buenos. -Incumplimiento y apatía. -Imposición ideológica.	-Deficiente en la práctica. -Falta de materias ins- trumen. -Programa ideologizado. -Orientac.principalmente a economía política.	-Instalaciones dete- rioradas e insuficientes. -Biblioteca insuficiente.	-Mejor formación. -Mayores oportunidades. -Más relaciones y mejor fama.	-Interés en las materias. -Deseo de participar en las desic. polit. -No eligieron esta carrera.	-Especialización. -Cursos específicos.
--------------------------------------	--	---	--	---	---	---

**POSTURAS FRENTE AL MERCADO DE TRABAJO
DESENCANTADOS Y LIMITADOS; ESTUDIANTES DE
ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS, CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN Y ECONOMÍA**

	Oportunidades	Aspectos valorados	Salario	Imagen Social del Profesionalista	Factores Explicativos	Aspiraciones Laborales	Perspectivas futuras
A D M I N I S T.	-Mercado amplio, saturado y competitivo. -Acceso sólo a puestos técnicos. -Necesario empezar de abajo.	-Experiencia. -Presentación. -Computación.	-Bajo en los puestos que tienen acceso.	-Ambivalente. -Quehacer difuso.	-Excesiva competencia. -Excesivo número de escuelas de administración.	-Emprender un negocio. -Sector privado área de mercadotecnia.	-Incremento de la competencia con el TLC. -Posible creación de nuevos empleos.

C O M U N I C.	-Campo saturado y competitivo. -Restringido a los medios masivos de comunicación. -Necesario empezar de técnico.	-Conocimiento práctico. -Manejo técnico. -Experiencia.	-Bajo en puestos medios.	-Reconocimiento, admiración y respeto.	-Excesivo número de escuelas de comunicación. -Deficiente preparación.	-Ingresar a los medios: TV, radio y prensa.	-Esperanza en la apertura de nuevos espacios.
----------------------------------	--	--	--------------------------	--	---	---	---

E C O N O M I A	-Pocas oportunidades en distintas ramas. -Acceso selectivo. -Competencia egresados de universidades privadas y otras carreras.	-Conocimiento práctico. -Computación. -Inglés.	- Variable según el puesto.	-Extremo: admiración y desconfianza. -Desconocimiento de su quehacer.	-Problema global de empleo. -Políticas públicas en la formación.	-Sector público en puestos de dirección y sector privado.	-Continuación de las tendencias presentes.
--------------------------------------	--	--	-----------------------------	--	---	---	--

**POSTURAS FRENTE A LA INSTITUCIÓN ESCOLAR
ILUSIONADOS EMPEÑOSOS: ESTUDIANTES DE
CIRUGÍA DENTAL**

	Profesores	Planes de estudio	Infraestructura	Egresados U. Privadas	Elección de la carrera	Aspiraciones académicas
C. D E N T A L	-Algunos buenos. -Incumplimiento. -Deficiencias didácticas.	-Atrasados. (En proceso de cambio).	-Faltan unidades para practicar. -Falta reparación de unidades. -Falta material.	-Mejor preparación. -Mayores posibilidades para abrir consultorio	-Interés área médica. -Cercanía familiar con un odontólogo. -Búsqueda de trabajo por cuenta propia.	-Especialización.

**POSTURAS FRENTE AL MERCADO DE TRABAJO
ILUSIONADOS EMPEÑOSOS: ESTUDIANTES DE
CIRUGÍA DENTAL**

	Oportunidades	Aspectos valorados	Salario	Imagen Social del Profesionista	Factores Explicativos	Aspiraciones Laborales	Perspectivas futuras
C. D E N T A L	-Mercado muy competitivo. -Gran cantidad de consultorios. -Sector público sin oportunidades.	-Capacidad. -Honestidad y buen trato con el paciente.	-Bajo en el sector público. -En consultorio particular depende del trabajo y de la zona.	-Depende del trabajo y trato con el paciente.	-Demasiada competencia. -Dificultad para disponer de capital inicial.	-Abrir consultorio particular.	-Continuidad de la situación actual. -Logro de un espacio laboral.

III. ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LAS CARRERAS

1) ADMINISTRACIÓN

Antecedentes históricos

En 1929 en la Universidad Nacional inicia sus funciones la Facultad de Comercio y Administración, como resultado de la fusión de la Escuela Superior de Administración Pública y la Escuela Superior de Comercio y Administración -que se fundó en 1854-. Posteriormente se transforma en la Escuela Nacional de Comercio y Administración, como parte de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, la cual a su vez se transforma en 1938 en la actual Facultad de Derecho. Siete años más tarde se separa de dicha facultad y en 1965 recupera el status de Facultad. Hasta 1974 adquiere su denominación actual: Facultad de Contaduría y Administración. La licenciatura en administración se instauró en el año de 1957.

Se imparte también la carrera en la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán, que depende de la División de Ciencias Administrativas y Sociales. Esta Facultad inició sus funciones como Escuela Nacional de Estudios Profesionales; fue la primera en crearse al ser aprobada por el Consejo Universitario en 1974. Se transformó en Facultad en 1980 al contar con un doctorado en el área biológica.

Plan de estudios

En la Facultad de Contaduría y Administración la duración de la licenciatura es de diez semestres. El Plan de Estudios establece que sólo durante el décimo semestre se cursan asignaturas optativas. La fecha de aprobación del plan de estudios vigente fue el 16 de enero de 1985.

En la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán la carrera tiene una duración de nueve semestres, del primero al séptimo se cursan solamente asignaturas obligatorias; durante el octavo y el noveno se cursan asignaturas correspondientes a una de las diversas áreas que están agrupadas en dos opciones. Dentro de la opción Sistemas Funcionales de las Organizaciones están las siguientes: A. General, Agrícola, Recursos Humanos, Mercadotecnia, Sistemas de Computación y dentro de la opción Promoción y Desarrollo de las Organizaciones se encuentra el área de Organización de la Producción, Investigación de Operaciones, Estadística y Control, Planeación y Desarrollo y por último Finanzas. Se aprobó el plan de estudios el 11 de noviembre de 1981.

En la Facultad de Contaduría y Administración se ofrecen las especializaciones en Administración de Empresas Hoteleras y Gastronómicas, Administración de Instituciones de Educación Media Superior y Superior, Administración de la Producción, Administración de Personal, Administración de Riesgos. La maestría en Administración de la Atención Médica y de Hospitales y Administración de Organizaciones, y el doctorado en Administración de Organizaciones.

Población estudiantil

En 1991, la población total de la licenciatura en Administración en la UNAM es de 6 750 (5094 en la F.C. y A. y 1 656 en la FES Cuautitlán) de los cuales más de la mitad son mujeres 3 680 (54.54%) y 3 070 (45.48%) hombres.

2) CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Antecedentes históricos

La carrera de Ciencias de la Comunicación se imparte en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales cuya creación es muy reciente en comparación con otras facultades. El antecedente directo es la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, que se fundó en 1951, con cuatro especialidades: ciencia política, sociología, periodismo y diplomacia. En 1967 la Escuela adquiere el status de Facultad y se crea la División de Estudios de Posgrado.

El antecedente de la carrera de Ciencias de la Comunicación es la licenciatura en periodismo creada en 1951; en 1967 cambia su nombre por el de Ciencias de la Información, en 1971 por el de Periodismo y Comunicación y en 1976 la carrera cambia una vez más de nombre por el que tiene actualmente: Ciencias de la Comunicación.

Esta carrera también se imparte en la ENEP Acatlán desde 1975 y en la ENEP Aragón desde 1976.

Plan de estudios

La carrera tiene una duración de ocho semestres durante los tres primeros se imparten asignaturas que corresponden a lo que se denomina Formación Básica Común. En el octavo semestre se cursan cuatro asignaturas optativas. El 9 de noviembre de 1976 se aprobó el plan de estudios vigente, que se encuentra actualmente en proceso de cambio. La Facultad de Ciencias Políticas y Sociales ofrece la maestría en Ciencias de la Comunicación.

Población estudiantil

La población total de la licenciatura en ciencias de la comunicación de la UNAMen 1991 es de 5,642 (2,742 en la F.C.P. y S. 1 625 en la ENEP Acatlán y 1 275 en la ENEP Aragón). Esta es otra carrera cuya mayoría estudiantil son mujeres 3 608 (63.94%) y sólo 2 034 hombres (36.05%).

3) CIRUGÍA DENTAL

Antecedentes históricos

La Facultad de Odontología, en la cual se imparte la carrera de Cirugía Dental, tiene como antecedente más antiguo al Consultorio Nacional de Enseñanza Dental -fundado en 1904- el cual se convirtió en 1913 en Escuela Odontológica Nacional y en 1914 pasó a formar parte de la Universidad Nacional. La Ley Orgánica que estableció la autonomía de la Universidad en 1929 consideró a la Escuela como Facultad; no obstante volvió a ser Escuela Nacional en 1936 como parte de la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas a la que dejó de pertenecer en 1946. Se conservó como Escuela Nacional hasta 1975 cuando se transformó en Facultad.

En la Escuela Nacional de Estudios Superiores Iztacala, la carrera está a cargo del Departamento de Atención a la Salud. La ENEP fue creada por acuerdo del Consejo Universitario en 1974 y se le ubicó en el área Biomédica con las carreras de Biología, Enfermería, Medicina y Psicología, que iniciaron sus actividades en 1975. Esta licenciatura también se imparte en la ENEP Zaragoza.

Plan de estudios

La carrera se cursa en ocho semestres, tanto en la Facultad de Odontología como en la ENEP Iztacala. En la primera desde el inicio se cursan asignaturas optativas. El plan de estudios vigente se aprobó en 1993.

En la ENEP Iztacala se cursan las asignaturas optativas desde del segundo semestre y a partir del cuarto se imparten las asignaturas con del plan de estudios de la Facultad de Odontología. El plan de estudios vigente de la ENEP Iztacala se aprobó el 3 de abril de 1979.

La Facultad de Odontología ofrece las especializaciones en Cirugía Bucal, Endodoncia, Materiales Dentales, Odontopediatría, Ortodoncia, Parodoncia, Patología Bucal, Prótesis Bucal Fija, Prótesis Bucal Removible, Prótesis Maxilo-Facial, Salud Pública Bucal y Docencia en Odontología, así como la maestría en Odontología y el doctorado en Ciencias Odontológicas (Materiales Dentales Oclusión, Patología Bucal).

Población estudiantil

La población total estudiantil de la carrera de cirugía dental en la UNAM en 1991 es de 4 456 (2 295 en la F.O., 1309 en la ENEP Iztacala y 852 en la ENEP Zaragoza). La mayor parte son mujeres 3 064 (68.76%) y 1 392 hombres (31.23%).

4) ECONOMÍA

Antecedentes históricos

En 1929 se fundó la Sección de Economía, que dependía de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales; en 1935 dicha sección se independizó y se transformó en la Escuela Nacional de Economía. Un año más tarde la escuela formó parte de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, de la cual en 1946 se separó. Durante el periodo 1934-1940 la Facultad acogió a importantes intelectuales españoles emigrantes que enriquecieron su ambiente cultural. Entre 1966 y 1967 se llevó a cabo una reforma al plan de estudios que consolida la formación técnica y social. En 1976 la Escuela se transformó en la actual Facultad de Economía.

La carrera se imparte en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán, en la División de Ciencias Socio Económicas. La creación de la ENEP fue aprobada el 8 de noviembre de 1974 por el Consejo Universitario e inició sus labores en 1975. Se imparte también la carrera en la ENEP Aragón desde 1976.

Plan de estudios

En la Facultad de Economía y en la ENEP Acatlán la licenciatura se cursa en diez semestres. En la F.E. los cuatro últimos semestres constituyen el ciclo de preespecialización, por lo que desde el séptimo semestre se elige uno de los siguientes seminarios: Desarrollo y Planificación, El Capital, Economía del Sector Público, Econometría, Cuestión Agraria, Producción y Economía Internacional.

El plan de estudios vigente de la carrera de economía se aprobó el 9 de junio de 1975 y actualmente se encuentra en proceso de cambio. En la ENEP Acatlán los seis primeros semestres coinciden con los que forman parte del plan de estudios de la Facultad de Economía. A partir del séptimo semestre se integra de manera distinta y comienza el ciclo de preespecialización. Se ofrece un área de apoyo constituida por los mismos siete seminarios que se imparten en la F. E. La fecha de aprobación del plan de estudios vigente en la ENEP Acatlán fue el 21 de julio de 1979.

En la Facultad de Economía se ofrece la maestría y el doctorado en Economía.

Población estudiantil

El total de la población estudiantil de la licenciatura en economía de la UNAM es de 3 951 alumnos (2 926 en la F.E., 358 en la ENEP Aragón y 667 en la ENEP Acatlán) de los cuales 2 700 (68.3%) son hombres y 1 251 mujeres (31.6%).

5) FILOSOFÍA E HISTORIA

Antecedentes históricos

La filosofía es una de las disciplinas cuyos orígenes se remontan a la época virreinal, ya que se cultivaba en la Real y Pontificia Universidad. Desde entonces hasta la fecha se sigue impartiendo salvo algunos periodos. Al fundarse la Universidad Nacional en 1910 fue reimplantado su estudio al incorporarse a la Escuela de Altos Estudios. En 1924 la Facultad de Filosofía y Letras además comprendía a la Escuela Normal Superior y a la Facultad de Graduados. En 1934 se le llamó Facultad de Filosofía y Bellas Artes y al año siguiente fue Escuela de Filosofía y Letras. Vuelve a cambiar de nombre en 1936 por el de Facultad de Filosofía y Estudios Superiores y es en 1938 cuando adquiere su actual denominación: Facultad de Filosofía y Letras.

Por su parte, la historia es otra disciplina con larga tradición en nuestro país. Al fundarse la Escuela de Altos Estudios en 1910 -antecedente de la Facultad de Filosofía y Letras- la enseñanza de la historia fue elevada a nivel superior. La carrera de historia a lo largo del tiempo ha sufrido diversas modificaciones: en un tiempo existían las especialidades de Historia Universal, Historia de México e Historia del Arte; en cuanto a los grados hubo una época en la que sólo se ofrecían maestría y doctorado. Sin embargo en la actualidad se ofrece primero la licenciatura.

Estas carreras se imparten también en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán desde marzo de 1975.

Plan de estudios

La licenciatura en filosofía se cursa en ocho semestres. A partir del tercero se llevan asignaturas optativas. El Plan de Estudios vigente fue aprobado el 21 de febrero de 1982.

La carrera de historia también se cursa en ocho semestres. Desde el primero los alumnos deben tomar asignaturas optativas de las distintas áreas: Teoría Socio-Económica, México Antiguo, México Colonial, Mé-

xico Independiente, México Independiente (siglo XX), Edad Antigua, Mundo Afroasiático, Edad Media y Moderna, Edad Contemporánea, América Antigua y Colonial, América Independiente, Historia del Arte. El plan de estudios vigente se aprobó el 7 de mayo de 1974.

En la Facultad se ofrecen la maestría y el doctorado en Filosofía, la Maestría en Historia del Arte, en Historia de México y el doctorado en Historia

Población estudiantil

La población total de la licenciatura en Filosofía de la UNAM en 1991 es de 610 (534 en la F. F. y L. y 76 en la ENEP Acatlán), de los cuales 347 (56.88%) son hombres y 263 (43.11%) mujeres. La población total de la licenciatura en historia es de 1025 (822 en la F.F. y L. y 203 en la ENEP Acatlán), en este caso la mayoría está constituida por mujeres 599 (58.43%) y 426 (41.56%) hombres.

6) FÍSICA Y MATEMÁTICAS

Antecedentes históricos

La Facultad de Ciencias, en la cual se imparten las carreras de Física y Matemáticas, tiene su más lejano antecedente en la Escuela de Altos Estudios creada en 1910 al fundarse la Universidad Nacional, específicamente en la Sección de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Al contar la universidad con autonomía plena, en 1933 se reorganizaron todas sus dependencias; uno de los resultados fue la creación en 1935 de la Escuela de Ciencias Físico Matemáticas que comenzó a funcionar en el mismo local que la Escuela Nacional de Ingeniería, es decir, el Palacio de Minería. En 1938 el Consejo Universitario creó la Facultad de Ciencias con la idea de que se organizara por departamentos (Astronomía, Biología, Física, Geofísica, Matemáticas y Química) pero en realidad al principio sólo funcionaron los de Física y Matemáticas, ya que Biología continuó impartándose en la Facultad de Filosofía por seis años más y los demás departamentos nunca funcionaron como tales. La Facultad de Ciencias fue la primera en trasladarse a Ciudad Universitaria en 1953 y a partir de 1977 se encuentra en sus actuales instalaciones.

Plan de estudios

La licenciatura en física tiene una duración de nueve semestres. A partir del cuarto se cursan asignaturas optativas. El plan de estudios vigente se aprobó el 4 de septiembre de 1987.

Por su parte, la carrera de matemáticas dura ocho semestres. Desde el segundo los alumnos deben cursar asignaturas optativas.

La Facultad ofrece la especialización en Microscopía Electrónica Aplicada a Ciencias Biológicas, maestría y doctorado en Física. También ofrece la maestría y el doctorado en Matemáticas.

Población estudiantil

La población total de la licenciatura en física en la UNAM en 1991 es de 720, de los cuales la gran mayoría son hombres 600 (83.33%) y 120 (16.66%) mujeres. La población total de la carrera de matemáticas es de 443, de los cuales la mayoría son hombres 314 (70.88%) y 129 mujeres (29.11%).

7) INGENIERÍA MECÁNICA Y ELÉCTRICA

Antecedentes históricos

La ingeniería es una disciplina que tuvo notables expresiones desde la época colonial fue impulsada por el Real Tribunal de Minería y el Seminario de Minería. Al triunfo de la República se creó la Escuela Nacional de Ingeniería, donde se impartía, entre otras disciplinas, ingeniería mecánica e ingeniería eléctrica. En 1910, al fundarse la Universidad Nacional, dicha escuela pasó a formar parte de ella y se operó un cambio importante: se creó la carrera de ingeniero mecánico electricista de la fusión de las carreras de ingeniería mecánica e ingeniería eléctrica. Durante la década de los cincuenta se operaron varios cambios: la Escuela de Graduados -fundada en 1946 para ofrecer cursos de posgrado en Ingeniería- se sustituyó por el Consejo de Doctorado para coordinar los estudios superiores y posteriormente se reorganizó en tres Divisiones: la de Estudios Profesionales, la de Doctorado y la de Investigación. Estos cambios trajeron como consecuencia que en 1959 la escuela adquiriera el rango de Facultad.

La carrera se imparte también en la Escuela Nacional de Estudios Superiores Aragón, la cual fue creada por acuerdo del Consejo Universitario en 1975 e inaugurada oficialmente en 1976. La carrera depende de la Coordinación Académica de Ingeniería. Esta licenciatura también se imparte en la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán desde 1974.

Plan de estudios

Tanto en la Facultad de Ingeniería como en la ENEP Aragón la licenciatura se cursa en diez semestres y en ambos planteles se divide en tres áreas: Ingeniería Eléctrica y Electrónica, Ingeniería Mecánica e Ingeniería Industrial.

El plan de estudios vigente en la ENEP Aragón fue aprobado el 22 de julio de 1980 y en la Facultad el 18 de octubre de 1990.

La Facultad de Ingeniería ofrece: la especialización en Proyecto de Instalaciones Eléctricas y Proyecto de Instalaciones Mecánicas; las maestrías en Ingeniería Eléctrica (Control Automático, Comunicaciones, Sistemas de Potencia y Electrónica), Ingeniería Mecánica y el doctorado en Ingeniería.

Población estudiantil

La población total de la licenciatura en ingeniería mecánica y eléctrica de la UNAM en 1991 es de 7 849 (3 917 en la F.I., 1 913 en la ENEP Aragón y 2 019 en la FES Cuautitlán) de los cuales 7 279 (92.73%) son hombres y 570 mujeres (7.26%).

8) INGENIERÍA QUÍMICA

Antecedentes históricos

La carrera de ingeniería química pertenece a la Facultad de Química, cuyo primer antecedente se encuentra en la Escuela Nacional de Industrias Químicas fundada en 1916, que pasó a depender de la Universidad Nacional a partir de 1917 con el nombre de Escuela Nacional de Ciencias Químicas. En 1965 se creó la División de Estudios Superiores lo cual transformó a la Escuela en la actual Facultad. La carrera de ingeniería química fue creada en 1934 y en un principio dependía de la Escuela Nacional de Ingeniería; sin embargo, como consecuencia de la reorganización de la Universidad durante la primera mitad de la década de los treinta, pasó a formar parte de la Escuela de Ciencias Químicas. Esta carrera también se imparte en la FES Cuautitlán y en la ENEP Zaragoza.

Plan de Estudios

La licenciatura en ingeniería química tiene una duración de nueve semestres. Durante el octavo y el noveno se cursan asignaturas optativas. Cuatro son las áreas optativas: Polímeros, Materiales, Energéticos y Petroquímica. El plan de estudios vigente se aprobó el 4 de septiembre de 1987.

La Facultad ofrece las siguientes maestrías: Análisis Clínicos, Bioquímica, Farmacia, Físicoquímica, Ingeniería Química, Ciencias Nucleares, Química Analítica, Química Inorgánica, Química Orgánica y Ciencias Químicas. Asimismo ofrece los siguientes doctorados: Bioquímica, Ciencias Químicas, Química Orgánica, Química Inorgánica y Físicoquímica.

Población estudiantil

La población total de la carrera de ingeniería química en la UNAM en 1991 es de 2 719, (1 585 en la F.Q., 497 en la FES Cuautitlán y 637 en la ENEP Zaragoza) de los cuales 1 876 son hombres (69%) y 843 mujeres (31%).

OBRAS CONSULTADAS

Acosta, Mariclaire, Jorge Bartolucci y Juan F. Zorrilla. *Perfil del alumno de primer ingreso al Colegio de Ciencias y Humanidades*. México: UNAM, 1981. 199 p.

Alcántara, Pío y Ma. Antonieta Díaz . "Seguimiento de egresados titulados". *Cuadernos de Planeación Universitaria*. 2(2): 33-56, 1988.

_____, y Rafael Vidal. "Perfil de los alumnos egresados del nivel licenciatura de la UNAM". *Cuadernos de Planeación Universitaria*. 4(3):1-127, 1990.

Alexander, Jeffrey. "El nuevo movimiento teórico". *Estudios Sociológicos*. 6(17): 259-301, 1988.

Allerberck, Klaus y Leopold Rosenmayr. "Youth and Society". *Current Sociology*. 27(2-3), 1979.

Alvarez, Germán y Miguel A. Casillas . "Los nuevos procesos en la UNAM". *Cuadernos Políticos*. (49-50): 60-75, 1987.

Andión, Eduardo. *Lógica y sociológica de las prácticas simbólicas: aportaciones de la sociología de la cultura de Pierre Bourdieu a las reflexiones teóricas sobre comunicación social*. México:Universidad Anáhuac, 1992. 200 p. (Tesis de licenciatura).

Andión, Mauricio. "Escuelas de comunicación y mercado de trabajo". En: *Ciencias de la Comunicación*. México: UAM-X, 1990. p. 41-56. (Las profesiones en México No.5)

_____, *La carrera de comunicación en Xochimilco. Evaluación comprensiva del proceso curricular en una escuela de comunicación*. México: IPN-CINVESTAV-DIE, 1993. 125 p. (Tesis de maestría).

Bartolucci, Jorge. "Posición social, trayectoria escolar y elección de carrera. (Seguimiento de una generación de estudiantes de la UNAM, 1976-1985)". En: Marsiske, Renate (comp.). *Los estudiantes. Trabajos de historia y sociología*. México: CESU-UNAM, 1985. p. 291-360.

Baudelot, Christian, Rober Benoliel, Hubert Cukrowicz y Roger Establet. *Los estudiantes el empleo y la crisis*. Madrid: Akal, 1987. 150 p.

Boudon, Raymond y Paul Lazarsfeld. *Metodología de las ciencias sociales*. Barcelona: Laia, 1985. 2V.

Bourdieu, Pierre. *Esquisse d'un théorie de la pratique*. Geneve: Droz, 1972. 269 p.

_____, *Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Labor, 1973. 167 p.

_____, "Los tres estados del capital cultural". *Sociológica*. 2(5): 11-17, 1987.

_____, *Cosas Dichas*. Buenos Aires: Gedisa, 1988. 200 p.

_____, *Sociología y cultura*. México: Grijalbo, CONACULTA, 1990. 317 p.

_____, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus Humanidades, 1991. 594 p.

_____ y Jean C. Passeron. *La reproducción*. Barcelona: Laia, 1981. 285 p.

Brunner, José J. *Universidad y Sociedad en América Latina*. México: UAM, SEP, 1987. 141 p.

Calatayud, Alejandro y Ma. del Carmen Merino. "Los perfiles escolares en la UNAM". *Perfiles Educativos*. (6): 16-29, 1984.

Calvo, Beatriz. "Etnografía de la educación". *Nueva Antropología*. 12(42): 9-26, 1992.

Carabias, Julia. *et. al.* "Reforma de la UNAM: obstáculos y necesidad". *El Nacional*. Sección: Vida Pública. p. 10 y 12. 9 de octubre, 1992.

Carvajal, Alicia, Terry C. Spitzer y Juan F. Zorrilla. *Alumnos*. México: 2o. Congreso Nacional de Investigación Educativa, 1993. 35p. (Estados de conocimiento, Cuaderno No.1)

Casal, Joaquim, Josep Masjoan y Jordi Planas. "Elementos para un análisis sociológico de la transición a la vida adulta". *Política y Sociedad*. (1): 97-104, 1988.

Casillas, Miguel A. "Notas sobre el proceso de transición de la universidad tradicional a la universidad moderna. Los casos de la expansión institucional y la masificación." *Sociológica*.2(5): 121-144, 1987.

Castellanos, Margarita. "Pierre Bourdieu: la sociología y la noción de habitus". *Relaciones*. (1-2): 156-161, 1989.

Castoriadis, Cornelius. *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona: Tusquets, 1975. V. I.

Ceceña, José Luis. "La economía". En: *Las Humanidades en México 1950-1975*. México: UNAM, 1978. p. 431-458.

Covo, Milena. "La composición social de la población estudiantil de la UNAM: 1960-1985". En: Pozas, Ricardo (comp.). *Universidad y Sociedad*. México: Miguel A. Porrúa, 1990. p. 29-136.

_____, "La universidad, ¿Reproducción o Democratización?". En: Zorrilla, Juan F. (comp.). *Los universitarios, la élite y la masa*. México: UNAM-CESU, 1985. p. 17-28. (Cuadernos del CESU No. 1.)

De Leonardo, Patricia. "La nueva sociología de la educación". *Iztapalapa*. 8(15): 77-89, 1988.

Díaz Barriga, Angel. "Auto-percepción estudiantil sobre su papel en el aprendizaje". *Revista de la Educación Superior*. 12(48): 99-109, 1983.

_____, et. al. *Seis estudios sobre educación superior*. México: UNAM-CESU, 1986. 108 p. (Cuadernos del CESU No.4.)

Domínguez, H. y D. Ponce. *Sistema educativo nacional. Evolución cuantitativa reciente y perspectivas*. México: Centro de Estudios Prospectivos de la Fundación Javier Barros Sierra.A.C., 1989. (mimeo).

Ducoing, Patricia y Monique Landesman. (comp.). *Las nuevas formas de investigación en educación*. México: Ambassade de France au Mexique y Universidad Autónoma de Hidalgo, 1993. 163 p.

Erikson, Frederik. "Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza". En: Merlin C. Wittrock, *La investigación de la enseñanza*. Barcelona: Paidós, 1989. V.2 p. 195-295.

Fuentes, Olac. "Educación pública y sociedad". En: González Casanova, Pablo y Enrique Florescano (coord.). *México hoy*. México: Siglo XXI, 1979. p. 230-265.

_____, "La educación superior en México y los escenarios de su desarrollo futuro". *Universidad Futura*. (3): 3-11,1990.

Gallegos, Ramón y Rodolfo Gutiérrez. *Representaciones políticas entre estudiantes de la Universidad de Guadalajara*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara. 1990. 112 p. (Cuadernos de Difusión Científica No. 20).

García, Susana y Liliana Vanella. *Normas y valores en el salón de clases*. México: S.XXI, 1992.135 p.

Garro, Nora . "El mercado de trabajo de los egresados de la UAM". *El Financiero*. Sección: Enfoques, p. 38, 4 de octubre, 1991.

Giddens, Anthony. et. al. *La teoría social hoy*. México: CONACULTA, Alianza Editorial, 1991. 537 p.

Gilardi, María. "Origen social del estudiante universitario de la UNAM". *Universidad Futura*. 2(6-7): 106-117, 1991.

Girola, Lidia. "Teoría sociológica y fin de siglo". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. 37(148): 125-135, 1992.

Gómez, Victor Manuel. "Educación superior, mercado de trabajo y práctica profesional: análisis comparativo de diversos estudios en México". *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. 12(3): 57-84, 1982.

Guevara, Gilberto (comp.) *La crisis de la educación superior en México*. México: Nueva Imagen, 1981. 334 p.

_____, *La rosa de los cambios. Breve historia de la UNAM*. México: Cal y Arena. 1990. 124 p.

Gurría, Jorge y Miguel León Portilla. "La investigación histórica". En: *Las Humanidades en México 1950-1975*. México: UNAM, 1978. p. 7-94.

Gutiérrez, Felicidad. *et. al.* "Pequeña exploración de la carencia de empleo profesional". *Cuadernos de Planeación Universitaria*. 2(2): 11-31, 1988.

Guzmán, Carlota. *Juventud estudiantil: temáticas y líneas de investigación*. México: UNAM-CRIM, 1991. 42 p. (Aportes de Investigación/52).

_____, *Los estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo: la dimensión subjetiva. (El caso de las carreras de ciencias sociales y humanidades de la UNAM)*. México: UNAM-CRIM, 1993. 60 p. (Aportes de Investigación/61).

Ibarrola, María de. "Los sujetos sociales ausentes y presentes en la planeación de la educación superior". *Foro Universitario*. (33): 27-36, 1983.

_____, "Horizontes inciertos, caminos por hacer, relaciones complejas y contradictorias entre educación superior y empleo". En: Seminario Regional sobre los problemas de la juventud en América Latina. México: IPN-CINVESTAV-DIE, 1985. 76 p. (mimeo)

Jodelet, Denise. "La representación social: fenómenos, concepto y teoría". En: Moscovici, S. *Psicología social*. Barcelona: Paidós, 1986. V2. p. 469-506.

Jahoda, Marie. *Empleo y desempleo: un análisis socio-psicológico*. Madrid: Morata, 1987. 151 p.

Karabel, Jerome y Albert H. Halsey. *Power and ideology in education*. New York: Oxford University Press, 1977. 670 p.

Kent, Rollin. *Modernización conservadora y crisis académica en la UNAM*. México: Nueva Imagen, 1990. 203 p.

Lastra, Américo. "Una evaluación de la tarea docente a partir de las percepciones estudiantiles". *Revista de la Educación Superior*. 12(45): 96-105, 1983.

Marquis, Carlos. "Resultados preliminares de un estudio sobre egresados de la UAM". *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. 11(1): 141-60, 1981.

_____, "EL impacto de la crisis en los alumnos de la UAM Azcapotzalco". *Revista de la Educación Superior*. 13(51): 59-92, 1984.

_____, "Sobre los egresados de la UAM Azcapotzalco". *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. 14(4): 87-108, 1984a.

Marsiske, Renate. (comp.) *Los estudiantes. Trabajos de historia y sociología*. México: UNAM-CESU, 1989. 410 p.

Merino, Ma. del Carmen. *La elección de la carrera y el plan de vida de los alumnos de primer ingreso a la licenciatura de trabajo social*. México: UNAM-CISE, 1989. 116 p. (Serie sobre la Universidad No. 14.)

Morales, Liliana. "La mujer en la educación superior en México". *Universidad Futura*. 1(1), 1990.

Muñoz Izquierdo, Carlos. "El impacto de la educación superior en los mercados de trabajo". México: UAM-X., 1989. p. 51-54. (Las profesiones en México No.1).

Muñoz, Humberto. *Los valores educativos en México. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. 38(154): 159-189, 1993.

_____, y Agustín Herrera. Los movimientos estudiantiles de 1986 y la universidad en España y Francia. México: UNAM, Coordinación de Humanidades. 1986. 35 p.

_____, y Ma. Herlinda Suárez. "Educación y Empleo". *Educação & Sociedade*. (36): 31-49, 1990.

_____, y Ma. Herlinda Suárez. *Educación y empleo: Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey*. México: UNAM-CRIM. 1990. 44 p. (Aportes de Investigación/46)

Ornelas, Carlos. *Contradicciones en la formación de profesionales*. México: 1990. 50 p. (mimeo).

Pérez, Ma. Guadalupe. "El perfil terminal de los alumnos de la UNAM". *Perfiles Educativos*. (29-30): 37-56, 1985.

Prud'homme, Jean Francois. "Identidad social y representación política en la obra de Pierre Bourdieu". *Sociológica*. 3(6): 73-83, 1988.

Rodríguez, Roberto. *Señales de mercado y elección profesional*. México: 1993. (mimeo)

Rueda, Mario y Miguel A. Campos. (coords.) *Investigación Etnográfica en Educación*. México: UNAM-CISE, 1992.

_____, y Gabriela Delgado. (coords.) *El aula universitaria*. México: UNAM-CISE, 1991. 467 p.

Salmerón, Fernando. "La filosofía". En: *Las Humanidades en México 1950-1975*. México: UNAM, 1978. p. 219-262.

Solari, Aldo. "La desigualdad educacional en América Latina". *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. 10 (1): 1-56, 1980.

Stephan Otto, Erwin. "Sí, en la UNAM también hay alumnos". *Foro Universitario*. (81-82). 1987.

Suárez, Ma. Herlinda. "Equidad en una sociedad desigual. Reto de la modernización educativa". *Sociotam*. 3(1): 103-123, 1993.

Taylor, S. y R. Bogdan. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós, 1986. 343 p.

Tedesco, Juan C. *El desafío educativo: calidad y democracia*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1987. 150 p.

Tenti Fanfani, Emilio. *Notas teóricas sobre génesis y desarrollo de los campos educativos*. México: Centro de Estudios Prospectivos de la Fundación Javier Barros Sierra. A. C. [s.a.] 19 p.

_____, *Sociología y educación en la obra de Pierre Bourdieu*. México: Centro de Estudios Prospectivos de la Fundación Javier Barros Sierra. A.C. [s.a.]. 19 p.

Valdés Olmedo, J. Cuauhtémoc. *Consideraciones sobre el crecimiento de la población escolar*. México: UNAM, 1980. 70 p.

Valle, Angeles. "El egreso profesional y el empleo en la crisis: algunos planteamientos". En: Díaz Barriga, Angel y Teresa Pacheco (coord.). *Cinco aproximaciones al estudio de las profesiones*. México: UNAM-CESU. 1990. p. 41-53. (Cuadernos del CESU No. 21)

Woods, Peter. *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Barcelona: Paidós, 1989. 220 p.

Zermeño, Sergio. *México: una democracia utópica. El movimiento estudiantil del 68*. México: S. XXI, 1978. 336 p.

Zimbrón, Antonio, Mirella Feingold y Rosa María Celis, *Seguimiento comparativo de titulados de la licenciatura de Odontología de la UNAM y de una Universidad privada*. México: UNAM-CRIM, 1993. 66 p. (Aportes de Investigación/60).

Zinnecker, Jurgén. "La juventud actual: ¿Comienzo o final de una época?". *Revista Alemana*. (35): 55-72, 1986.

DOCUMENTOS

ANUIES, *Anuario Estadístico*. México, 1986-1991.

Boletín Universitario. Recopilación hemerográfica diaria. Sección sobre la UNAM. Agosto-diciembre 1991.

UNAM, *Anuario Estadístico*. México, 1965, 1970 y 1975.

UNAM, *Agenda Estadística*. México, 1986 y 1991.

UNAM, *Encuesta de opinión sobre los servicios educativos de la UNAM. Nivel licenciatura*. México: UNAM-Dirección General de Planeación y Evaluación de Proyectos Académicos. 1991. (mimeo).

UNAM, *Planes de Estudio*. México, 1990.

UNAM, *Las facultades y escuelas de la UNAM: 1929-1979*. México, V. 3. T. I., 1979, 175 p.

Entre el deseo y la oportunidad: los estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo se terminó de imprimir el 30 de mayo de 1995 en imprenta Juan Pablos, S.A. Se tiraron 1000 ejemplares con tipos Times 9/11/12/14. La tipografía fue elaborada por Sergio Raúl Reynoso López. La edición estuvo a cargo de Carmen A. León Saavedra.

El tema de este estudio se inserta en la discusión en torno a la compleja relación entre la educación superior y el mercado de trabajo profesional. El centro de interés es el punto de vista del estudiante en torno al mercado de trabajo. Se incursiona en el campo de estudio sobre el alumno, con el ánimo de contribuir al conocimiento de uno de los protagonistas de la institución escolar, del cual hasta el momento se conoce poco.

Se trata de un acercamiento de carácter cualitativo que abarca diez carreras que se imparten en la UNAM y que permitirá al lector conocer el espacio subjetivo, que incluye la confrontación de los anhelos y esperanzas del estudiante universitario con la realidad del mercado. Conocer los caminos y brechas que separan al deseo de la oportunidad, es la línea que marca esta investigación.

El optimismo de los emprendedores, el realismo de los intelectuales y científicos, el desencanto de los limitados y la ilusión de los empeñosos, erigen cuatro posturas de los estudiantes frente al mercado de trabajo, cuyo encuadre teórico y metodológico arroja resultados que podrán contribuir a la planeación de la educación y el empleo en México que, desde una perspectiva subjetiva más amplia, también necesita ser repensado.

